



Asociación Galega de
Amigos do Camiño de Santiago
(AGACS)

www.amigosdelcamino.com

libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2023 · Nº 37

10€

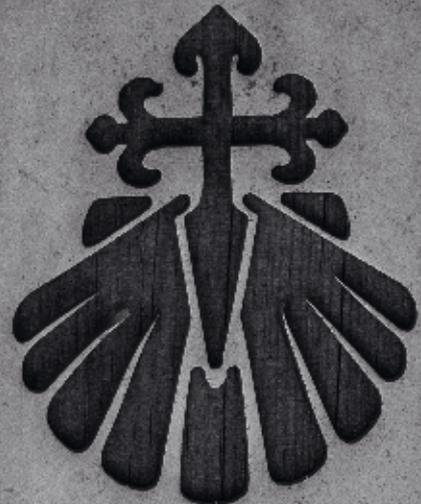
3º Premio

CONCURSO FOTOGRÁFICO 2023

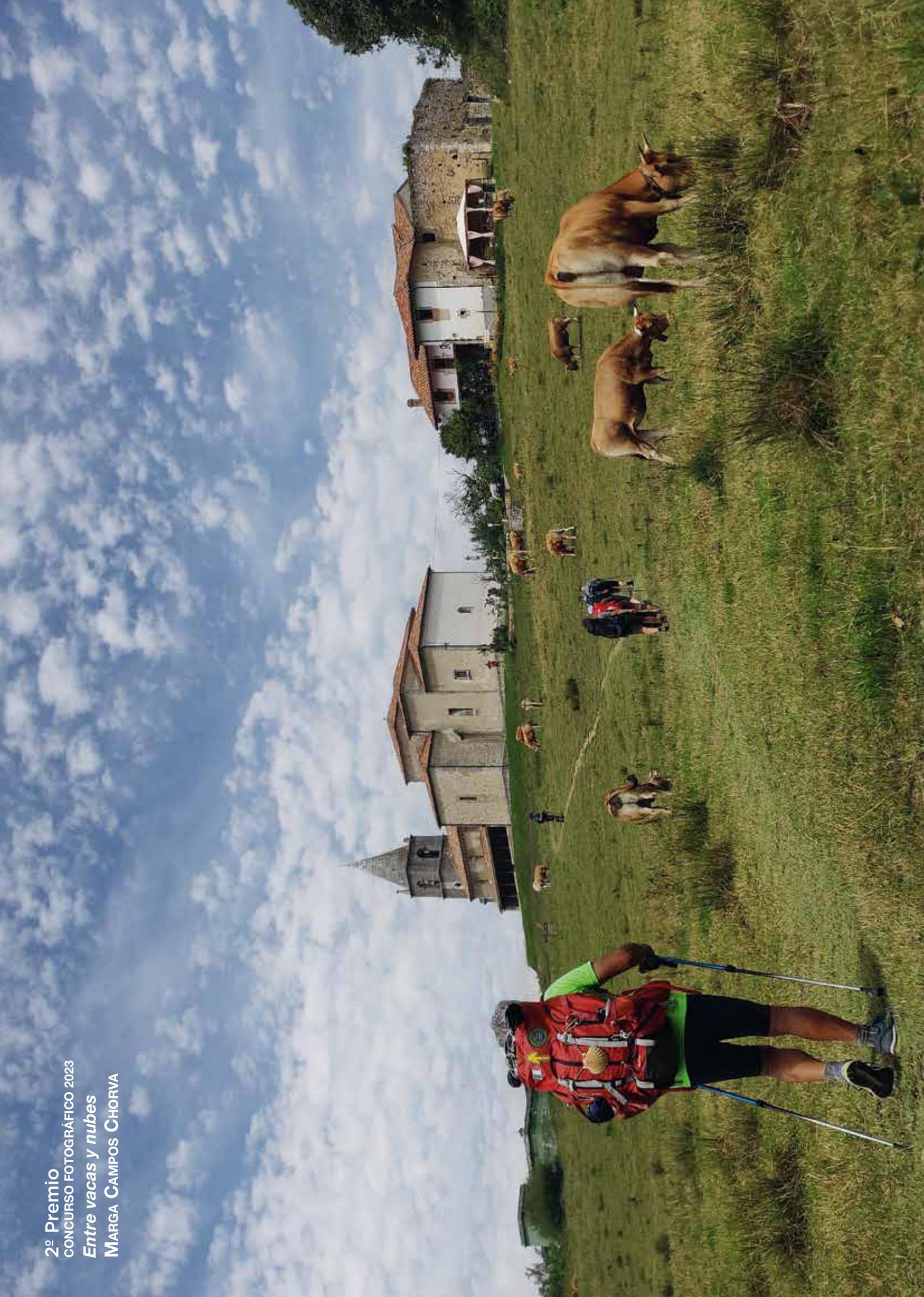
Conexión espiritual

IAGO MANOEL SOUTO LORENZO

**VARIANTE
ESPIRITUAL**



2º Premio
CONCURSO FOTOGRAFICO 2023
Entre vacas y nubes
MARGA CAMPOS CHORVA



Neste ano 2023, logo do dobre Ano Santo 2021-2022 e de bater todos os récords de peregrinos, os nosos albergues de San Roque en Corcubión e o de Santo Antonio en Herbón voltaron abrir as súas portas para recibir aos máis de 4.000 peregrinos, que compartiron cos nosos hospitaleiros as comidas comunitarias e as súas vivencias no Camiño.

Para o vindeiro ano 2024 vence o convenio co concello de Corcubión e AGACS, con data 7 de outubro de 2004, para a cesión da Escola de San Roque para a actividade de albergue de peregrinos, por un prazo de 20 anos, xa estamos en negociacións para a súa renovación, xa que existe boa predisposición por ambas partes. Referente ao outro convenio coa Fundación Convento de Herbón, a Provincia Franciscana de Santiago e AGACS, de data 23 de decembro de 2009, do noso albergue de Herbón, tamén por 20 anos, vence no ano 2029.

A boa noticia para este nadal que quero compartir con todos vós é que temos previsto para o próximo ano 2024, asinar un convenio co concello da Rúa para a xestión dun albergue de acollida tradicional

de donativo no Camiño de Inverno, xa que é un Camiño que está medrando, cunha natureza espectacular e cunha carencia importante de albergues de todo tipo.

Xa queda moi pouco para finalizar o ano e desde o Xacobeo xa empezan a traballar polo vindeiro Ano Santo 2027 e dende logo AGACS imos seguir apostando pola hospitalidade tradicional de donativo, atendida por hospitaleiros voluntarios e a defensa dos valores fundamentais do Camiño, como son: a espiritualidade en sentido amplo, a solidariedade, a austeridade, o altruísmo e a xenerosidade.

Ultreia et Suseia Deus adiuva nos Bo Camiño!

Manuel López Vázquez
Presidente de AGACS





3

Editorial
Manuel López Vázquez

AGACS en varios frentes

6

Peregrinos con nombre propio. Mario Clavell

12

¡Este sábado toca Camiño Limpo!
Nieves Martín Llonch

16

O gran manicomio.
Tino Chao

19

Meditar en el Camino.
Nieves Martín Llonch

22

“12 no Camiño”, un reto grandioso. Unha historia de superación. Ramón Fernández Fernández

27

Meu último Camiño. O derradeiro?
Alfonso Ferreira



Miscelánea

34

Sonetos no Camiño de Santiago.
Xesús Paulo G. Moreiras



36

Caminos olvidados.
Eva García Pardo



38

¿Por qué debemos incluir aos animais nos obxectivos de protección do Camiño de Santiago?
Raquel Freiría. APACA



43

The Way e outras historias do cine galego.
Pedro M. Presedo Iglesias



45

Endaterra: Quique Peón e Xacarandaina tecendo soños no Camiño de Santiago.
Marco Vélez Barreiro



52

Do Hospital da Condosa ao Porto do Poio. Camiño vivo.
Xaime F. López Arias



56

“Aguantar dos nomes ...” La lengua de los caminos en la via primitiva a Compostela (I). Ricardo Polín



SUMARIO

www.amigosdelcamino.com

2023

Concursos AGACS

66

XXII Concurso Literario AGACS 2023. Primeiro premio “¡Bendita locura! Et Suseia”. Alejandro Dueñas Martínez

70

XXII Concurso Literario AGACS 2023. Segundo premio “Te presto mis botas”. Vanesa Palao Tortosa

73

XXII Concurso Literario AGACS 2023. Terceiro premio “Sigue la flecha Amar-y-ya”. Céline Hameury

75

XXII Concurso Literario AGACS 2023. Accésit “Breaking through to the other life”. Martín Martínez Sevilla

Crítica de Libros

78

Os libros que atopei no meu faiado.
Tino Chao

desde SANTIAGO

83

“Un año en Compostela”.
Mario Clavell



Agradecemos a participación activa dos concursos de fotografía e literario que como cada ano nos pon na difícil situación de ter que decidir entre imaxes e escrituras magníficas.

[Ata o ano que ven amigos!](#)



Peregrinos con NOMBRE PROPIO

Por Mario Clavell

Cartageneros que caminan en tranquila compañía desde Ferrol

...Y ¿qué decir de esos grupos de camineros inclasificables...?, ¿son senderistas, turigrinos, domingueros corta distancia, jubiletas bien pensionados...? En junio me di de manos con una tropilla alegre en la entrada a Santiago desde Sigüeiro y les abordé en San Francisco:

-Se os veía distendidos ya antes del fotografiado en Xoán XXIII...

-Desde la salida de Cartagena veníamos muy ilusionados y cuando nos viste reinaba la satisfacción de la vivencia del Camino realizado y eso propiciaba ese ambiente distendido y afectuoso al mismo tiempo.

Esteban Jiménez, entusiasta líder del grupo, se expansiona:

- La finalidad de nuestra *Asociación Sociocultural Sendas Sénior* es el desarrollo integral de las Personas Mayores: propiciamos un envejecimiento activo y participativo, creamos ámbitos de convivencia que palién situaciones de aislamiento y soledad. Somos 450 pensionistas y jubilados de entre 55 y 85 años residentes en Cartagena.

Este año realizamos El Camino Inglés desde Ferrol en dos grupos de 54 personas entre 55 y 75 años: el primer grupo del 2 al 9 de junio y el segundo desde el 19 al 26 de junio. Llevamos bus de apoyo y nos alojamos en hoteles.

-Os presentáis como senderistas, sin equívoco: hacer Camino de Santiago ¿aporta alguna peculiaridad a vuestras prácticas?

-Lo que nos aporta hacer el Camino es compartir las vivencias que hemos tenido a lo largo del primer semestre del año, no sólo con el grupo si no también con los peregrinos que encontramos a lo largo de las etapas; esto enseña a convivir más y mejor con quienes te rodean. Hasta que no te ocurre no te percatas. La experiencia del Camino es extremadamente gratificante y enriquecedora y marca un antes y un después en nuestras vidas.

- ¿Sois caminantes habituales... seniors?

-Mientras caminamos descubri-



Muy dúctiles y receptivos, los cartageneros posaron para Libredón en Xoán XXIII, antes de acceder a la catedral. Emilio Jiménez planifica el plan y alienta al grupo.

mos otras “sendas” (musical, literaria, de cine, de compromiso social y ambiental...), que nos mantienen activos, con la ilusión de vivir en un entorno de respeto, compañerismo, autoayuda y poder compartir vivencias, experiencias personales

-Un momento alto en vuestra peregrinación: ...

-El momento más alto fue la entrada a la plaza de La Catedral de Santiago. Te vienes arriba del todo, te olvidas del sufrimiento y lo que te has pasado en el Camino y se te llena el cuerpo de felicidad, satisfacción y orgullo de haber llegado a la meta. Conscientes de que ahora empieza el “Verdadero Camino”

- ¿Advertisteis huella espiritual en el Camino?

- Hay un componente espiritual que nos transmite la historia en sí del Camino; sientes esa presencia por todos los lugares que pasas; a veces te encuentras a ti mismo en la soledad de caminar algún tramo: miras en tu interior y disfrutas de todo lo que te rodea en ese momento. Lo mejor que te regala el Camino es la experiencia de conocerte a ti mismo. Desde el inicio hemos sido conscientes de que “no somos turistas, somos Peregrinos”.

El Camino te cambia, no vuelves igual a tu casa, el recorrido personal que experimentas mientras caminas es un viaje interior que en otras pocas experiencias podremos realizar, esta sensación puede llegarnos seamos creyentes o no, católicos, budistas o de cualquiera otra religión del mundo. Es una auténtica conexión espiritual que favorece el desarrollo personal y creo que es una auténtica conexión espiritual que favorece el desarrollo personal y nos ayuda a ser mejores personas.



José Manuel Flores Gómez llegó pedaleando en bicicleta adaptada desde su pueblo cordobés, Hinojosa del Monte, a mil kilómetros de la Catedral de Santiago. Le acompañó Carmen María, de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Córdoba. José Manuel padece ataxia, dolencia neurológica degenerativa. José Manuel fue maratoniano de pies ligeros y ahora maneja su bicicleta con las manos.

José Manuel, dinos un momento alto en tu peregrinación...

-Cuando Carmen María acudió a mi encuentro en el albergue de Galisteo en la tercera etapa y apenas tenía fuerzas para continuar. Saber que ella iba a acompañarme hizo que me volvieran las ganas y energía para seguir con mi propósito. Apareció en el momento oportuno.

Otro fue en el albergue de Fontanillas de Castro, donde los hospitaleros Ángela y Paco con su perra Diva, nos trataron con un cariño y dedicación sublime. Nos sentimos en casa y compartimos una gran cena contando experiencias y vivencias que nos llenaron el alma, junto con otros peregrinos, como Raúl que fue una



persona muy importante en este recorrido.

Otro fue la llegada a Santiago. Aunque iba regular de salud, culminar el reto propuesto fue una satisfacción muy grande para mí. Y encontrar allí a mi madre por sorpresa hizo que todo sumara para convertirse en un momento que nunca olvidaré.

¿Pasaste miedo?

-Sí, en la segunda y tercera etapa; de Medellín a Alcuéscar, y de Alcuéscar a Galisteo, por la dificultad del terreno, largas distancias, averías en la bicicleta y alguna pérdida del camino. También en la última etapa, de Laxe a Santiago, amanecí con un gran dolor de cabeza y temí no llegar al destino final después de tanto esfuerzo.



José Manuel, todos somos dependientes de los demás: ¿... tú lo eres solo en los aspectos materiales?

-Dependo del cariño y el buen trato de mis hijas, Rocío y Ainara.

Emocionalmente ellas son lo más importante para mí, y necesito su cariño incondicional y ver que ellas están bien, cuando están a mi lado y cuando no... También es fundamental para mi el apoyo de mi madre, hermanos, abuela, tíos y primos. Forman la base para continuar y sortear las dificultades a las que me voy enfrentando. Me lo han demostrado en este reto sintiéndolos cada día a mi lado desde la distancia. Y por último están mis amigos, siempre dispuestos a tenderme su mano en los proyectos que emprendo, aunque sean arriesgados como este.

¿Qué te enseña tu dolencia?

-Me ha enseñado a reinventarme en todo momento. Cada día supo-

ne hacer cosas que puede que al día siguiente no pueda hacer, por eso disfruto de la tregua que mi cuerpo me da cada día. El reto de este año me ha hecho aprender y utilizar la bicicleta, un medio que antes casi no utilizaba, al ser adaptada a mis necesidades además he tenido que aprender a manejarla con muchas horas de entreno.

¿El Camino te ha dado satisfacciones?

-Desde luego: en todas las localidades que visitamos, he dado visibilidad a esta enfermedad a través de mi reto ante gente conocida y medios interesados: esta era razón principal por la que planteé salir de Hinojosa del Duque en Córdoba en dirección a Santiago de Compostela. Mi satisfacción es que se conozca y genere conciencia para potenciar las investigaciones; en buena parte creo que lo he conseguido, y da fe de ello esta entrevista.

Y por supuesto este Camino me ha dado muchas más satisfacciones personales, como encontrar personas maravillosas que me han tratado tan bien y que siempre estarán en mi corazón. También he podido conocer lugares emblemáticos en el Camino, que de otra forma me hubiera sido muy difícil.

¿Encontraste muestras de espiritualidad en el Camino?

-Sí, en los momentos de pedaleo en solitario; además de disfrutar de los paisajes y poblaciones, me conectaba a mis pensamientos más profundos.

Fue sobre este articulado aparato sobre el que Manel pedaleó los mil kilómetros largos que le separan su Hinojosa del Monte de Compostela. El afecto de muchos, los gritos de ánimo desde la orilla del Camino, y el aliento de Carmen María lo acompañaron y empujaron.

Bendito sueño. **CAMINO SOLIDARIO CONTRA EL INSOMNIO FAMILIAR FATAL DE JAÉN**

El Camino es reto y más cosas, escaparate entre otras. Algunos publicitan su trayecto y AGACS recibe en Santiago a esos caminantes de causa noble. Les recibimos con simpatía cómplice y propagamos su anhelo en Libredón.

A principios de junio recibimos a cuatro camineros que llamaban la atención a su paso acerca del *Insomnio Familiar Fatal*. Venían desde Sierra del Segura (Jaén) donde esa enfermedad incide con frecuencia notable, más que en Navarra y Euskadi (más algunos casos en Galicia- donde

también hay diagnosticados de esa dolencia neurológica degenerativa que produce unas proteínas dañinas que provocan insomnio permanente y provocan la muerte del paciente en no muchos meses. Esas proteínas se incluyen en los llamados ‘priones’ -proteínas mal formadas- y aparecen también en otros mamíferos (lo padecieron hace unas décadas, recordamos, las llamadas ‘vacas ‘locas’).

Llegaron el 4 de junio 2023 cuatro maduros vecinos de Sierra del Segura, sanos ellos, más algunos acompañantes ocasionales: venía un muchacho londinense y una joven señora, viuda de un vecino de esa localidad, víctima de esa dolencia. Hice fotos del grupo para *Libredón*... que perdí al mes

siguiente cuando cambié de móvil...; publico ahora una que les hicieron en Ourense. Juan Fernando lidera el grupo de los cuatro que patearon 1.300 kilómetros desde Andalucía: son hijos del pueblo y ahora viven y trabajan fuera de él pero se reaguntaron para esta andadura.

John, Thomas y Raquel se añadieron progresivamente al grupo y explicaban a otros peregrinos en ruta, angloparlantes como ellos, sus objetivos: despertar noticia y conciencia de esa enfermedad y facilitar ayuda a quienes la padecen y acompañan, más estímulo a la investigación para su cura, sólo paliativa hasta hoy, pero no sanativa.

Subió para ese remate de camina-



El peregrino largo y optimista.

Aprender y disfrutar en un Camino austero.

El Camino, donde menos es más.

Mi nombre es Gerardo Macián. Partí de mi casa en Crevillente al amanecer del 15 de mayo de 2023 y llegué el 26 de junio a Santiago. Regresé de vuelta a casa (véspera de la Asunción de la Virgen) caminando por... He empleado cuarenta y tres jornadas en ir y algunas más en volver. Hace dos años hice el Camino de ida. Ahora ida y vuelta.

Fue mayo de lluvia, con caminos convertidos en ríos con agua y barro hasta media pierna, pero no protestaré por ella, porque soy alicantino de secano... caminé hasta Novelda, para entrar en el Camino del Sureste. Desde Alicante, por Albacete, Murcia, Castilla La Mancha, Madrid, Castilla

y León hasta Benavente, en que pasé al Camino Sanabrés. Seguí la guía de la Asociación de Amigos del Camino del Sureste de Alicante. Retorné a casa, andando también, esta vez por el Camino Primitivo, Camino del Salvador, Burgos, Camino de la Lana..., unos buenos 2.400 kilómetros en total. En Montealegre del Castillo tuve que coger un bus hasta Chinchilla por lluvia exagerada y temor a dormir al raso en noche fría de mayo; en Las Mesas (Cuenca) también por fuertes y persistentes lluvias, doble estancia en albergue para doblar etapa a continuación; compensaba etapas relativamente cortas con otras más largas de hasta unos 50 km.

Hice un Camino austero. Una comida al día, la cena generalmente y fría. Pude practicar ayuno, evitando caprichos a pesar de 'tentaciones gastronómicas': ¡qué buen huele el pan!, estando con hambre... He gozado de

la Sobriedad. Tomar una cerveza es glorioso. Y no tomarte una cerveza también puede ser glorioso. La primera cerveza de mi peregrinación la tomé en el camino de vuelta a semana y media de acabar. Fue en Villaconejos de Trabaque (Cuenca, Camino de la Lana), en la cueva de José y Pol. El Camino es escuela de austeridad, vale, ... pero aquella noche acompañamos la cena con cuatro vinos y dos chupitos (todo de cosecha y elaboración propia)

Prefería acogida parroquial y municipal de donativo responsable, también los públicos; excepcionalmente dormí en alguno privado o en casa rural o fonda; pasé alguna noche al raso: llevaba saco y esterilla porque no tenía asegurada una litera: fue precioso.

¿Equipo? Lo puesto para caminar, otra para ponerme al final de etapa; un impermeable, una muda larga para el frío -atravesé latitu-

ta el alcalde, muy simpático pero perdedor de las recientes elecciones municipales de pocos días antes ('estoy preguntándome por qué') y a punto de reincorporarse a la escuela de la que es maestro...

Se sintieron bien acogidos por una concelleira (concejala) de la novísima corporación municipal, y por AGACS. Lo llamaban Camino Solidario contra el Insomnio Familiar Fatal de Jaén. Daban cuenta en redes de su constatación de que el Camino abre corazones y destraba lenguas; lo experimentaron en el albergue municipal de Espejo (Camino mozárabe) con el ruso y la holandesa que interlocutaron hondamente con ellos.



Juanfer Ruiz con José Antonio Molina, Atilano Morales y Jesús Romero, a su paso por Ourense.



des y estaciones distintas y mayo es de temperatura variable-. Mochila: a la tercera etapa queda lo imprescindible, ‘menos es más’, variable de acuerdo con época, trayecto y clima: El sobrepeso pesa y el mayor sobrepeso eran mi cuerpo y mi alma: necesitaba liberarme. El Camino ayuda a ello, si quieres.

Silencio: es un silencio fecundo, lleno de paradojas, qué te abre al diálogo; a la vez recogimiento y descubrimientos, de apertura del alma y del cuerpo: el sonido del correr del agua, el canto de los pájaros, los susurros de los árboles, la frescura de una sombra en el llano, aquel pueblo que se adivina, el preeminente campanario. Un silencio exterior que abre a la escucha y a la trascendencia; rezar contemplando tranquilamente los misterios del Rosario... el Camino te enriquece más si hay visión sobrenatural; para el creyente es una subida de la creación al Creador, es un silencio gozoso, como de retiro interior: revisas convicciones, flaquezas, amores, dudas, errores, proyectos, agradecimientos..., Y no soy yo llanero solitario, gusto de andar acompañado.

Momentos altos: ¡todos! Cada uno en su singularidad, son intensos. Se perciben con honda resonancia, sin ruido exterior. El Camino aporta, te engrandece, te libera, refuerza tu rumbo; el Camino afirma la verdad (tu verdad) más esencial. Los amaneceres..., el paso de la oscuridad a la luz, oír cantar a los pájaros, el susurro de los árboles, el despertar de la mañana, el avance del sol, los colores y la luz cambiante proyectada en sin iguales estampas; rezar: viví en el Camino, la *Jornada Mundial de la Juventud* de Lisboa y su lema “Y María se levantó y partió sin demora” ¿Qué podía yo



ofrecer? Bien poco. Un mundo: mi oración, mis contrariedades, mis privaciones, mi sonrisa, afealdad, un consejo, ayuda. También los momentos malos fueron buenos; después de cabrearme como un mono por errar el camino, desandarlo y/o reencontrar el camino; con la humildad y sapiencia de que el saber no está en no equivocarse nunca, sino en rectificar, siempre con prontitud y espíritu deportivo. Todo me hacía sentir vivo e hijo de Dios. Y la Eucaristía, una prioridad: he pasado por pueblos en la España despoblada, con más iglesias que casas, pueblos sin Misa...

Miedos: de mí mismo, soy capaz de lo mejor y de lo peor. Soy muy mal consejero de mí mismo; “razonó” neciamente bien para justificar, el mal. El Camino escuela de que nada soy, nada tengo, nada valgo si no soy lo que estoy llamado a ser (hijo, padre, esposo,

hermano, amigo, compañero...) Encomendé mis miedos, dudas, equivocaciones y custodia a mi Ángel de la guarda y a mi “encargado” Isidoro Zorzano. También me apoyé en la oración y preocupación de muchos amigos para no hacerme daño, en caídas físicas y tropezones mil, con más o menos consecuencias habidas y no (un desfiladero entre montañas, un cañón de un río, un desnivel pronunciado y deslizante, una simple cuneta...) . Nada soy en la inmensidad. Hay riesgo, pero ¿qué son la vida y el amor sin riesgo? No hay nada peor que la seguridad del prisionero... ¡lo mejor es poner en juego la libertad (sacarla a bailar), con posibilidad de equivocarse... y de rectificar! ... es más sabio el que rectifica y pide perdón y lucha por comenzar y recomenzar.

El Camino me ha **ayudado a asumir virtudes** en conciencia, vivir

alegre con lo necesario, incluso cuando falta, ‘*menos es más*’; descubrir la belleza de lo ordinario y cotidiano. La etapa más decisiva es la que te toca hoy, aquí y ahora. El presente me define, me contempla. Vivo en presente la Verdad.

Encuentros. (Pocos por mi Camino). Fuerte camaradería, enseguida un trato fraterno, como de familia con quienes coincides aunque sean breves instantes u horas. Concejales, hospitaleros, párrocos, vecinos, lugareños, voluntarios, alcaldes...: una comunión, que te reconcilia con la condición humana; es maravilloso descubrir tanta gente buena.

Silencio (que es un rico diálogo interior) Viví a distancia el lema de la Jornada Mundial de la Juventud de agosto en Lisboa, ““María se levantó y partió sin demora” (Lc 1,39) ...



Hice un Camino austero. Donativo. Silencio. Momentos altos. Miedos. Ayudado a asumir virtudes. Encuentros. Silencio



¡ESTE SÁBADO TOCA

Érase una vez un lugar en medio del camino, en un día soleado, sábado, eso sí, porque los caminos limpos siempre son en sábado. Un lugar determinado de antemano por coordenadas geográficas, un lugar donde de mañana nos reunimos los miembros del Komando Peregrino, un grupo de amigos del Camino, de peregrinos que a base de verse para defender y cuidar del camino y los peregrinos se han hecho amigos, y disfrutan estas mañanas juntos, pintando la mona, perdón, pintando flechas y limpiando el camino.

Las mañanas empiezan casi todas igual en Ribeira (¿o era Riveira?):

- “Teresiña, ¡que llegamos tarde!” (Humberto)
- “Humberto, ¡no me metas prisa que entonces sí que no llegamos!” (Teresiña)

El Gorru lleva levantado desde las 5 de la mañana, y ya ha tenido tiempo de ir a dar un paseo y de tomarse un café junto al puerto. Llega a casa y espera con paciencia que estemos todos listos para marchar. Nieves como siempre puntual, rellenando la botella de agua fría tras comerse un último manolito, cada cual con sus manías y con sus debilidades.

Pasamos a por Mera, Marga y Tinuca, nos redistribuimos en los coches y salimos, escuchando la música de bandas de Radio Galega Música, la mejor sin duda. Nieves al principio se reía un poco de esta costumbre riberense, pero ahora disfruta de la música como la que más, mientras contempla el paisaje de camino hacia el punto señalado para este sábado. “Pues tenías razón, Gorru, ¡es llegar tú y sale el sol! Las nubes

se han despejado y parece que tendremos un día estupendo!”

Hoy es un gran día, ¡estamos todos! ¡Llega Manuel con Marius! El incombustible Marius, para el que parece que no pasa el tiempo, siempre de buen humor y con ganas de conversar, de compartir experiencias y puntos de vista. Manuel con su gorra de presi, sin corbata porque vamos de campo, pero siempre atento a si hay que tratar algún asunto, pues los días de Camino Limpo dan para todo, para caminar, para reírse de lo que surja, y para conversar sobre temas del Camino que hayan surgido en las últimas semanas.

Con Manuel y Marius vienen también Sergio Mateu y Edmea, ¡qué alegría! Cuando están a este lado del mar les gusta venir y pasar el día con nosotros.



CAMIÑO LIMPO!

Por Nieves Martín Llónch

Cuando llegamos los de Ribeira ya está Juanjo preparando los cachivaches, el capitán del equipo. Lo primero, un abrazo al Gorru, “¿cómo estás, hermano?”. El segundo capitán, se le distingue por su camisa de manga larga y su gorro repleto de pines, fruto de sus múltiples caminos y visitas a lugares del camino. También están allí María, que llega desde Corcubión como un clavo, y Sonia (o Marta, como la llama el Gorru, y los demás ya no recordamos cómo se llama realmente...).

El equipo de limpieza ya está listo, con su carrito y sus pinzas para recoger la basura; el equipo de pintura de flechas también, y el equipo de recogida de datos para la guía interactiva del camino ya tiene preparados los papeles y la rueda cuenta kilómetros. Todos juntos empezamos a caminar...

Con la rueda cuenta kilómetros Mera el primero como una centella, con la vista al frente, tan al frente que se le pasan los mojones y las placas que le quedan a los lados. “¡Meraaaaaa!” Y dale para atrás a la ruedecita para ver dónde queda la placa con la vieira. ¡Acaba haciendo más kilómetros que nadie! Este equipo tiene que poner mucha atención, porque Juanjo las pilla todas. Nieves se equivoca con frecuencia a la hora de poner los datos en las hojas y luego le cae la regañina, porque a Juanjo no le cuadran los datos con el Google Maps. “Más atención, más atención, ¡que parece que andas de paseo!”

Con los carritos para llevar las bolsas de basura el trabajo del equipo de limpieza se ha aligerado mucho. Parecen profesionales de la limpieza, con sus largos

ganchos recogiendo cómodamente latas vacías y bolsas de plástico y echándolas en las bolsas, y de vez en cuando paradita para echarlo todo a los contenedores. Los peregrinos que nos ven con estas tareas nos dan las gracias y toman conciencia de lo importante que es cuidar del Camino si queremos seguir disfrutándolo.

Y el grupo que anda repasando las flechas tiene que alejarse de Humberto, que siempre regatea con la pintura.

- “Aquí no hace falta, hombre, que se ve claro por dónde es, allí se ve la placa con la vieira...”

- “Pero ponte en el lugar de un peregrino que está cansado y no levanta los ojos del suelo, Humbertiño, y lo bonita que se ve la flecha y la compañía que hace...”



Siempre con la guasa entre los que regatean la pintura y los que gustan de pintar más flechas amarillas para el peregrino, el alma de los caminos... Gracias, Elías...

Cada jornada igual, y cada jornada diferente. Entre unas cosas y otras charlamos y nos ponemos al día de cosas del camino, de la asociación, o de nuestras cosas, por qué no decirlo, de cómo estamos, porque ya son años de vernos y de compartir estos ratos juntos.

Avanzamos unos kilómetros y cuando se acerca la hora de comer llamamos unos taxis para que nos recojan y nos lleven a donde dejamos los coches, y desde allí vamos a algún sitio que no quede lejos y comemos todos juntos. Y se nos hace media tarde, charlando y arreglando el mundo, que buena falta le hace.

Somos amigos, amigos del Camino.

Sempre no Camiño







O GRAN MANICOMIO

Por Tino Chao

Manuel el artista

Nuha aldeña entre Triacastela e Samos ten o seu taller de artista, Manuel, e hacia él me dirixín anque iso supuxera ter que desviarme uns kilómetros do camiño, pois dixéranme que era unha persoaxe singular e que pagaba a pena coñecelo. Efectivamente así foi.

Amosoume con suma amabilidade o lugar no que traballaba con pedras e area pigmentada de diversas cores. Todo mui normal ata que:

—As pedras encerran unha enerxía propia e singular, e a destes lugares moita máis. Estamos mui perto do monte Meda, unha enorme canteira de enerxía “bril”, que é mui escasa e rara en todo o universo, por iso ata aquí se desprazan naves de alieníxenas que a almacenan e a levan para utilizar como combustible nas súas galaxias, algo así como a electricidade ou o petróleo para nós.

Ó alonxarme do lugar para volver ao Camiño mirei para o devandito monte e tiven unha visión: unha longa fila de ovnis facían cola sobre o cumio esperando o seu turno para repostar. Seguramente no seu mundo había “ponte” e urxía encher o depósito.

Pepe o “paralelo”

Unha vez máis no entranable “Ave Fénix” de Villafranca, xa duchado e instalado, dispoñíame a disfrutar dunha fresquiña e gra-

tificante cervexa cando ó meu carón se arrimou un individuo con aspecto totalmente normal. Intercambiamos os saúdos e presentacións de rigor nestes casos, lugares de procedencia, onde iniciáramos o Camiño, última etapa, problemas físicos, estado dos pés... que queredes que vos conte! Todas esas tópicas conversas que mantemos a diario nos albergues para romper o xeo, mui fácil de romper, por certo.

O problema, por así dicilo, veu cando dos problemas “físicos” saltou aos “psíquicos” ou de estado de ánimo:

—Hoxe non me atopo demasiado ben. Teño unha certa inquedaanza que non sei explicar ben.

—O Demo me coma—pensei eu—xa temos aquí un destes peregrinos “existencialistas” que me vai dar a vara coas súas comeduras de coco.

—Pois mira —díxenlle—iso que dis xa o espresou mui ben Rosalía de Castro nun famoso poema, “O cravo” —e reciteillo.

—Xusto, xusto, todo iso é o que sinto eu, pero con unha diferen-
cia. Eu, a pesares de todo non me sinto demasiado triste a pesares deste “rato” que me roe no corazón.

—¿?

Maticemos que a estas altura xa déramos boa conta das cervexas e pasáramos a bebidas máis serias.

Penso que o dato é importante e compre telo en conta.

—Dixeches que te chamabas Tino, verdade?

—Si, así é.

—E que hoxe concretamente sênteste feliz, contento e satisfeito?

—Efectivamente, fixen moitos kilómetros, disfrutei dunhas paisaxes outonais preciosas, acabo de falar coa miña moza...

—Pois ben, o que non es capaz de alcanzar a comprender, cecais, é que se ti te chamas Tino e estás contento, en algún outro lugar do noso mundo ou de outro, pois hai innumerables mundos, hai outro Tino que está triste, é infeliz, deixouno a moza e non atoupa acougo.

—¡!!!????

—Si, non poñas esa cara. E se eu me chamo Pepe e hoxe estou triste, canso e cos pés feitos polvo, iso quer dicir que nalgún deses outros mundos hai un Pepe alegre, descansado e feliz como unas castañas, e iso me alivia da miña tristura.

—Moi ben, Pepe, pois vasmе perdoar que non sinta ningunha pena nin empatía con ese outro Tino tan desgraciado e que ti te adivirtas un pouco pensado no teu outro Pepe, pero se me disculpas vou ir botar unha siesta enriba daquel pozo que hai alí, pois das augas que corren polo seu fondo xurden uns trasnos, parentes de Morfeo, según me contaron hai anos, que arrolan de marabilla. Síntoo polo outro Tino, que o pobre estará sen pegar ollo un bó rato.

Pola mañá o atopei almorzando en compañía dunha guiri “xamona”, chiscoume un ollo e cando xa eu ía saír coa mochila ao lom-

bo, veu a min e díxome á orella:

—Síntoo polo outro Pepe, que esta noite practicou a castidade forzosa, je, je.

O vendedor de polos

Recordaba do meu primeiro Camiño a impresionante vista nocturna de Ventosa cando dormín ao raso entre dous olmos. Con vinte anos máis ás costas non quixen repetir a experiencia a alá me fun ata o albergue de Ventosa.

Ben descansado, ben duchado e ben ceado dispúxenme a dar conta dun gin tónico no bar da praza. Estaban tódalas mesas ocupadas, así que pedín permiso ao único ocupante dunha delas para compartila e darlle un pouco á “sen oso”, que é un dos praceres que máis apreza o peregrino solitario ao fin do día. Nunca tal fixera! O meu compañeiro de mesa, Juan, contoume que era de Logroño e que tiña unha granxa de polos ecolóxicos.

—Anda, que interesante, conta, conta!

Ben... non quero aburrirvos con todo o proceso de cría das aves e dos coidados que precisan. Ao principio, moi ben, pero...que queredes? Cando levaba xa unha hora falando como unha ametralladora das características dos animais, recordei a un compañeiro de colexio maior, estudante él de Bioloxía, que o único tema de conversa que tiña era sobre o “*Carabus arcensis*”, unha especie de escarabello.

Pero cando rematou de falar dos animais “en vida”, pasou á segunda parte, é dicir ao trato dos cadáveres, como preparar un polo ecolóxico. Recordades aquela famosa secuencia de “Forrest Gump”, na que un amigo que na





vida anterior á guerra se dedicaba á pesca de gambas? Pois de xeito parecido o parlamento do meu compa podería ser así:

—O polo pode prepararse á brasa, cocido, ao forno, ao vapor, saltado, pódense facer pinchos con polo, polo criollo, guiso de polo, polo fritido, rebozado, sofrito, polo con piña, polo ao limón, polo con mango, con pementos, sopa de polo, caldo de polo, en estofado, en ensaladas, polo con patacas, hamburguesa de polo, sándwich de polo e... pensó que iso é tudo.

Tiven pesadelos, soñei que estaba nunha granxa de polos asesinos, que como os paxaros de Hitchcock, lanzábanse contra min a picotazo limpo. Pola mañán advertín que tiña picadelas por todo o corpo. — Meu Deus,—pensei — non foi un sono, coméronme certamente, non os polos senon as chinches.

Cando cheguei a Santo Domingo de la Calzada, visitei, por suposto, o santo galiñeiro da catedral e saudei aos seus ocupantes ao tempo que lles dicía:

—Vós libráchedes!

Excuso dicir que aquel día comín peixe.

Na España “profunda”

Fuxindo dos camiños máis trillados, no ano 2005 tirei cos meus inseparables compañeiros, Meh e Miguel para o Camiño de Madrid. A elección resultou afortunada xa que non atopamos turigrinos nin bicigrinos e apenas peregrinos. A cruz da moeda foi que había mui poucos albergues e nos vimos obrigados a pernoc-tar en establecementos hoteleiros co seguinte encarecemento, pero... eramos xa veteranos e,

por que non dicilo, agradeciábase o feito de descansar en cómodos leitos de impolutas sabas e degustar e disfrutar da rica gastronomía mesetaria. Así, en Segovia demos boa conta dun cochinillo abundantemente regado con sustancioso viño de Toro.

Os 14,5º do viño pasaron factura ao día seguinte. Tiñamos que parar en canta fonte atopabamos nos pobos para dar de beber ó infausto porquiño que descansaba en paz nas nosas barrigas e nun deles aconteceu o que segue, nunha praciña con árbores e unha fonte nada pretenciosa. Un carteliño indicaba que por unha rúa lateral había unha tenda de alimentación e na súa busca foi Meh. Miguel e eu tiñamos esa estrana sensación de ser observados e non nos equivocamos, Ó pouco abriuse unha porta e un bello petrucio mirou para nós con curiosidade indisimulada

—¡Buenos días nos dé Dios!— soltou case berrando.

—Buenos días.

—Y luego, ¿a dónde van ustedes, si puede saberse?

—A Santiago.

—¿A Santiagoooo? Pero... ¿a Santiago de Galicia?

— Pues sí.

—Pero eso queda muy lejos. ¿Y por qué van a pie? Hay autobuses desde Segovia. Yo fui en el último Año Santo con mi mujer y mi cuñada.

Nisto, de case tódalas casas da praza empexou a saír xente, xuntáronse como dez ou doce persoas ao noso redor. Achegábanse como temerosos e curiosos despois de ver que o primeiro falaba con aqueles seres estranos sen

sofrir menoscabo nin agresión algunha.

—¡Acercaos, acercaos sin miedo a saludar a los turistas!

—No, buen hombre, ya le hemos dicho que no somos turistas, sino peregrinos.

—¡Van a pie a Santiago!

—¿Comoooo? ¿A pie? ¿Pero ya les has dicho que hay autobús desde Segovia?

—Sí, pero es que como son peregrinos...

—¿Y qué le van a pedir al Santo?

—¿¡...!?

—¡Ah, pues yo había de pedirle algo importante!

Nisto apareceu Meh con un par de bolsas cheas de froita.

—¡Anda, mira, si traen también a una hembra!

—¡Claro, hombre, pareces tonto, para que les haga la comida!

—¡Ah, qué bien pensado! Es lógico.

—Buenooo, y... ¿la hembra con cuál de los dos duerme?

Algúns entraron de novo nas casas e ao pouco saíron con chourizos, xamón, pan, viño e outras viandas. ¡Vamos, que se montou unha merenda espontánea e popular na praza e nos insistían e re-insistían en que coméramos e bebéramos. Case tivemos que fuxir de xeito precipitado.

Non foi esta a única ocasión en que fomos agasallados de xeito parecido naquíl camiño, aínda virxe e incontaminado. Foi como retroceder varias décadas, voltar ao espírito perdido da hospitalidade xacobeá de outros tempos.

¡Benditos tolos!



MEDITAR EN EL CAMINO

Por Nieves Martín Llonch

Alto del Salvador

Siento el peso de la mochila en mi espalda, a cada paso que doy parece que se incrementa esta sensación de presión en mis hombros, como si la mochila se clavara un poquito más en los músculos que la sostienen. A cada paso aumenta y vuelve a disminuir... puedo seguir el ritmo de mi caminar en esas diferencias sutiles de presión de la mochila en mis hombros. Y siento también en mis pies el roce con las botas, la presión que el camino ejerce sobre las plantas de mis pies, que sujetan todo el peso de mi cuerpo, mochila incluida. Siento los músculos de mis piernas, de mis muslos, puedo percibir cada esfuerzo, cada contracción y cada relajación.

Al mismo tiempo puedo sentir el sol en mi cara, las gotas de sudor que se deslizan por mi piel. Cuando sopla un poco de aire supone un gran alivio, yo diría que hasta un placer. Según avanzo en mi caminar voy notando sed, ganas de beber, y en un momento dado decido beber un trago de agua, y me doy cuenta de que normalmente no aprecio el goce que su-

pone beber un trago de agua para aliviar mi sed. Me hago consciente de todo esto, de estas sensaciones corporales que me acompañan en el camino, de las cuales normalmente no soy consciente, porque mi mente está demasiado ocupada en otras cuestiones que me parecen más importantes.

Contacto consciente con mi cuerpo, con todas las sensaciones de mi cuerpo. Y contacto también con todo lo que percibo a través de mis sentidos, ¡Qué maravilla! ¡Qué azul está el cielo!! Qué nubes tan blancas flotando a lo lejos... y qué verdes son los árboles, hay que ver la cantidad de verdes que puedo distinguir en este bosque, y de marrones... Me pongo a escuchar el canto de los pájaros. Hay tantos cantos diferentes... y también se puede escuchar el sonido del viento moviendo las hojas de los árboles... e incluso el ruido de una moto allá a lo lejos, o un perro ladrando desde su finca.

Caminar y poner atención en lo que van descubriendo mis ojos y

mis oídos es una práctica de atención plena de la que yo no era consciente cuando empecé a caminar. Tampoco era consciente de que cuando sentía cada paso en mi caminar, cuando contaba mis respiraciones para compasar mis pasos con ellas y cansarme menos, estaba haciendo un ejercicio de práctica meditativa, de plena consciencia centrada en mi cuerpo y en mi respiración. Caminando de este modo mi mente se va calmando. Al poner la atención en mi cuerpo, en mis sensaciones y percepciones, el constante pensar en todo y en nada se va reduciendo. Me voy alejando de mis preocupaciones, de aquellos problemas que hace apenas unos días me quitaban el sueño. Mi mente se va calmando. Y cuando mi mente se calma, me siento mejor, más contenta, se van instalando en mi estado de ánimo la alegría, el gozo de estar donde estoy, la alegría de estar viva.

En este estado de paz y alegría, mi corazón se abre. Puedo conectar con otros peregrinos con los que coincido en mi caminar. ¡Qué



Nieves mirando el río

día tan bonito! ¡Buen Camino! El primer día apenas quería saludar a nadie ni establecer conversación. Estaba demasiado cansada, demasiado ocupada con mis propias preocupaciones y ruido mental. Pero según avanzan los días y mi mente se va apaciguando, hay espacio para lo que surge a lo largo de la jornada, para la contemplación de la belleza que me rodea y también para escuchar lo que me puedan contar estos peregrinos y peregrinas que viene desde diferentes partes del mundo, cada cual con su propia mochila, con sus propias dificultades y heridas que sanar. Cuánto bien nos hace poder abrirnos a otras personas en el Camino, que nos escuchen sin más. Todos tenemos alguna situación que nos causa dolor, y el camino nos ayuda a ver las cosas desde otras perspectivas, con más distancia. El Camino nos calma la mente y nos abre el corazón.

Y no solo nos abrimos a lo que sucede a nuestro alrededor. Lo más importante es que nos abrimos a nuestro propio interior. Algo su-

cede cuando calmamos nuestra mente que permite que emerja desde lo más profundo de nuestra conciencia aquello que nos puede ayudar a comprender lo que nos pasa y a sanar nuestro dolor. Escuchamos nuestra sabiduría más profunda, la que se oculta tras el ruido de nuestro incesante parloteo interno y sobre todo tras nuestras emociones, las que nos nublan el entendimiento, como son la ira, el miedo, la envidia, o el sufrimiento que nos ocasiona el no sentirnos queridos o aceptados. Cuando estamos en calma, en ese estado meditativo que facilita el caminar en silencio y soledad, calmamos esas emociones y comprendemos mucho mejor lo que nos sucede, lo que ha pasado en nuestro corazón y en el de aquellos que nos han causado dolor. Y podemos mirar la realidad de otra manera, con más comprensión y aceptación, con más sabiduría. Sabemos qué necesitamos hacer, cuál es el camino a seguir en la encrucijada en la que nos encontramos.

El Camino supone una especie de retiro espiritual. Unos días en los que nos alejamos del mundanal ruido y nos sumergimos en la realidad de lo que existe de verdad, de lo esencial. Estamos en contacto con nuestro cuerpo, con el hambre, la sed, con las limitaciones que nos impone el cansancio o las pequeñas lesiones que nos produce el caminar. Entramos en contacto con la esencia de la vida, con la naturaleza, con la inmensidad de todo cuanto se abre ante nosotros y, sobre todo, estamos en contacto con nosotros mismos, con lo que realmente necesitamos, con nuestros valores más profundos y genuinos, con nuestras aspiraciones, con aquello que nos impulsa a seguir viviendo.

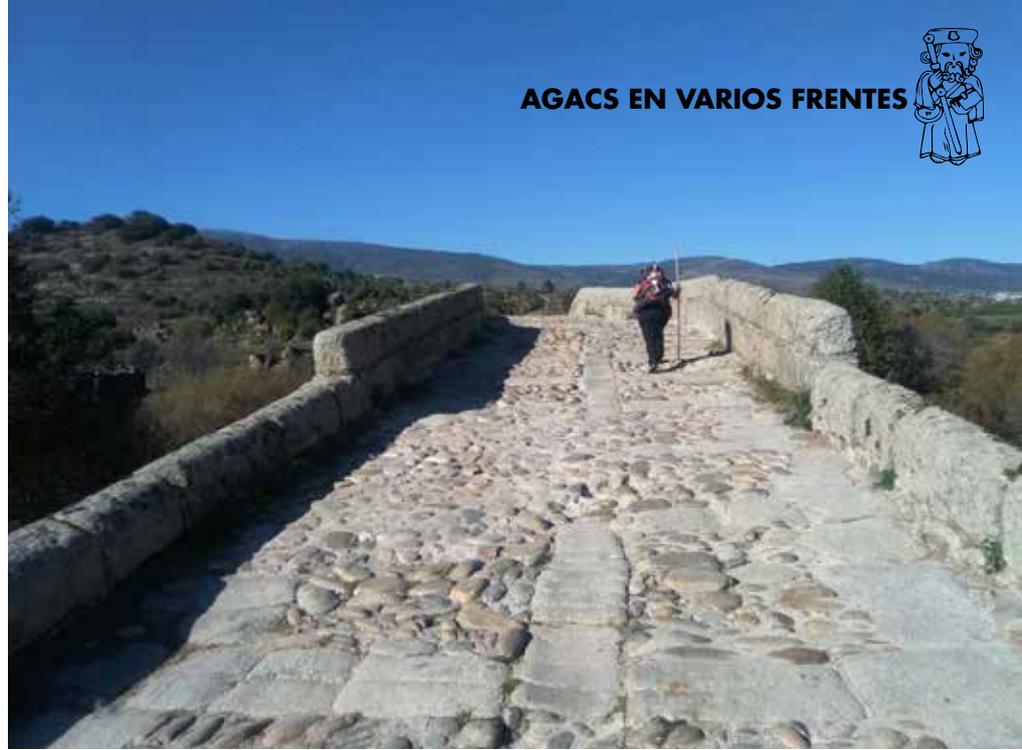
Y el Camino nos da fuerzas y confianza para emprender o cambiar lo que veamos que necesitamos hacer en nuestra vida. Si podemos con tantos kilómetros un día tras otro, con la mochila, con la lluvia o el calor, con los tramos de subidas y bajadas, ¿cómo no voy a poder con lo demás? Debo



confiar en mí misma, y avanzar en mi vida, paso a paso...

Estar en contacto con nuestro yo más profundo nos da respuestas y nos indica el camino que realmente queremos seguir en la vida. Nos conecta con lo profundo, lo trascendente, con esa parte intangible de nuestra consciencia que llamamos espiritualidad, con lo más elevado, con lo trascendente. Nos permite cultivar el amor a la naturaleza, a los demás seres, a la humanidad. Nos coloca en nuestra auténtica dimensión. Somos pequeños ante la inmensidad del mundo, pero somos grandes porque formamos parte de algo inmenso, que mantiene un frágil equilibrio del que nosotros formamos parte. Y lo que aportemos al mundo, a nuestro entorno, tiene importancia. Podemos contribuir al mundo siendo más pacíficos, solidarios, comprensivos, abiertos y generosos, aliviando el sufrimiento de quienes están cerca de nosotros.

Podemos retirarnos de vez en cuando, marcharnos al Camino, para salir de este mundo tan ruidoso y agresivo, tan competitivo, y recuperar la calma y la apertura de corazón, la conexión con lo verdaderamente importante, con lo sencillo, y sentirnos más a gusto con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. Cultivar el amor a la vida, a nosotros mismos y a los demás, cultivar el respeto a lo que nos dejaron nuestros antepasados, y el cuidado de lo que dejamos a nuestros descendientes. Porque cuando caminamos y meditamos en profundidad, nos damos cuenta de que formamos parte de una red de vida, de que intersomos con todo cuanto nos rodea y todo cuanto ha sido y será, y tomar conciencia de ello



nos ayuda a ubicarnos y a no ofuscarnos con los pequeños problemas que nos encontramos en la vida, y que nos ocultan lo que realmente importa, lo que realmente es, el milagro de la vida y el milagro de la humanidad en un mundo en constante cambio.

3 de agosto de 2023





En 2019, a finales, me surge la idea de hacer algo distinto a todo lo que llevo hecho, hacer una serie para la televisión o una película con los alumnos del Programa Universitario de Mayores de la Universidad de Ourense y tan diferente es, que el atrevimiento y la osadía, quizás también la falta de conocimiento de lo que era un audiovisual, me llevó a escribir un guion para hacer la serie o la película con 12 compañeras y compañeros de estudios de dicho programa universitario sobre el Camino de Santiago.

Las ideas empiezan a fluir y con ellas la realidad. Los sueños están muy bien, es bonito soñar, pero ellos, los sueños, piden realidades y con ellas e ilusión se pone en marcha la búsqueda de ayudas financieras. Algo que me iba a enseñar que la lucha iba a ser muy larga, intensa, agradable y a veces decepcionante.

La primera ilusión, solo ilusión, llega con un encuentro formal con FEGAUS (Federación Gallega de Universitarios Senior). Las promesas de financiación y las reuniones se paran por la llegada del Covid y el confinamiento el día 15 de marzo de 2020. Precisamente la primera reunión mantenida con representantes de FEGAUS fue en Vigo el 14 de marzo de ese año. Luego, varias videoconferencias van deshojando la margarita de las promesas con más noes que síes.

Todo queda en suspenso, la universidad cierra, España se paraliza y mi proyecto parecer llegar al fin. Lo llegué a pensar. Dejo todo el proyecto aparcado ante la gravedad de lo que sucede en el mundo, pero algo me dice que no lo olvide.

Pero de nuevo, una vez puesto en marcha el proyecto y con el conocimiento del coordinador del Pro-

grama Universitario de Mayores, lo título “12 no Camiño”. Se hace primeramente una especie de “casting” entre los alumnos del programa, aunque más bien fue informar y que voluntariamente se decidieran a participar de la aventura.

Se seleccionaron 8 mujeres y cuatro hombres llenos de ilusión para enfrentar el desafío de crear una película, aunque la idea inicial era llevar a cabo 6 capítulos de unos 25 minutos cada uno. Todos los voluntarios son tan inexpertos en temas audiovisuales como yo mismo. Con esa premisa empezamos el reparto de los personajes escritos en el guion. Luego llegaron los ensayos, o más bien las lecturas, en un local que me presta la Universidad de Ourense para aprender e ir acercándonos al conocimiento del mundo jacobino que describe el guion del que tengo conocimientos.



Pasa el tiempo y de nuevo como he dicho, la universidad abre sus puertas, lo que me vuelve a dar el impulso para retomar el proyecto. Todos tenemos un poco de miedo a reunirnos para volver a las lecturas y ensayos, pero las ganas vencen a los miedos y retomamos con ilusión “12 no Camiño” como ya lo denominamos oficialmente.

Cuento con la ayuda de un compañero que se autonombra director, porque me comenta sus grandes conocimientos sobre cine y televisión. Pero esta es una historia para más adelante.

Pasan los días, semanas y meses de ensayos y preparación. En este periodo de tiempo la financiación prometida por FEGAUS era fantasía y me siento un poco perdido ante los acontecimientos, pero quiero creer en el proyecto y eso hace que crea las palabras del compañero autonombado director que dice tener la varita mágica para realizar el proyecto.

Poco a poco la confianza en este personaje, que se hace llamar director, me va llenando más dudas y a pesar de eso me dejo llevar.

Todo resulta una farsa, una mentira, un engaño de malabarista que conduce a la rotura total de la confianza que había depositado en él y el proyecto lo paraliza.

En ese momento pienso en la gran lección y también decepción de la que intento sacar el aprendizaje para pensar durante un tiempo como afrontar el reto de nuevo, pero con la realidad de lo que supone hacer un largometraje sin saber y con actores noveles, pero además sin tener un solo euro para afrontar lo que se me va a venir encima.

Pienso y pienso, busco maneras, hago planes. Me armo de valor y recuerdo que en toda mi vida nunca me he rendido ante los retos que yo mismo me impongo.

Cuando tengo las líneas maestras para volver a la lucha, llamo a los doce compañeros y en una reunión de final de verano, allá por el 3 de septiembre del año 2021, donde expongo todas mis ideas que son acogidas con entusiasmo.

Lo primero es formalizar una asociación sin ánimo de lucro para empezar a caminar por el camino de la legalidad, y no solo para eso, sino para poder acceder o intentar buscar financiación de las instituciones públicas.

Por mi pasado empresarial ya empiezo a saber por dónde guiar mis pasos en busca de la financiación y al mismo tiempo contacto con profesionales del mundo audiovisual para ir aprendiendo y sorprendiéndome de cómo funciona todo lo referente a lo que quiero hacer: Una película con doce personajes principales sin experiencia sobre su peregrinación en el Camino de Santiago.

Pronto se termina el año 2021 y con la ayuda de nuevo de la Universidad de Ourense volvemos a los ensayos y con la llegada de la primavera pongo en marcha una idea para mejorar y decido dar un giro a lo hecho hasta ahora y cambio de estrategia para hacer los ensayos más alegres. Quiero que los doce intérpretes, que desconocen el Camino, vivan y ensayen en los lugares o escenarios del Camino donde pienso grabar para que se sientan más integrados.

Mientras esto va sucediendo todos los viernes, no dejo de lado la búsqueda de la financiación. ¡Ay! Empieza el Calvario.

Con toda la confianza depositada en mi proyecto, estoy seguro de que a todos les va a gustar, lo cual se va a traducir en apoyos, pero la realidad es distinta. Todo lo hago con ilusión, pero pronto muchos se encargan de enseñarme que soy demasiado optimista. Pongo un ejemplo.

Acudo a dos convocatorias de subvenciones para promocionar el Xacobeo 2021/22 por parte de los distintos departamentos, no hace falta nombrar cuáles, de la Xunta de Galicia.

El Xacobeo 21/22 está en marcha, todo es fiesta, todo son subvenciones a proyectos que enseñen el Camino y muestren su grandeza y a Galicia como estandarte de la cultura. Craso error. No, no todo es grandeza, es más bien más de lo que Galicia lleva en su mochila desde antes de nacer yo, y ya hace casi tres cuartos de siglo.

Las resoluciones son para mí como un puente que se me cae, como últimamente ocurre en algunas autovías a Galicia. Se pueden financiar culturalmente los imaginarios zuecos del Camino, incluso la cercanía del imaginario bar y pueblo, del señor Genebrando que está a más de un kilómetro del Camino en Souteliño de Abajo, muy histórico, pero ojo, no confundir con Souteliño de Arriba, que su alcalde es de la oposición. Cultura en estado puro y ancestral de mi amada Galicia.

Mi proyecto, “12 no Camiño” no tiene cabida en esas subvenciones porque solo aporta 12 personas jubiladas, mujeres y hombres, que tienen el atrevimiento y la ignorancia de no descansar con la jubilación y ocupan su tiempo en ir a la Universidad para aprender y asimilar más cultura, que se es-



fuerzan en enseñar los valores de esa generación haciendo un trabajo cultural, que quieren demostrar su sencilla valía humildemente esforzándose por hacer llegar su mensaje grabado en una película de manera gratuita a todos los Centros Gallegos y Casas de Galicia del mundo, a esos compatriotas que no están con nosotros. Incluso le llevamos nuestra “fala”, pero no, todo este trabajo, no es cultura para los comisarios o expertos que deciden que representar los valores de la gente mayor y del Camino no son subvencionables y esos expertos cometen la obscenidad y dicen con su subvención, que el imaginario bar de Genebrando, sí aporta cultura, será la del vino, aunque el vino que sirve sea de almacén con polvos y agua gallega.

Con el tiempo ya pasado, lo describo con humor, porque la amargura hace daño a las neuronas, algo que un catedrático me enseñó en la Universidad y yo prefiero la alegría y además porque mi



sistema cognitivo es muy dado a la retranca y porque actúan los valores que a lo largo de los años me transmitió la vida y el Camino, así como los miles de peregrinos que he conocido, entonces prefiero decir que, la Xunta se lo pierde.

Pero sigamos con el “camino” del proyecto.

Como dije un poco más arriba, me voy a la búsqueda de financiación y como una hormiguita empiezo a recibir ayudas. Mucho trabajo, muchísimas horas para presentar documentos, hacer llamadas telefónicas, visitar a empresas... y no me rindo, porque se va viendo luz y cuando ya se hace de día, llega el momento deseado.

Los compañeros se saben el guion de memoria, ya conocen el Camino y lo que significa hacer el Camino, solo nos falta una productora, un director, un cámara, maquillaje y todo ese equipo para empezar a grabar.

Hay que poner fechas, hacer una programación, dar el paso adelan-

te. Doy ese paso y un 6 de septiembre de 2022 comenzamos a grabar o a rodar, nunca mejor dicho.

Pero al día siguiente, 7 de septiembre, al finalizar el día, llega la decepción, la productora para la grabación con el pretexto de configurar el proyecto. Con el tiempo se vio que era simple y llanamente una vulgar mentira, pero a pesar de eso, sigo confiando en los cambios que me propone la productora y 20 de septiembre se retoma la grabación con las ideas de la productora que no me convencen, pero me dejo llevar por el hastío de todo lo que me rodea. Se graba durante tres días, aunque solo por las tardes a conveniencia del equipo y mi arrepentimiento y también malestar va en aumento. Lo que proponen nada tiene que ver con el guion ni con lo que yo deseo.

Se para todo por deseo de la productora y trae un nuevo cambio que ya colma mi paciencia y decido a principios de 2023 romper con todo y tomar las riendas yo

solo del proyecto asumiendo dirección y todo lo demás. Lo lamentable es que la mayor parte del dinero recaudado se ha gastado y me siento de nuevo engañado, ninguneado y tonto, pero a pesar de todo eso, lucho y no me rindo.

Tengo muy poca ayuda en el grupo de los 12 protagonistas, parece que yo soy el “malo” de la película, cuando en el guion no he escrito ningún personaje de ese tipo. Pero lo afronto con la gran ayuda de una sola persona y con la determinación y sin dejar de luchar, enderezo el rumbo del proyecto. Encuentro los medios técnicos que de verdad deseo y me pongo de nuevo en marcha.

Un día 21 de abril de 2023 comienza de nuevo el rodaje o grabación bajo mi completa responsabilidad durante varios días hasta completar la grabación en la Plaza del Obradoiro con los peregrinos alzando su bordón al cielo y gritando con fuerza ¡Buen Camino!



Ha costado, nadie puede imaginar cuanto me ha costado y no hablo de dinero, han sido muchos días, muchos meses, años de un coste a nivel personal muy alto a nivel afectivo, porque también hablo de mi esfuerzo, de lucha, de tragar bilis, de sonreír cuando no hay ganas, pero no me arrepiento porque de todo se aprende, con todo se crece y yo he crecido mucho con esta experiencia y ahora recuerdo lo que dije en mi primer libro que escribí sobre el Camino de Santiago allá por 2013 y decía “ahora sé qué puentes debo cruzar, pero le agrego que, además, ahora sé con quién los quiero cruzar”. También recuerdo lo que me tiene dicho una persona

que quiero mucho, “Sé con quién quiero tomar un café y con quién no lo volveré a tomar”. La vida misma irá poniendo a cada cual en su sitio. Yo siempre supe cuál era el mío.

Recordé muchas veces el famoso programa de televisión llamado “Gran Hermano” donde al entrar los escogidos todos se dan besos y abrazos, para pasar muy pronto a las broncas, la diferencia es que en este “Gran Hermano” que yo he vivido no hay ganadores, si acaso, muchos perdedores.

Seguramente cuando se lean estas palabras en la revista Libredón, de AGACS, la película ya esté al público y así quiero finalizar la

historia, pues cuando se estrene será cuando yo dé por finalizado el proyecto titulado “12 no Camino” y descansaré.

Quiero finalizar diciendo que puede gustar la película o no, es normal, pero quiero que todos sepan, que este proyecto se hizo y se mostrará altruistamente, ninguno de los protagonistas cobró ni un euro, huelga decir, que yo tampoco y que será para todos de igual manera.

Es una película para enseñar los valores del Camino y sus gentes, sin más ánimo que el de mostrar un trabajo, me atrevo a decir, un gran trabajo, de todos mis compañeros.



Meu último camiño. O derradeiro?

Por *Alfonso Ferreira*

L^evo toda miña vida camiñando e peregrinando. Por Lelo cada ano eme mais difícil atopar novos Camiños e novos retos. A mediados de agosto cheguei a Praza do Obradoiro compostelá poñendo remate a miña Peregrinación 2023.



Non sei si é porque me atopo vello e vexo preto o meu fin como peregrino, o certo e que pensei en facer algo especial, para en certo modo, pór remate aos meus Camiños. A pesares que hai Camiños, algúns deles balizados, por toda Europa. Logo ocorre que non hai albergues, o balizamento é malo e parcial, non te poñen o carimbo na credencial, mesmamente non hai peregrinos...en fin son Camiños sen “alma”. A todo elo hai que engadirlle o problema do idioma.

Dese xeito, o meu Camiño deu comezo en Colonia (Alemaña), onde ficaban as Reliquias dos Reis Magos e rematei, coma non pode ser doutro xeito en Compostela. Iso si, facendo un limiar na Vía Carmelita (Portugal), xa que tiña un compromiso cuns amigos italianos.

TOTAL: 3.000 Km., 4 meses, 3 pares de botas,...

VÍA CARMELITA (Portugal)

Parte do Convento do Carmelo en Coimbra e remata no Santuario de Fátima, e trata de pór en valor estes dous lugares, que foron o eixo da vida da principal pastoriña dos Milagres de Fátima, sor Lucía. Dalgún xeito recolle a tradición portuguesa de peregrina-

ción a este santuario nos cen anos aproximados dende estes milagres, tendo como Día Grande as multitudinarias celebracións do 13 de Maio. Cando pasei por esta cidade, xa estaban preparando a infraestrutura para dar cobertura aos millares de peregrinos que pasan por aquí cara a Fátima. Podíase ollar as carteleiras onde indicaban os lugares dos servizos hixiénicos, dos servizos sanitarios,... Conímbriga é a estrela do Camiño, sendo o Centro de Arqueoloxía románica mais importante de Portugal.

No camiño óllanse bastantes peregrinos, mais todos van en sentido contrario, cara a Santiago. Nalgúns lugares a natureza mostrase en estado salvaxe: chan de terra vermella, seca e con oliveiras. Son frecuentes os matos e árbores queimadas.

Imprescindible a parada en Alvaiaçere, aínda que solo sexa polo carimbo do seu albergue. É un carimbo artesanal e personalizado, unha auténtica obra de arte. Finalmente o Santuario de Fátima, onde todo xira en torno a Virxe e os 3 pastoriños. Na Basílica de Nosa Señora do Rosario ficaban as tumbas dos devanditos pastoriños: Lucía, Xacinta e Francisco.



Ruta Carmelita - Portugal. Carimbo albergue Alvaiaçere

VÍA NORDRHEIN (Alemaña)

Esta vía xa na Idade Medía recollía aos peregrinos que viñan dende Escandinavia (dalgún xeito supón a unión do Camiño de Santiago co noruegués Camiño de San Olav) e dende os Países Bálticos. Tiña un pouco de medo a este traxecto xa que non atopei ningunha guía e ademais non sei unha sola palabra de alemán, e de inglés pouco mais que “yes”.

As primeiras horas dun domingo, comezo a miña peregrinación en solitario. Nun grande parque,



é outra e tés que afacerte a ela. A primeira noite durmín na casa dun matrimonio maior. Este tipo de aloxamento sería o xeito mais normal de durmida na Bélxica. Isto supuña un abaratamento de custes e sobre todo unha relación cuasi - familiar, xa que facías a cea e o almorzo na súa compañía. Nalgúns lugares camiñase por Vías Verdes, que se corresponden con Rutas de Bicis que atravesan Europa. O río Mosela e as súas canles son os eixos desta vía.

Entre Lieja e St. Severin botei 11 horas camiñando (o faría mais veces), con un percorrido moi quebrado, chuvia e lama, e cheguei desfondado. Durmín, coma sempre só, no albergue espartano parroquial. Como non había ningún lugar para mercar ou comer algo na vila, o cura tróuxome algunha cousa (pouca) que de seguro o quitou do que tiña para el. A un xesto de humildade pola miña parte, contestoume algo que me quedou gravado na miña mente: “Todos somos importantes, porque todos somos fillos de Deus”. Grandes campos de trigo e colza. No medio de tanta beleza, te deixas levar e acabas interactuando ca natureza.

E finalmente Namur bañada polos ríos Mosa e Sambre. Para un

Vía Nordrhein. - Alemaña. Aquisgran, reliquias Carlomagno

nas aforas, atopo a primeira sinal do Camiño, elo supuxo, primeiramente un sorriso e logo un bufido de tranquilidade. Os parques dan paso a grandes extensións de campos traballados, sobre todo coas fermosas flores amarelas da colza. Tamén bosques.

O levar pendurado da mochila a cuncha de vieira ca cruz vermella de Santiago, sírveme como elemento de socialización. A xente me saudaba e parábase comigo a falar. Se cadra porque era o 1º de Maio, os xardíns e as casas particulares ficaban adornadas de flores. Penso que debían ser coma os nosos Maios. Ao longo do Camiño había moitas mostras de manifestacións relixiosas: cruces con ou sen figura. Nunha delas, aos seus pes, tiña unha cuncha de vieira natural.

Aquisgrán é unha cidade soñada para calquera peregrino e mesmo turista. Compre visitala Capela do Pazo de Carlomagno, onde se

atopa o sarcófago con seus restos. No Libro IV (Turpin) do Códice Calixtino (século XII), falase da relación entre o Apóstolo e Carlomagno. A igrexa de Santiago da cidade era o punto de arranque dos peregrinos que partían de aquí.

VÍA MOSANA (Bélxica)

Comeza na fronteira xermana - belga e remata na capital da Valonia belga (Namur). O primeiro que observas é ca sinalética



Vía Mosana - Bélxica. Gabarra



peregrino é importante a presenza dunha igrexa adicada ao Apóstolo, aínda que arquitectonicamente ten escaso interese.

VÍA MONÁSTICA (Bélxica).

Dende Namur a fronteira belga - francesa. Na saída de Namur perdínme por problemas ca cobertura do móbil. Pasaríaime mais veces, xa que vou xustiño coas tecnoloxías. Total unha etapa que ía a ser de 25 Km. converteríase en 40 Km.

Un día durmín no albergue do Mosteiro de Leffe (onde se facían as célebres cervexas). Pola tarde asistín a unha das horas de rezo dos frades. O silencio era total. No medio de tanto silencio a concentración era máxima, e penso que cheguei a escoitar o silencio. Logo veu unha sesión de canto dos mesmos. Convidáronme a cantar con eles no coro. Para min, foi toda unha honra e sempre levarei comigo este momento. Antes de partir, un frade levoume cando unha imaxe de Santiago. Mandoume prender un candeeiro e que pregara por unha boa xornada. Mais carga mística.

Unha etapa me levou por un camiño que ía en boa parte a carón dun río que baixaba caudaloso e rápido. O chan estaba enlameado e escorregadizo. O camiño perdía-

se cada pouco no medio da vexetación. Moitas veces o carreiro era moi estreito, xusto para pór a bota rente o río. A ruta nalgúns momentos era moi dura, tanto cara arriba coma para abaixo, tendo cordas para agarrarse. Na mesma medida co sitio era complicado, era dunha beleza infinita. Bosques salvaxes dun verdor que molestaban os ollos.

VÍA CAMPANIENSE (Francia).

Nace na fronteira franco - belga e remata en Vézelay. É un Camiño con poucas sinais de balizamento e mesmamente con poucos lugares para durmir. Difícil atopar lugares axeitados para peregrinos. Durante unhas 8 etapas a Ruta é

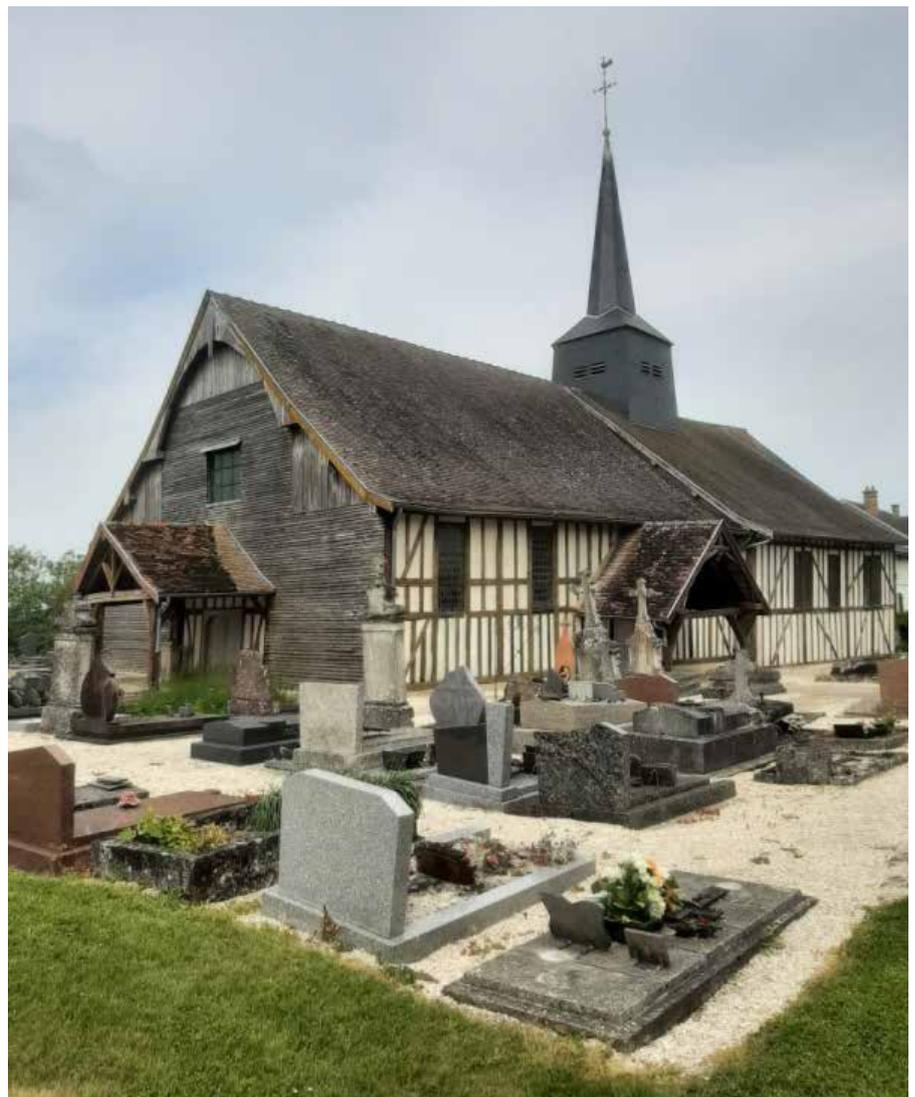
a mesma para o Camiño de Santiago que para a Vía Francígena. É un percorrido solo para veteranos do Camiño e que estean en boa forma física. Imprescindible lévala ruta no móbil.

A primeira poboación de certa importancia é Rocroi, co seu casco histórico amurallado en forma de estrela. Aquí foron derrotados, no século XVII, os famosos Tercios de Flandes, supoñendo o declinar dos mesmos. Paso polas espléndidas *fôrets* franceses cunha vexetación espesa, case que selvática, onde se agocha moita fauna, e por suposto paxaros de cánticos que endexamais ouvira.

A xoia deste Camiño é Reims, cunha das catedrais mais senlle-



Vía Monástica - Bélxica



Vía Campaniense - Francia. Dronay - Igrexa madeira



AGACS EN VARIOS FRENTES

ras do gótico (século XIII) e na que se coroaban ao traveso da historia, aos reis de Francia. Ademais ten a sona de ser o edificio con mais esculturas relixiosas do mundo (unhas 2.300). As vilas polas que paso seguen a non ter servizos e tampouco lugares onde durmir, o que me fixo pasar momentos moi duros. Porén o Camiño é precioso: viñas de *champagne*, campos de forraxe, canles polos que navegaban barcos de lecer e de transporte de merca-

dorías, vexetación abonda, paxariños, parrulos,...Ao remate tanta beleza, cansa.

En Chaussée-sur-Marne, aloxeime nunha espléndida casona-hotel, xa que non había ningún outro lugar. O responsable, logo de decatarse que era un peregrino que levaba un mes camiñando e que pretendía chegar a Santiago, despois de darme os parabéns, convidoume a unha marabillosa cea da *nouvelle cuisine française*.

VÍA LEMOVICENSE (Francia)

Cruza Francia en diagonal, dende Vézelay ata Saint-Jean -Pied -de-Port. Vézelay é pequeno en habitantes mais moi grande en monumentalidade e significado. Aquí sitúanse as reliquias de Sta. María Magdalena, sendo dende o século IX, un importante centro de peregrinación. Durmín no Centro de Acolida de Peregrinos Franciscano. A partires de aquí, aínda que



Vía Lemovicense - Francia. Soedade e néboa no Camiño



Vía Lemovicense - Francia. Lecer nos Grandes Lagos

poucos, vou a ollar peregrinos, a marcación é boa e hai unha aceptable rede de albergues. A primeira hora da mañá fun a beizón dos peregrinos na Basílica (eramos uns 9 ou 10). Non ían todos polo Camiño de Santiago, algúns o facían polo Camiño de San Francisco. Neste albergue tentei curar unha lesión que tiña nunha perna, poñéndolle xeo. Agora, se cadra pola lesión, as cousas as percibía doutro xeito e a paisaxe semellábase mais espectacular.

En St. Leger - Vauban, nunha igrexa pequena e sen ningún interese, o túmulo do Mariscal de Francia Vauban, o enxeñeiro militar de Luís XIV, creador do sistema balaustrado e en estrela das murallas. Implicación da xente co Camiño. O mais curioso era un lavadoiro público cuberto e perfectamente restaurado, que continúa no seu interior unha biblioteca e na parede de fora, unha grande colección de cunchas de vieiras pintadas.

E chegamos a Neevy-Saint Sepulcre, onde hai unha igrexa Patrimonio da Humanidade No seu interior foi reproducida a Ronda Templaria do Santo Sepulcro de Xerusalén, na mesma liña que Tomar (Portugal) ou Acquapendente (Italia), .

Limoges é a cidade mais grande deste Camiño, e a que lle dá o nome ao mesmo. Esta cidade é mundialmente coñecida pola súa cerámica azul. Mais viñas, neste caso da denominación *Bergerac*.

Durmimos en Pondurat (Ponte Dourada), chamada así pola ponte medieval feita en pedra que semella esa cor. O albergue era un antigo Convento Antoniano e que logo pasou a Orde de Malta. A miña xanela, literalmente enri-

ba do río, tiña ao meu carón a devandita ponte e un grande muíño, hoxe convertido nunha vivenda familiar.

E chegou un día especial para mín: a igrexa - albergue de Vialotte. De primeiras é un sitio, coma pouco, curioso. Hai uns 5 anos a Asociación do Camiño das Landas, converteu esta igrexa nun albergue marabilloso. Conservase intacto o presbiterio co seu altar e santos. Entre eles un Santiago e unha pequena Virxe de Fátima cos 3 pastoriños. Pola mañá saín o primeiro, e aínda que non o sabía, iso dábame o privilexio de tócala campá da Igrexa. Fíxelo dando 3 badaladas, que so escoitaron os meus compañeiros de albergue, xa que fora non había ninguén en quilómetros arredor.

En Orthez durmimos nunha torre medieval, dos séculos XIII-XIV, e que xa é nomeada nas Crónicas de Frouxard, como lugar onde durmían os peregrinos que ían cara a Santiago. Xa en Xibraltar entronca este Camiño co que ven de Le Puy (Vía Podiense). Logo dunha forte subida que remata nun idílico lugar (ermida, árbores, fonte e maravillosas vistas) chegamos a Ostabat.

CAMIÑO DO NORTE (Francia - España)

Dende a Baiona francesa e polo corredor do mar Cantábrico ata a ría de Ribadeo con remate en Compostela. Na catedral, de grandes dimensións, hai un punto de información do Camiño, onde poñen o cuño nas credenciais, ademais de vendelas. Axiña ollo un poste informativo que me di que por alí pasan 3 camiños: Camiño da Costa (norte), Camiño de Baztan e o de Roncesvalles - Orreaga.



Camiño do Norte. Francia - España.
Costa Xurásica - Zumaya



Camiño do Norte. Francia - España. Costa Asturiana



AGACS EN VARIOS FRENTES

O camiño vaise achegando a costa e comeza a ter vistas do bravo mar, o que será unha constante case que diaria. Logo de ollalos primeiros cantís chegase a San Xoán da Luz, e dende alí cóllese un barco que nos leva a Hondarribia, en Euskadi. A partir de entón tiña que cambiar o meu «chip» respecto ao réxime de comidas. Ata agora a comida forte do día, era a cea (7 do serán) e agora pasaría ao xantar (en torno as 3 da tarde).

Dende Irún a San Sebastián sería unha das etapas mais duras deste Camiño. Primeiramente tocaba a subida ao Santuario da Virxe de Guadalupe, con fermosas vistas sobre a cidade e a súa ría. Logo de moito esforzo, néboa e chuvia, acadamos o cumio do monte Jaizquibel (545 m). A baixada foi tan dura coma a subida. A miña compañeira dicíame que non sentía as pernas e baixaba paseniño. Nalgún momento tiven que axudala. Días despois puiden saber que había outra ruta dende a saída do devandito Santuario, moito mais sinxela e que era a que seguiron os outros peregrinos. Zarauz, coñecida para moitos por ter alí o televisivo cociñeiro Arguiñano o seu restaurante, ten unha fermosa praia de 2'5 quilómetros. Aquí polo efecto do forte sol, tiven queimaduras nun brazo.

Logo chegaría Zumaya, coa súa ermida de S. Telmo, fora da Ruta do Camiño. Neste engaiolante lugar rodouse, “8 apellidos vascos” e “Juego de Tronos”, entre outras. Aquí comeza o famoso *Flysch* e que veñen sendo fermosos cantís de rochedos con pregues e fósiles, coñecido popularmente como “O Libro da Terra”, xa que é un lugar primordial para os estudosos nesta materia. É un sitio que non se pode perder.

Mais adiante, dende Deba, parte a etapa raíña do Camiño, segundo

Gronze. Na oficina de turismo, xa nos advertiran da dureza da mesma e ademais carente de servizos e auga en toda ela. Pese a todo eu cheguei ben ao remate, e penso cas fixen mais duras. As vistas son espectaculares e proporcionais a súa dureza. As últimas vistas ao mar, dan paso as do mundo rural: *caseríos*, vacas, cabras, ovellas, galiñas,...e múltiples verdes. Parece mentira co verde sexa tan diverso.

Parada no *caserío* - albergue de Pozueta (mais aló de Guernika). Por estar completo, tiven que durmir nunha tenda de campaña individual, que amablemente me montaron. Tamén me arranxaron unha praza para a cea, a pesar de estar chea. Tiven polo tanto unha espléndida acollida. Cando me presentei, o rexedor me dixo que xa sabía de min (vese ca fama ía diante miña). Ademais dos parabéns, chegoume a dicir que era o peregrino mais senlleiro que pasara polo seu albergue dende co abri- ra. Logo parolada, convite de cervexas e demais.

Xa en Cantabria, Laredo, cunha praia de 6 km .onde se colle o barco para Santoña. Nas aforas o Penal do Dueso, tristemente célebre durante o franquismo polo seu papel de campo de concentración. Nas aforas de Güemes fica o albergue de mais sona do Camiño, “La Cabaña del Abuelo Peuto”, que nalgún momento chegou a acoller a 150 peregrinos. Trátase dun albergue de donativo, rexido polo o crego Ernesto, auxiliado por 4 hospitaleiros por quenda.

Rematei en Santillana del Mar, ateigada de turistas. A súa Colexiata de Sta. Juliana mandouse erguer no século IX para acoller as reliquias da Santa, traídas dun territorio da actual Turquía. Durmín no Albergue Convento, no que ao ser Día de Santiago e por ende dos pe-

regrinos, fomos agasallados cunha cea de balde. Espallados polo Camiño virían moitas construcións: casas grandes, igrexas, escolas,... erguidas polos indianos. San Vicente de la Barquera, dalgún xeito é o arranque oficial do Camiño Lebaniego.

Xa en Asturias, nas proximidades de Llanes unha gravación epigráfica, enriba da porta dun cemiterio:

“Con llanto regué mi cuna.
Tormento mi vida fué..
Aquí por fin descansé.”

Preto de nós, os Picos de Europa, coma querendo controlar os nosos movementos.

Entrei en Galiza por Vegadeo (facendo a variante histórica deste Camiño). Na encrucillada dun monte, pasado Vegadeo, fican as ruínas dunha pousada que atendía aos peregrinos e arrieiros ao traveso do tempo. En Mondoñedo entrei pola Ponte do Pasamento, tristemente famosa porque nela, retívose a dona do Mariscal Pardo de Cela que traía o indulto para o seu marido. Mentres tanto este foi axustizado diante da Catedral. O Camiño tense por máxico e ao seu carón xorden propostas que tentan achegarse aos seus valores. E o caso dunha casa rural, na que se postulaban para facer retiros, descansar, facer ioga, tai - chi, tarot, etc.

E chegamos a Sobrado dos Monxes, ultimo lugar senlleiro deste Camiño, xa que en Arzúa entronca co ateigado Camiño Francés. O Mosteiro dispón de 3 claustros, sendo un deles denominado coma dos Peregrinos que é ademais onde arestora fica instalado un Albergue con capacidade para 120 persoas.

Mais eu, coma peregrino e coma membro da AGACS (Asociación Galega de Amigos do Camiño de



Santiago) non podo deixar pasar por alto que aquí naceu a miña Asociación, senlleira aínda hoxe no panorama asociativo español. A miña mente de humilde escritor lévame a un frío día, se cadra chuvioso e con néboa, en concreto o 12 de decembro de 1992, nas austeras estancias deste Mosteiro. Alí un grupo de peregrinos e estudosos xacobeos, discípulos do Mestre Elías Valiña, así coma namorados do Camiño, deron vida a nosa AGACS (esta Asociación tiña como precedente outra semellante creada na provincia da Coruña en 1987). Daquel grupo de escollidos, temos a honra de ter aínda na nosa Asociación a un deles: Mario Clavell, todo un luxo. A Asociación recibiu numerosos recoñecementos, entre eles o Premio Elías Valiña no 2004, o Premio Camiño de Santiago no ano 2018, así como a Medalla de Ouro de Galicia, no pasado ano 2022, á Begoña Valdomar, en representación dos hospitaleiros e hospitaleiras do Camiño de Santiago.

EPILOGO

Este Camiño e toda a miña xeira deles, penso que me axudan a mudar a miña personalidade. Váleme sobre todo para camiñar cara a humildade, para min o valor mais alto que pode acadar unha persoa. Aprendín a non prexulgar a ningún. Detrás de cadaquén, moitas veces hai grandes e interesantes persoas, e tamén porque non dicilo, grandes problemas. En fin, no Camiño, se es bo observador atoparás moitos heroes anónimos.

Neste Camiño un feito pequeno foi a miña grande lección. Coñecín a una moza holandesa de 14 anos, autista, que viña co seu pai, quen logo de levala a un e outro profesional sen éxito, tróuxoa ao Camiño coma quen vai a Lourdes, era a súa derradeira alternativa. A

primeira vez ca vira, ficaba nunha mesa co seu pai e outros peregrinos. Todos falaban entre eles, mentres ela ficaba ausente e illada no seu mundo. Olleina mais veces e sempre a mesma escena. Un día camiñaba solo e atopeime con ela e o seu pai, que calados, ficaban descansando. Falei con eles durante un tempo, e a rapaza seguía ausente. Finalmente saudeinos e dispúñame a marchar cando...a moza

debuxou un sorriso na súa faciana ao tempo que coa súa man despedíame. Nese momento sentíame moi satisfeito porque fun quen de rachala barreira e entrar no seu mundo. Ese sorriso levareino sempre no meu corazón. Parafraseando ao grande Vicente Risco “ti dis que este feito é ben pequeno. Eu dígoche que para min é un Mundo”. Xa vedes, pouco, pode ser un Mundo.



Santiago de Compostela. Final do Camiño no Obradoiro



Sonetos no camiño

Por Xesús Paulo G. Moreiras

SENDA DE PAZ

Senda de paz e peregrinación,
da cristiandade guía espiritual.
De cultura torrente e manancial
que reborda arte, paz, relixión.

Feliz quen pode revivir e ollar
o ronsel do tempo neste camiño
sorbendo a vida e memoria amodiño
nunha andaina que convida a gozar.

Gozar coa riqueza e variedade
da paisaxe, con ríos de cristal
e cunha láctea vía celestial.

Ronsel, vida, cristal, diversidade,
todo culmina no soño final:
Éxtase ante a gloria da catedral!

FARO DE FISTERRA

Aposto bastión de luz e esperanza
que nas tebras guías os mariñeiros
por mares e temporais traizoeiros
levándoos a porto con seguranza.

Hai no teu mar un misterio, en herdanza
recibido dos nosos devanceiros,
cotián enigma entre mundos lindeiros
da luz e das tebras en xuntanza.

Mirando ó mar, excelente balcón
para ollar do máis alá a fronteira,
onde o Sol ten a súa defunción.

Faro do mundo, última bandeira,
das rutas de Santiago, colofón,
na Fisterra, beldade derradeira.

MONTERROSO

Terra de fulgor, esplendor e gloria,
de varudos pobos asentamento,
de cuxa pegada son documento
castros e castelos de heroica historia.

Montem Russum, bela alfaia de Galicia,
cruz e celme de vereas, parada
no Camiño de Santiago obrigada
para gozar de lecer e ledicia.

Fecunda terra polo Ulla bañada,
por San Miguel e Santos é relampo
que cobre a Ulloa con luz de alborada.

Insigne en homes con obra admirada
nas letras, nas armas, na pel do campo,
servidores sempre da Patria amada.

COSTA DA MORTE

Hai tremor na frouma espesa do mar,
un anoxado e alporizado vento
as ondas lanza con pulo violento
a bater nas rochas da beiramar.

O mar bravío, por forza temido,
tendo en Airón o seu único amigo,
é ameaza lóbrega e perigo
para quen se mergulla desprevido.

Cruel Poseidón de salvaxe beleza,
nautas hai, que tocados pola sorte,
encontran en ti deleite e riqueza,

mais outros hai, que confunden o norte,
ignorán do mar a súa braveza,
e topan noite, precipicio e morte.



[personajes en el camino] quién es?

El tragaldabas del Camino (o "La bondad del peregrino")

Si quieres saber más sobre este perro escríbenos!



Accésit
CONCURSO FOTOGRÁFICO 2023
Camiño de flores
IGNACIO CAGIGAS DOS SANTOS CRUZ



caminos OLVIDADOS

Por Eva García Pardo

Hay un dicho: "Todos los caminos llevan a Roma"... En este caso, todos los caminos llevan a Santiago.

Desde hace muchos siglos, millones de peregrinos siguieron las huellas por distintas rutas, sendas, caminos: El Primitivo, Francés, Inglés, el de Invierno, el Portugués, el del Norte... y en todos ellos se construyeron hospitales, albergues, iglesias, monasterios...

Por distintas circunstancias y/o intereses, hubo trayectos que se modificaron y entonces nacieron "Los caminos olvidados" y con ellos, también quedaron en el olvido auténticas joyas arquitectónicas; de las cuales podría poner múltiples ejemplos. Algunas son, apenas vestigios, ruinas, otras medianamente restauradas, pero, sin duda, todas ellas forman parte de nuestro acervo, de nuestro patrimonio, que debiéramos preservar.

Pero, en esta ocasión, quiero poner en valor una joya prerrománica, que posee una serie de elementos distintivos y originales, que hacen que merezca la pena esta mención.

Se trata de **S. Antolín de Toques** (A Coruña).

Es uno de los primeros monasterios de la orden Benedictina en Galicia, está ubicado en la última

etapa del antiguo Camino Primitivo, a partir de ahí, se bifurcaba. Los peregrinos podían seguir hacia Melide, para confluir con el Francés, o bien, seguir el del Norte, hacia Sobrado dos Monxes.

Aunque inicialmente, fue construido más arriba, la congregación se traslada a su ubicación actual, para tener una mejor conexión con el Camino y según Yepes: "Los monges le baxaron a otro sitio más acomodado para la vivienda humana... Vino a parar el monasterio en el lugar donde agora está"... Paraje de extraordinaria belleza, junto a las cascadas (Fervenzas) que forman el Río Pequeño, afluente del Furelos, rodeado de robledales centenarios.

El monasterio está considerado como uno de los más antiguos de Galicia. Las primeras referencias escritas datan del siglo IX.

Siendo abad Tanoi, hay un documento datado en 1067 en el que se habla de la llegada de los benedictinos a Galicia.

En el Libro I del archivo de S. Martín Pinario queda reflejado en documento oficial como el rey García da una donación a dicho monasterio. En 1077, Alfonso VI, rey de León, le concede privilegio de coto y mañería, ante Alfonso Ramírez, notario real.

Manuscrito original, en pergamino:



Privilegio del rey García, AHN.

El conjunto, declarado BIC (Dec:192/1984, del 10 de junio) Monumento histórico y zona arqueológica, lo forman el monasterio, en ruinas, puente medieval, sobre una de las "fervenzas", cruceiro y campanario exento, en forma de espadaña, que recuerda la Torre de Barciela (Forcarei), fuente, horno, molino e iglesia, restaurada en 2015.



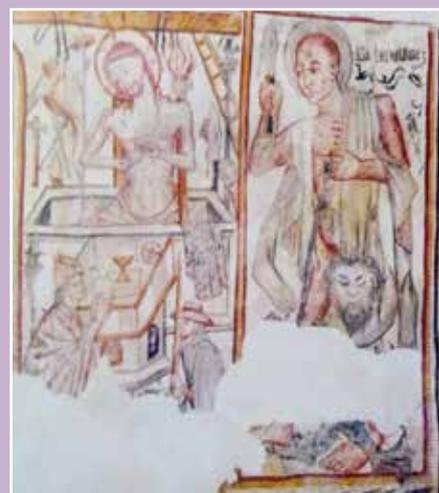
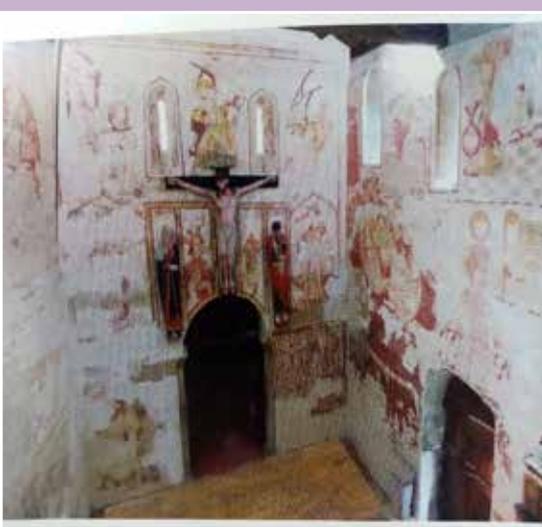
La iglesia es una nave de planta rectangular, con un pequeño ábside, estrecho y cuadrado, culminado por una bóveda de cañón, al cual se accede por un arco peral-



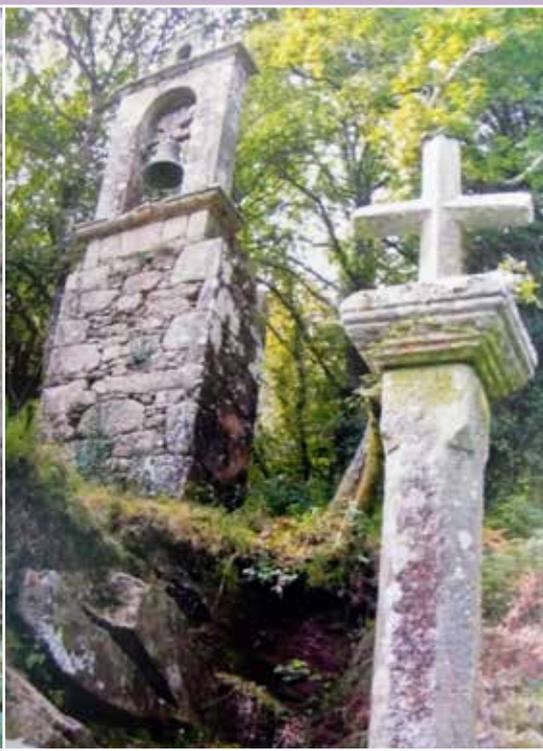
tado, flanqueado por dos columnas, cuyos capiteles son de una riqueza impresionante, con trazas visigóticas y prerrománicas: esvásticas, rosetas, ajedrezados.

El interior tiene todas sus paredes cubiertas con frescos, cuya policromía se conserva en muy buen estado.

Vista general del interior, El Calvario (XII), con el Cristo de cuatro clavos y detalle de la policromía:



Panorámica general del conjunto y puente medieval sobre cascada:





¿Por qué debemos incluir aos ANIMAIS nos obxectivos de protección do Camiño de Santiago?

Por Raquel Freiría. APACA

1. OS ANIMAIS NO PLAN DIRECTOR 22-27

O 23 de marzo deste ano 2023 a Xunta aproba o Plan Director e Estratégico do Camiño de Santiago en Galicia para o período 2022-2027.

Xa dende finais do 2021, e ao longo do 2022, dende APACA estivemos presentando informes e participando activamente en todo o proceso participativo posto en marcha para a redacción do plan. O noso obxectivo era tentar que se **recoñecera** no documento a **existencia** dos animais que viven e/ou transitan polo Camiño (tamén daqueles que veñen facendo a peregrinación cos seus compañeiros humanos) e polo

tanto que se tiveran en conta as súas casuísticas e necesidades nos obxectivos de protección e conseguíntes actuacións que se sinalarían no plan.

Dito sexa de paso, a nosa participación estendeuse tamén ao análise dos valores no Camiño, tanto en mesas sectoriais como en entrevistas persoais; outro tema, ao noso parecer, que adolece de algo de reflexión entre a meirande parte dos axentes sociais e institucionais Xacobeos. Pero isa é outra historia que deberá ser contada noutra ocasión.

Finalmente o novo Plan Director recolle, por primeira vez, a palabra “animal/animais” no seu texto e recoñece a existencia da pe-

regrina que fai o Camiño “con animais de compañía”. ¡Bravo!

Porén, non se fai referencia ao resto dos animais que viven ou que podemos atoparnos ao longo do roteiro (excepto, evidentemente, os cabalos que son utilizados como medio de transporte e amplamente recoñecidos e promocionados como tal no ámbito xacobeo).

Pero vaíamos por partes.

2. SIMPLEMENTE RECOÑECER QUE EXISTEN

Parte do problema que existe coa cuestión animal é que, seguramente por non enfrontar os paradoxos e conflitos emocionais e sociais que nos xeran, tendemos a obvía-



los, e decir, a negar a súa existencia, canto máis as súas realidades. Por iso é tan importante que, simplemente, comecemos a nomealos (e agradécese, ademais que se faga sen utilizar verbas inadecuadas ou despectivas, como por exemplo, “mascota”, un dos retos superado neste Plan Director e que ogallá serva como exemplo en futuras actuacións do ámbito Xacobeo que teñan que ver cos animais de compañía).

No anterior Plan 2015-2021 os animais eran os grandes esquecidos xa que non se mencionaba, sequera, a palabra animal ao longo de todo o documento e por suposto excluíanse dos elementos a protexer que eran basicamente:

- a. Os valores culturais.
- b. O patrimonio material.
- c. *O medioambiente e a paisaxe (os animais NON son medio ambiente en sí mesmo, senón que forman parte del, da mesma maneira que o facemos as persoas, os bosques, as montañas, os ríos, as plantas ou calquera espacio ou condición da natureza).*

Consecuentemente, na práctica, discriminábase sistematicamente aos cans que cada ano viaxaban coas peregrinas (e por extensión a estas mesmas) e obviábase por completo calquera outra cuestión ou problemática relacionada con animais que se puideran atopar as camiñantes.

Neste novo Plan Director avánzase un pouco e cítase a palabra animal/animais 7 veces nas páxinas 16, 103, 113, 155, 156, 188 e 221. Unha para citar a “Ley 4/2017 de protección y bienestar de los animales de compañía en Galicia” como lexislación de interese, dúas para citar á nosa asociación no apartado de entidades participantes e axentes relevantes e o resto para facer referencia a **peregrinación con animais de compañía** como parte do valor da universalización do Camiño, a inclusividade, a diversificación, o respecto, a innovación e as oportunidades de mercado, incluíndo todo elo nos obxectivos e retos 3 e 5 do documento.

Sen dúbida un avance con respecto aos plans anteriores, pero ma-

lia todo, moi insuficiente, xa que deixábase de lado cuestións tan importantes e habituais no Camiño como a presenza de animais na procura de auxilio polas aldeas e sendeiros; cans seguindo a peregrinas durante quilómetros, atravesando ás veces varios Concellos; animais accidentados ou maltratados coas que se atopan as camiñantes; ou calquera situación semellante para a cal a peregrina (ou calquera veciña) non recibe resposta ou solución institucional algunha. De feito, non dispomos sequera dun número de teléfono habilitado e consensuado ao que chamar no caso de emerxencias por cuestións relacionadas cos animais, pasándose normalmente as institucións a pelota dunhas a outras, así como tampouco ningún protocolo de actuación efectivo que saiban seguir ou recomendar as autoridades en xeral e tampouco a meirande parte dos axentes sociais, derivando á nosa asociación todo tipo de casos para os cales nin temos resposta nin estamos capacitados para resolver: por exemplo, non dispoñemos dunha ambulancia para recoller un *perregrino* accidentado e non somos unha autoridade, moito menos policial, para intervir nun caso de maltrato (alén, por suposto, do noso escasísimo orzamento). Todo o cal adoita derivar en conflitos entre camiñantes e a poboación local e mesmo cas propias institucións públicas, sobre todo as municipais, por situacións de emerxencia que nos son atendidas. Por outra banda, e vendo a problemática dende un punto de vista egoísta e tan só dende a perspectiva dos intereses xacobeos e das persoas que traballan no seu ámbito, esta falta de resposta ante situacións ás veces moi dramáticas, supón un punto



negro no Camiño e causa directa de perda dalgúns usuarios que en propias palabras, por exemplo, do último caso recibido, o día anterior á redacción desas palabras *No se pueden tolerar episodios de tan evidente crueldad frente a tan hermoso Camino*. Francesco, Italia, 08/11/2023.

Malia que non se fai referencia expresa aos animais, creemos que os obxectivos 1: fomento da sustentabilidade e 7: potenciación dos valores do Camiño, tamén poderían incluír actuacións relacionados cos mesmos:

En canto á sustentabilidade non se pode entender sen ter en conta formas de produción gandeira menos intensivas ou alternativas, o que non só reduciría a contaminación por nitratos a causa dos puríns ou de gases de efecto invernadoiro, senón que tamén contribuiría a mellorar a condición de vida destes animais. E por suposto, as peregrinas agradecerían a redución de cheiros, ás veces insoportables, ao paso por certas zonas.

Por outra banda, **non pode entenderse a posta en práctica dos valores do Camiño se excluimos daqueles como a solidariedade, a hospitalidade ou a compaixón aos animais**. E este non é un pensamento só noso, senón que é unha afirmación formulada por varias dúcias de peregrinas, axentes sociais, institucionais e eclesiásticos que foron entrevistados por APACA entre o 2022 2023 con motivo do noso documental “Os Valores do Camiño”. Todas e cada unha destas persoas recoñeceron sen lugar a dúbida que valores deste tipo deben dirixirse non só cara as persoas humanas senón tamén cara o resto dos animais. Poñámolo en práctica

3. PRINCIPAIS CUESTIÓNS PENDENTES DE ATENDER NO CAMIÑO EN RELACIÓN COS ANIMAIS

Actualmente a maioría dos países occidentais estamos a vivir unha transición social, cultural e lexislativa que atende a un cambio na nosa conciencia colectiva en relación co trato que damos aos animais.

Entre este conxunto de cambios está a toma de conciencia e o recoñecemento social, institucional e lexislativo de que os animais son individuos sentintes con necesidades propias e inherentes a tal condición e que como tal deben ser tratados, respetados e protexidos.

Tamén se constata a consideración daqueles cos que convivimos, esencialmente dos cans e dos gatos, como parte das nosas familias ou sociedade. Estes animais, pola súa cercanía e papel emocional nas nosas vidas, están capitaneando este cambio de conciencia en boa parte da sociedade.

Por tanto, as principais necesidades pendentes de atender que observamos no Camiño de Santiago no tocante aos animais en xeral, e algunhas das posibles solucións, son as seguintes:

A) Mellorar o trato, a información e os servizos a peregrinos:

- **Establecer convenios coa rede de transportes públicos** para que permitan o acceso en condicións de seguridade e non discriminatorias aos animais de compañía que teñen que trasladarse para facer o Camiño de Santiago.

- **Ampliación da rede de aloxamentos dogfriendly** incorporando opcións nos albergues públicos.

Fomentar a non discriminación por cuestións de raza, tamaño ou peso dos animais. Se facemos unha comparativa cos humanos o entenderemos millor: podemos exixirle a unha persoa que teña un comportamento cívico e incluso negarlle a entrada nun establecemento se non é así. Claro. Pero non se lle pode discriminar por cuestións físicas como o tamaño, a cor da pel ou o peso corporal. Cos cans tampouco deberíamos facelo.

- **Dispoñer dun servizo de atención ao peregrino en Santiago.** Durante uns anos dende APACA costeamos e xestionamos un local en Compostela ao que as peregrinas con can podían dirixirse non só para recoller o seu certificado canino, senón tamén para informarse de diferentes cuestións e incluso para que nos fixeramos cargo do seu animal namentres ían a lugares nos que estes teñen prohibida a entrada, como é a Catedral ou a Oficina do Peregrino. Actualmente milleiros de peregrinas que chegan cada ano a Santiago carecen deste servizo.

- **Divulgación respecto ás boas praxis para peregrinar con can.** Formación e información aos axentes sociais e empresariais para que poidan trasladala ás peregrinas; difusión nos sitios web oficiais e institucionais relacionada con Camiño.

B) Carencia de protocolos e servizos de emerxencia inclusivos, e dicir, tamén para *perregrinos* e para as propias persoas que viaxan cos seus cans.

Cando un can que ven acompañando a unha peregrina resulta accidentado actualmente é a pro-



pia persoa a que, cos seus propios medios, terá que intentar resolver a situación, o que moitas veces pasa porque sexa ela mesma a que teña que cargar co animal ferido ata algunha poboación ou centro sanitario. A solución terían que comezar co establecemento de protocolos en **coordinación cos servizos de emerxencias e a disposición de medios materiais para dar a debida asistencia nestes casos.**

Cando é a propia persoa peregrina a que resulta ferida ou precisa de asistencia sanitaria, senón ven acompañada por outras persoas ás que poida confiar o seu can, este abócase a quedar literalmente na rúa. Para evitar estas situacións (que de feito adoitan resultar coa negativa da persoa a ser evacuada polos servizos de emerxencia) debemos establecer convenios con centros ou residencias caninas onde se poida aloxar o animal ata que a persoa poida ir a recollelo.

C) Cans que siguen ás peregrinas desplazándose dos seus

Concellos e moitas veces rematando en situación de abandono. A solución máis efectiva, alen de difundir pegatinas e cartaces informativos para avisar ás camiñantes, algo que xa se fixo sobradamente no Camiño francés e que non solucionou o problema, pasa por IDENTIFICAR / MICROCHIPEAR aos cans do rural para que estes animais, de selo caso, poidan volver ás súas casas. Iniciativas como a realización de campañas municipais en colaboración coa Xunta ou outras entidades públicas ou privadas, se é necesario, para colocar unha chapíña cun número de teléfono nos colares dos cans ou implantarlles o obrigatorio microchip, solucionaríade vez este problema do que tanto se fala e tantos incidentes ocasiona.

D) Recollida e custodia dos animais perdidos ou abandonados. Neste senso é importante lembrar que, por exemplo no Camiño francés na provincia da Coruña non existe un so centro de recollida de animais abandonados, polo

que, no mellor dos casos, son trasladados a centros lonxanos ao que as veciñas terán que acudir se queren recuperar os seus animais. Para axudar a paliar esta situación é imprescindible a implantación de medidas preventivas do abandono de animais de compañía, da reprodución descontrolada dos mesmos e do maltrato.

E) Normalización cultural de animais en situacións penosas, que ademais incumpren a lexislación de protección animal, como é o caso dos cans atados ou encerrados permanentemente e/ou totalmente desatendidos, algo que provoca un enorme desasosiego sobre todo de peregrinas estranxeiras, máis aínda cando non atopa a debida resposta nas autoridades policiais ou municipais. A mellora desta situación pasa pola concienciación social e tamén pola coordinación coas autoridades para dar a debida resposta ás denuncias ou avisos.

4. EN RESUMO

É imposible que o Camiño se



adapte ao século XXI se non nos adaptamos ao sentir e aos hábitos europeos en canto a convivencia, integración e protección dos animais. É clave apostar pola ética, a solidariedade e o respecto aos animais para adaptarse aos novos perfís de visitantes.

A posta en práctica e o fomento dos valores citados neste Plan Director: o respecto, a solidariedade, a igualdade, a hospitalidade, a inclusividade ou a paz, así como a consecución dun Camiño ético e libre de crueldade podería contribuir notablemente á transcendencia da propia peregrinaxe facendo do Camiño de Santiago

non só unha experiencia transformadora para aquela que a vive senón tamén para o resto da sociedade, contribuíndo así a un mundo millor.

Conseguir que as peregrinas, sobre todo unha boa parte das visitantes internacionais, non se leven na memoria a imaxe dun pobo insensible e cruel cos animais dependerá de como vexan a aqueles que viven nas aldeas e lugares que atravesa a ruta; de como se resolvan a nivel social e institucional as incidencias con aqueles que precisan axuda (abandonados, perdidos, feridos, accidentados, enfermos, maltratados...); e

de como son recibidas e tratadas aquelas que viaxan cos seus animais de compañía.

Tanto as administracións públicas, como o sector privado empresarial e os axentes sociais, deberemos actuar conxuntamente para dar resposta ás necesidades dos animais no Camiño de Santiago e ás peregrinas que viaxan cos seus cans promovendo os cambios materiais e culturais necesarios para inspirar a máxima confianza nas peregrinas de todos os perfís sociais e culturais apoiándonos sempre, como eixe vertebrador, neses valores universais que diferencian ao Camiño doutros destinos turísticos.

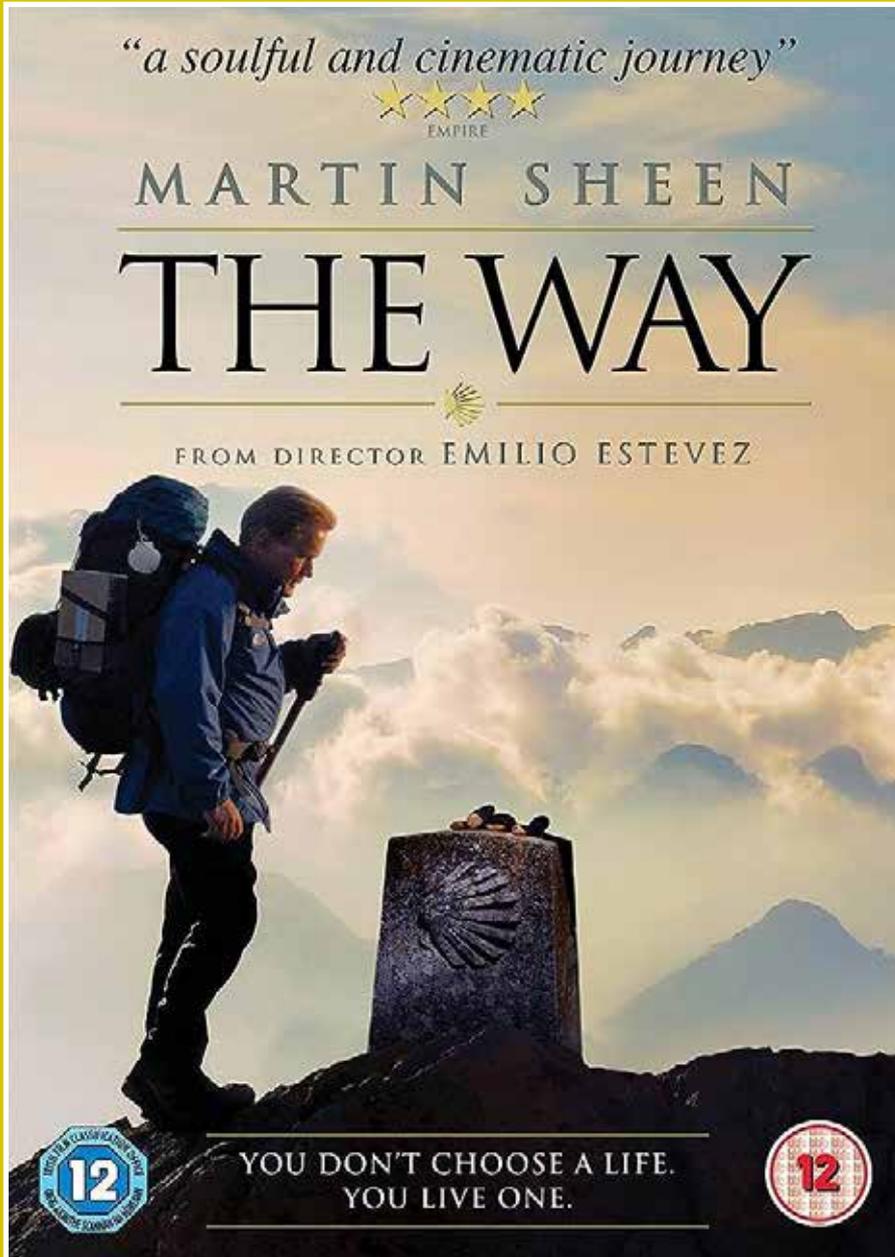
5. DOCUMENTOS CONSULTADOS

- Plan Director de los Caminos de Santiago en Galicia 2022-2027
- Plan Director de los Caminos de Santiago en Galicia 2015-2021
- Informes realizados por APACA para o Xacobeo na fase previa á redacción do Plan e no proceso final de correccións. <https://paradoxahumana.com/>



The Way e outras historias do cine galego

Por Peter P. de Mille



O Camiño é de sobra coñecido por todos; pero non seríamos xustos se non suliñáramos o empuurrón de xigante que recibiu ó outro lado do Atlántico, ca estrea de “The Way”.

Permitídemme que vos dé unhas pinceladas sobre a película e o seu argumento: A historia recolle a traxedia dun pai que recibe a nova da morte do seu fillo nos Pirineos, cando facía o Camiño de Santiago. O pai (médico famoso en California) voa a Europa para facerse cargo dos restos do fillo, e aquí entérase de que o rapaz estaba facendo o Camiño. Como queira que non chegara a completar a primeira etapa; o pai toma para sí o desafío do seu fillo, e decide continuar él o Camiño coas cinzas del, ata chegar a Santiago, e posteriormente dirixirxe a Muxía para deitalas no mar.

A historia foi rodada integramente en escearios naturais do Camiño Francés, cun equipo moi reducido, baseado na familia Estévez. Ou mellor dicir, na familia de Martin Sheen (sí, o pai de Charly Sheen). O papel protagonista interprétao o propio Ramón A. Estévez, e o guión e dirección corresponde ó seu fillo Emilio Estévez.

Podía terme encargado facer un soneto; pero non, pedíume un texto sobre o cine galego e o Camiño de Santiago.

Quede claro, ben claro, que me resistín o máis que puiden. Non só pola súa mostra de inconsciencia ó facerme o encargo, se non, porque levaba un loooongo tempo afastado da escritura de ficción, os guións; e entregado a tra-

ballos aburridos para a Facultade (sí, que lle queres, voltei a estudar, a estas alturas da película).

Ben, o caso é que o outro día, ó carón dunhas copas de viño (xa coñeces o dito: Beba viño, ninguén fixo amigos ó carón dun vaso de leite), voltou á carga. Esta vez ata se tomou a molestia de facerme chegar un sucinto esquemiña do que agardaba do meu teclado.

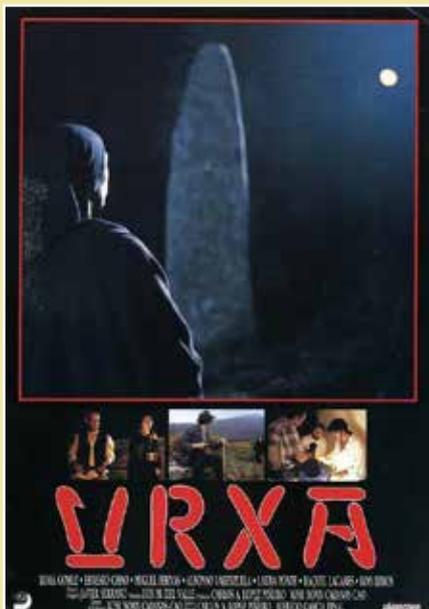
O achegamento que fai a película ó Camiño no senso máis amplo e profundo do término é importantísimo para o espallamento do mesmo en todo o mercado audiovisual de fala inglesa. De feito nos anos seguintes á súa estrea (2010) calqueira hospedeiro/a pode dar testemuña do crecemento de pelengríns/as motivados polo visionado desa obra.



E xa que estamos, déixame que lembre esa pequena idade de ouro do cinema galego que se dou ó final da década dos 1980. Época que coñezo ben, porque (aínda que mínimamente) estiven involucrado nela a través de curtametraxes que guionicei e dirixín (se estás interesado/a podes ver un deles aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=ObdbAExLMac>), co título “Procedemento A3”, que obtivo a Mención do xurado no Festival de Cine de Tampere en

1990. Tamén se pode ver en Youtube outras dúas curtametraxes tituladas: “Urbano Lugrís” e “De visita na casa dos Sres. Arnolfini”.

Pero, esa obra era menor, comparado cas grandes estreas, que da man do Festival “Cinegalicia” levou á grande pantalla: “Continental” de Xavier Villaverde, “Urxa” de Alfredo G. Pinal e Carlos Piñeiro; e “Sempre Xonxa” de Chano Piñeiro.



Lembro moi ben a rodaxe de “Urxa” nunha aldeña perto de Cuntis, e as enormes dificultades que Chano sufrira para levar adiante “Sempre Xonxa”. Saliante foi a preestrea dos vinte

minutos que tiña rodados nunhas Xornadas “Xociviga” celebradas no Carballiño. Por fortuna, o cambio de goberno e a aposta polo cine propio e a cultura, permitiu a financiación necesaria para poder rematar a rodaxe e posproducción da que foi unha obra maestra do noso cine.

Nestas tres obras pioneiras no que quixo ser unha incipiente industria do audiovisual galego, podemos disfrutar de tres olladas ó país, moi diferentes. En “Continental” temos un ollar urbán, en “Urxa” temos unha mirada intimista da vida dunha muller nunha aldea galega; e en “Sempre Xonxa” temos un crúo relato da emigración.

As tres son fillas dun tempo, e dunha Galicia con poderío da-



bondo para saír do burato no que, os/as propios/as galegos/as, nos empeñamos en sepultala unha e outra vez dende o Marqués de Sargadelos, ou Eduardo Barreiros, ata hoxendía.



Endaterra: Quique Peón e Xacarandaina TECENDO SOÑOS no Camiño de Santiago

Por Marco Vélez Barreiro



Quique Peón

Ao poñer un pé en Galicia, hai algo no aire que achama, que convida a mergullarse no seu rico crisol de historias, lendas e melodías. E no corazón dese crisol, trazado como unha arteria vital que une pasado e presente, atópase o Camiño de Santiago. Durante séculos, esta senda mística e relixiosa atraeu a milleiros de peregrinos en busca dunha conexión, dunha redescuberta, dun sentido. Este ano 2023, esa esencia, esa alma que se respira en cada recuncho do Camiño, cobrou vida a través de “Endaterra”, o último espectáculo da agrupación de baile tradicional coruñesa Xacarandaina, que está a revolucionar a escena cultural galega.

Como o seu propio nome suxire, “Endaterra” evoca imaxes de fin da terra, de horizontes onde o coñecido se fusiona co descoñecido, onde a realidade se entrelaza co misterio. Este espectáculo é moito máis ca unha simple actuación de baile tradicional: é unha experiencia, unha viaxe guiada polo talento e paixón de Henrique Peón Mosteiro, director do espectáculo e do grupo Xacarandaina, que lle dá vida. A través da súa música e fío argumental, “Endaterra” convida ao espectador a unha odisea que vai alén das sendas físicas do Camiño e que constitúe unha auténtica exploración da alma galega, das súas raíces e das súas aspiracións.

Durante todo este ano 2023, o espectáculo “Endaterra” está a representarse por distintos concellos do Camiño Inglés e máis alá, converténdose nunha cita obrigada para todos aqueles que desexan sentir e vivir a auténtica esencia do Camiño. Algunhas das representacións que fixeron leváronos por Santa Comba, Dumbría, Negreira, Abegondo, Culleredo, Oroso, Narón ou Sada... Sen esquecer a marabillosa actuación do pasado 7 de maio no Coliseo da Coruña, que puxo en pé ao público durante varios minutos de aplausos interminables.

Pero, que hai detrás deste espectáculo? Que moveu a Quique Peón e a Xacarandaina a crearen esta homenaxe ao Camiño Inglés e á cultura galega? Para descubrir isto, decidimos sentarnos e conversar co propio Quique, buscando entender a fáiisca creadora que o levou a concibir “Endaterra”. A entrevista que lle fixemos é moito máis que unha simple charla sobre un espectáculo calquera. É unha fiestra aberta ao corazón e á mente dun artista que con cada nota e cada palabra busca conectar con algo máis grande e eterno, movido por un sentido inquebrantable de misión que articula toda a súa traxectoria artística. É tamén unha oportunidade única para entender por que, despois de tantos anos e tantas transformacións, o Camiño de Santiago segue sendo un faro, un chamamento, unha fonte inesgotable de inspiración dentro e fóra de Galicia.

1. Unha viaxe no tempo: os primeiros pasos de Xacarandaina

Para comprender como Xacarandaina chegou ata “Endaterra”, é preciso afondar nas raíces da asociación cultural e mergullarnos na biografía do seu director. A agrupación xurdiu a finais dos anos 70, cando unha convocatoria aberta reuniu un grupo diverso de individuos procedentes de diferentes barrios da Coruña, cada un deles cunha paixón compartida polas músicas e bailes tradicionais de Galicia. A convocatoria chegou a Quique Peón –naquela altura estudante de Secundaria– a través da súa profesora de música. E, aínda que naquel momento este se dedicaba ao canto no lendario grupo Gaiteriños, o seu corazón sempre pulsou ao ritmo do baile. Quique recorda aquel momento cun brillo nos ollos:



Isto naceu no setenta e nove. (...) Eu cantaba, non bailaba, pero o meu era bailar. Eu toleaba... E entón xa me vin.

As primeiras reunións de Xacarandaina estiveron promovidas por distintas persoas, entre as que cabe destacar a figura de Felicitas Sanleón, que xenerosamente entregaron o seu tempo e puxeron o seu bo facer ao servizo do proxecto. O comezo foi humilde pero inesquecible. O primeiro ensaio, recorda Quique con claridade, non foi dirixido polos que serían os seus primeiros directores, Rosi Ares e Lino Rivas, senón por unha amiga deles: Rosa Mosteiro. Naquela etapa, Xacarandaina tiña un profesor do grupo Coros e Danzas e interpretaba as coreografías da agrupación Eidos. Pero pouco a pouco, foise comezando a percibir a necesidade de buscar unha identidade propia.

Nós os profesores que tiñamos eran de Coros e Danzas, e daquela bailábamos o repertorio de Eidos. Entón, claro, chegábase á mesma actuación [con eles] e bailábamos o repertorio deles. (...) E iso preocupábanos.



Primeiros anos de Xacarandaina

Foi neste punto onde se xerminou unha das misións máis significativas de Xacarandaina: as recollidas. Na procura de novas inspiracións, o grupo lanzouse á aventura de explorar as aldeas galegas, batendo nas portas dos maiores: auténticos depositarios da verdadeira esencia da música e do baile do País. Quique relembra con emoción aquelas visitas, ao principio difíciles, onde moita xente lles negaba as entrevistas e tiñan que buscar a aprobación do cura da parroquia para poderen acceder aos habitantes:

Ir petar ás portas hoxe en día parece moi doado, pero naqueles tempos ir petar á porta nunha aldea era moi difícil. Abrían a folla de arriba e dicíanche “vostede que quere?” “Eu quería que vostede nos ensinase a bailar”. E contestaban “Ti de que vas?” E daquela había que ir falar co cura para que o falara na misa... Entón, claro, tiñas que caerlle ben ao cura. (...) Foi moi duro ao principio, moi duro. Despois pasaron uns anos. A miña

irmá Merce [Mercedes Peón] empezou en Luar. Entón a xente abriu a mente, abríronse doutra maneira e foi todo moito máis doado.

A primeira recollida foi facilitada por unha coñecida que era de Melide, que á súa vez coñecía unha señora bailadora en San Martiño de Moldes. Coa súa intermediación, concretaron unha entrevista para ir aprender os bailes do lugar e a partir dese momento, comezaron a recoller de maneira sistemática por toda a xeografía do País. Estas visitas, que se prolongaron durante décadas, habían alimentar o magnífico arquivo que Xacarandaina custodia na actualidade e do que se nutre para as súas actuacións e espectáculos.

Este compromiso coas recollidas marcou un punto de inflexión na evolución de Xacarandaina. O grupo comezou a integrar estas tradicións no seu repertorio e a interpretalas de maneira auténtica e respectuosa. A coreografía de conxunto, que é unha característica distintiva do baile galego, converteuse nunha parte fundamental das súas actuacións:

Conservábase o protocolo antigo e a coreografía antiga de conxunto, que é unha cousa que Galicia ten e que non ten case ningunha cultura ibérica nin doutros moitos sitios. Os bailes de divertimento [galegos] teñen coreografía de conxunto... (...) Noutros sitios bailábase de parella, cada un coa súa parella e da súa maneira (...) e logo [os folcloristas fan vir] un coreógrafo que coreografía o baile para facer un movemento de conxunto, que non é real [senón inventado].

Segundo subliña Peón, antes do nacemento de Xacarandaina, as recollidas facíanse máis ocasionalmente e ademais, transformaban os bailes para –segundo o que se fai noutros lugares de España que non teñen coreografía de seu– axeitalos a unha coreografía creada artificialmente. A gran innovación de Xacarandaina foi a de (re)descubrir esa coreografía tradicional característica case exclusiva da nosa terra, e darlle un tratamento escénico que permitía mostrala tal e como esta se bailaba orixinalmente.

Iso [a descuberta dos protocolos antigos] xa foi unha droga dura. Os protocolos que tiñamos de danza e o que sabíamos de baile (...) correspondíanse bastante pouco co que nos ensinou a señora [de San Martiño de Moldes] (...) E entón a partir de aí xa foi todo unha tolería.

Ao integrar estas tradicións na súa propia identidade artística, Xacarandaina converteuse nun faro de inspiración para outros grupos, o que deu lugar a unha auténtica explosión de particulares e de agrupacións interesados en recoller e preservar a música, os bailes e as tradicións de Galicia seguindo a estela de Xacarandaina:



Fíxose moitísima labor en tódolos aspectos. Eu creo que o principal foi abrílle a mente ao resto dos grupos para que se puxesen a recoller tamén.

Quizais un dos puntos máis conmovedores da conversa con Quique foi o seu sentimento sobre a importancia destas recollidas: “Se non se fixese ese traballo, perderíanse”, reflexiona Peón. A idea de que algo tan valioso como a tradición poida desaparecer é, sen dúbida, inquietante. Mais grazas á labor titánica de Xacarandaina e de Quique Peón, moitos destes bailes e músicas extraordinarias foron conservados e agora son parte do acervo cultural galego.

2. Unha escola vibrante e unha comunidade infatigable

Xacarandaina, coas súas raíces fincadas profundamente na terra galega, representa unha amalgama entre a tradición e a contemporaneidade, un espazo onde o antigo e o novo converxen para celebrar a riquísima diversidade cultural de Galicia. A escola, fundada ao mesmo tempo que a propia asociación, foi testemuña e partícipe do florecemento da cultura popular galega, afirmando a súa presenza e importancia no panorama cultural non só local, senón tamén internacional.

Neste santuario de aprendizaxe e de expresión artística, arredor de oitocentos alumnos –un auténtico centro educativo– mergúllanse de luns a sábado nun mundo de danza, música e artes plásticas. A escola nutre non só os grupos de danza e música de Xacarandaina senón que tamén se abre á comunidade, acollendo a todos aqueles ávidos de aprender e de explorar o vasto mundo da cultura popular galega. No corazón desta institución, a aprendizaxe transcende a idade, xa que cada vez máis adultos acoden ás aulas a aprender ao carón das xeracións máis novas, segundo apunta Quique Peón na nosa entrevista.

A escola segmentouse en categorías específicas, ofrecendo niveis de iniciación, iniciación 1, perfeccionamento e grupos de selección para desafiar a cada alumno de acordo coas súas habilidades. Este é un lugar onde se persegue a excelencia, e a paixón pola cultura galega constitúe a faísca que alimenta cada movemento, cada nota musical, cada pincelada.

Mais alén da formación artística, Xacarandaina é un epicentro de actividades culturais. A asociación organiza numerosos eventos que resplandecen coa enerxía e o espírito de Galicia. O concurso de baile no Palacio da Ópera é un espectáculo onde a danza florece desde hai máis de trinta anos; un evento

que, segundo destaca Quique Peón, lles dá moitísimo traballo pero que resulta moi satisfactorio. A música tampouco queda atrás, co concurso de gaiteiro solista e pandeireteiras que organizan anualmente no centro cultural Ágora da Coruña. Entre as actividades organizadas pola asociación, cabe destacar tamén a Foliada e a Romaría no parque de Santa Margarida, organizados anualmente durante unha fin de semana completa.

Mención aparte merece o seu compromiso social. Xacarandaina organiza eventos solidarios, onde se busca colaborar con diferentes causas, desde aportes alimentarios ata apoio económico:

Aquí faise moitísimo traballo... (...) Ningunha asociación fai tanto como se fai aquí. (...) Unha pode organizar un concurso... Pero nós organizamos: o concurso de baile (...) no Palacio da Ópera, o concurso de música no Ágora, a Foliada no parque de Santa Margarida con polbeira, a rapazada alí bailando, milleiros de traxes... unha tolemia. E despois organizamos unha exposición de pintura no Fórum Metropolitano... (...) e tamén o Festival Solidario. (...) Cada ano é solidario para unha cousa diferente [como por exemplo] para Cociña económica. (...) En fin, vanse buscando cousas para colaborar con todo o mundo.

Porén, non todo foi un camiño de rosas. A cancelación do Día da Muiñeira resalta os desafíos que a asociación tivo que afrontar ao longo da súa andaina. Un evento que chegou a ser tan multitudinario que o Concello da Coruña mesmo tiña que cortar o tráfico, segundo rememora Quique Peón, con milleiros de persoas bailando e celebrando a máis senlleira das nosas danzas:

E organizamos moitos anos o Día da Muiñeira; (...) agora xa hai anos que non [se fai]. (...) Daba moitísimos problemas. Era algo alucinante. Pero é que todo non se pode. (...) Facíase en primavera e pouco despois, en verán, viñan as actuacións, as viaxes... Non dabas feito...

Pero o buque insignia e o broche de ouro que coroa toda esta inxente cantidade de actividades culturais son as actuacións, os espectáculos e as viaxes internacionais cos que o grupo de música e de bailes tradicionais leva a nosa música e as nosas danzas por todo o mundo dende hai décadas, reflexo do compromiso da asociación coa expansión e a celebración da cultura galega. Xacarandaina tivo o orgullo de actuar nun dos festivais internacionais máis prestixiosos de Europa: o festival de Gannat. Tamén deixou a súa pegada no célebre Festival Intercéltico de Lorient, en Bretaña. Sen esquecer o seu paso por distintos lugares da xeografía española e por países tan dispares como Escocia, Hungría, Eslovaquia, Ucraína, Polonia, Romanía, Italia, Bélxica ou por suposto, o veciño Portugal.



Actuación de Xacarandaina.

3. Os espectáculos: unha (r)evolución no mundo do folclore

Xa entrados os anos 90, Xacarandaina abordou a posta en marcha dun concepto pouco explorado ata o momento no mundo do folclore galego: o do espectáculo, evolución natural da clásica actuación de baile e música tradicional que Xacarandaina viña ofrecendo ata aquela data, ao igual que a maioría de agrupacións folclóricas galegas. A diferenza das clásicas actuacións, os espectáculos de Xacarandaina constitúen auténticas representacións teatrais cun fio argumental e cun concepto, unha mensaxe de fondo e un relato vivente que respira co ritmo da terra galega. Unha obra de arte que se erixe cunha identidade distintiva e cunha complexidade e riqueza de matices que fai dela unha peza senlleira de pleno dereito.

Non se trata só de baile e de música tradicional, senón dunha simbiose artística que mestura estes elementos co teatro para tecer historias ricas e envolventes. Un espectáculo de Xacarandaina é un convite a unha viaxe onde cada paso de baile e cada nota están imbuídos de significado, un capítulo nun conto máis amplo que se desdobra diante dos ollos dos espectadores. Neste espazo único a danza non é só movemento nin a música é só melodía; xuntas narran a aventura silenciosa pero poderosa da identidade galega.

Nas primeiras etapas, os espectáculos eran presentacións simples: guiados pola paixón pero con recursos limitados. O primeiro espectáculo creado por Quique Peón e representado por Xacarandaina levou por título “Costumes e saberes dun pobo”, e foi estreado no Palacio da Ópera:

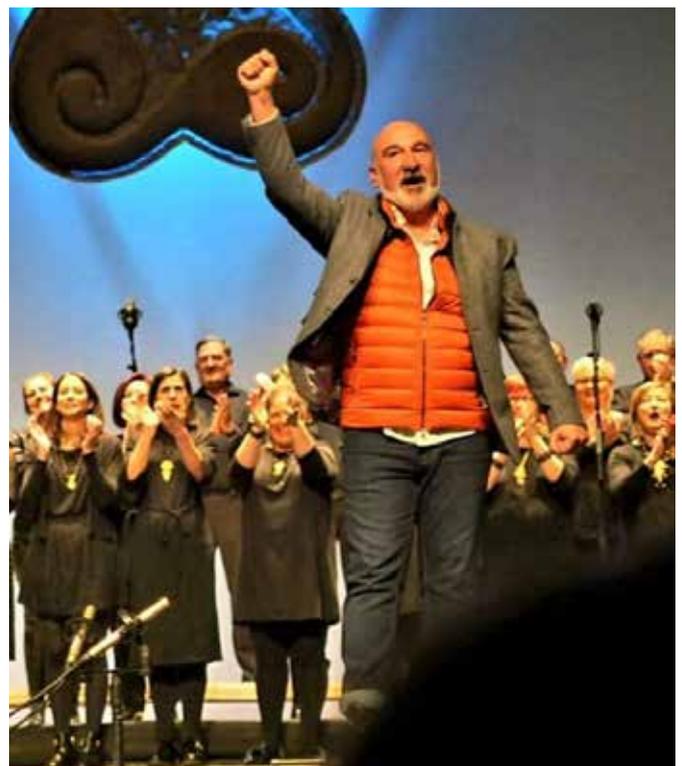
Eu creo que [foi] sobre os noventa, ou así. Empezamos o primeiro [espectáculo] “Costumes e saberes dun pobo”, que estreamos no Palacio da Ópera. (...) Fíxémolo con diapositivas: (...) baixábase unha pantalla, ha-

bía un colega meu que lle daba aos chismes para [facer avanzar as diapositivas]. Sabes? [Era] moi cutre ao principio, porque estábamos aprendendo. Hoxe é outro tema diferente.

Cando Quique Peón se mergulla na reminiscencia daquel primeiro espectáculo, alá polos anos 90, un mundo de cores, sons e historias revive con forza inusitada. Unha teima de creación que reflicte a nosa música tradicional, entrelazando a identidade cultural nunha composición artística máxica, aínda que rudimentaria, por ser pioneira. Porén, aquelas pequenas imperfeccións embrionarias non ensombrecían o altísimo nivel dos bailaríns que participaban naquel espectáculo primixenio:

Pero daquela facíamos o que podíamos e bastante facíamos. E naquel espectáculo había tres grupos de nove parellas, cousa que hoxe non hai. Tres grupos de nove parellas, pero bailando ben todos, eh? Non había paquetes, non, non, non... Tres grupazos. Había un montón de xente, e un ano de traballo e era [grazas á] escola, [que era] moi grande e había moitísimo nivel.

O enorme éxito de “Costumes e saberes dun pobo” propiciou que Quique e maila asociación desexasen afondar no concepto de espectáculo, avivando as ganas de perfeccionar o concepto e de explorar as súas posibilidades artísticas e expresivas. Ao longo dos anos seguintes, Xacarandaina había presentar, un tras outro, toda unha serie de espectáculos que viñeron a revolucionar o panorama da danza tradicional en Galicia.



Quique Peón nun espectáculo de Xacarandaina.



Entre outros, Quique consegue rememorar “Unha Viaxe por Noutroira”, “Atruto”, “Dengue” e “Ribeirana” que resoan con ecos de terras e mares, cada un contando un conto, unha odisea, unha epopea da terra galega. Pola súa banda, “Galizien-Amerika Linie” é unha obra mestra que conxura as emocións profundas da diáspora galega. Recordado con especial agarimo por Quique Peón, este espectáculo constitúe unha experiencia, unha ollada conmovedora ás vidas marcadas polo exilio, a dor e a esperanza daqueles que se aventuraron en terras distantes deixando moitas veces tras de si viúvas de vivos e mortos.

O título, un xogo de palabras, evoca o nome dunha liña de barcos que cruzaron o Atlántico con emigrantes galegos: un xesto simbólico que subliña a experiencia colectiva da emigración. O rigor documental de Quique, que inclúe extensas horas de investigación no Centro Galego de Artes da Imaxe (CGAI), confire autenticidade e profundidade ao espectáculo, transformándoo nun tributo conmovedor, unha oda ás almas que atravesaron o Atlántico en busca de novos horizontes.

En contraposición, “O Poder do Arcabuz” constitúe un espectáculo que, mediante metáforas visuais e auditivas, revive a revolta dos Irmandiños. É un relato de resistencia e rebeldía, un recoñecemento do poder intrínseco do pobo galego. Os arcabuces, símbolos de opresión e resistencia, serven como vehículos narrativos que desenterran a historia soterrada, iluminando a loita ancestral de Galicia.

4. Camiño do Sul e Endaterra: Dúas homenaxes ao Camiño de Santiago



Escena de baile de “Endaterra”. Imaxe de Sandra Pereira cedida por Xacarandaina.

Pero hai dous espectáculos que nos interesan particularmente neste artigo, pola súa vinculación directa co Camiño de Santiago. O primeiro deles púxose en escena entre os anos 1999 e 2000 e levaba por

título “Camiño do Sul”. Foi este un espectáculo que perseguía as pegadas ancestrais que adornan o Camiño portugués, ornamentado coas danzas e músicas populares características dos distintos concellos polos que o mesmo transcorre.

Durante a entrevista, Peón confesa que foi o seu amor polo Camiño de Santiago o que o motivou a levar a cabo este proxecto, a partir dunha experiencia persoal:

A min encántame o Camiño. Fixen un anaco desde Roncesvalles e quedei prendado... (...) Gustoume moito, deume un punto místico, como ten que ser. (...) Pareceume moi interesante vir andando, e ver aparecer as distintas cousas que vas vendo (...) Despois fixen “Camiño do Sul” como espectáculo. (...) E veu o Xacobeo [1999] e pedimos unha axuda (...) para poder facer a produción... Non cubriu todo, pero si que nos axudou.

Non sería ata 2020, exactamente vinte anos máis tarde, que Quique había recuperar aquela paixón polo Camiño con este novo proxecto de “Endaterra” que agora están a representar. A elección do Camiño Inglés que se fixo para o espectáculo nace da conexión persoal de Quique e da propia Xacarandaina, xa que é o Camiño que une a súa cidade con Santiago de Compostela. Ademais, a narrativa do espectáculo engade unha dimensión adicional ao conectar Fisterra e Muxía, lugares coa súa propia riqueza folclórica.

Por que o Camiño Inglés? Bon, porque era o Camiño da nosa provincia, de aquí, que somos de Coruña; é unha das portas do Camiño inglés (...) E claro, fixémoslo ata Muxía e Fisterra, porque teñen un interese folclórico importante, e como a protagonista é muxiá, fisterrá, pois aí vamos. E por iso foi que o fixemos. Por unha afección que teño eu polo Camiño.

O espectáculo é de carácter etnográfico e turístico. A trama, ambientada no ano 1900, presenta a unha muller aristócrata de orixe escocesa que, acompañada da súa doncela galega, emprende a peregrinación desde Gran Bretaña ata o porto da Coruña e despois, se dirixe a Compostela. No seu camiño, atopan tradicións, música, bailes e a xente que forma a esencia do Camiño. O espectáculo non só busca entreter, senón tamén educar e inspirar. A través das interaccións das protagonistas coa xente e coa cultura galega, o público é convidado a facer un percorrido de descubrimento persoal.

Ao comezo do espectáculo hai unha mención da conexión coa terra que resulta especialmente conmovedora. “Porque non todos os anacos de terra son iguais” –clama a protagonista–. Esta reflexión sobre o valor desa conexión destaca a importancia do



lazo entre a xente e a súa terra natal. Para os galegos, cada anaco de terra ten a súa historia, as súas memorias e a súa alma. Ademais, esta é unha idea que tamén resoa profundamente co Camiño, onde cada paso ten significado e cada pedra conta unha historia.

Outra dimensión fascinante do espectáculo é a súa habilidade para contextualizar o folclore galego. “Endaterra” sitúa cada baile no seu contexto natural, sexa unha romaría, unha foliada ou unha saída de misa. Esta contextualización engade profundidade e autenticidade ao espectáculo, creando unha experiencia máis inmersiva para o público.

A música tamén xoga un papel crucial en “Endaterra”. A banda sonora incorpora elementos da música tradicional escocesa (composta polos propios membros do grupo: Ismael Marcos e Fran Barcia), reflectindo a orixe da protagonista, conducindo ao público a través dunha experiencia emocional e creando un fío musical que evoluciona a medida que avanza a historia. Esta fusión entre as tradicións galega e escocesa constitúe ademais un testemuño do carácter universal do Camiño, que conecta culturas e xentes de todo o mundo.

Ao finalizar o traxecto, tanto as protagonistas como os espectadores deberían sufrir unha transformación, un reencontro coas súas raíces e unha valoración da súa cultura. En último termo, o espectáculo busca que o público marche cun sentimento de orgullo e de conexión coa súa terra.

É un Camiño xeográfico, turístico, etnográfico, pero tamén un camiño para o público. (...) Cando facemos o Camiño a Santiago e facemos ultreia e chegamos a Santiago, (...) en teoría transformámonos, sufrimos unha transformación, non? As protagonistas [do espectáculo] sofren unha transformación, pero eu quero que o público tamén sufra unha transformación. No sentido de que saia do teatro e opine sobre a súa cultura cousas positivas. E eu creo que se consegue.



Representación do Entroido en “Endaterra”. Imaxe de Sandra Pereira cedida por Xacarandaina

Durante a investigación para a creación deste espectáculo, descubríronse traxes antigos, gaiteiros vete-

ranos, pandeireteiras de Dumbría e incluso manifestacións de Entroido en Negreira. Cada danza, cada peza musical, cada escena do espectáculo son fragmentos dun mosaico cultural dos distintos concellos polos que transcorre o Camiño Inglés.

Finalmente, o traballo visual tamén é digno de mención. As imaxes que acompañan ao espectáculo, obra de Antón Cabaleiro, non son simples fotografías, senón imaxes tratadas que engaden profundidade e significado ao que se está presentando. A intención é que o público non só vexa, senón que tamén sinta e reflexione. O deseño das luces, responsabilidade de Santiago Mañasco, tamén merece unha mención especial.

Durante os anos 2020 e 2021, durante a xestación de “Endaterra”, Xacarandaina atopouse ante un desafío colosal ao intentar darlle vida ao espectáculo. As restricións impostas pola pandemia da Covid-19 converteron o ensaio e a preparación dunha peza desta envergadura nun verdadeiro crebacabezas. Recordemos que estamos falando dun equipo composto por máis de oitenta persoas, que durante moitos meses só puideron reunirse en grupos moi reducidos, ás veces, de apenas catro ou cinco membros.

Este escenario forzou a Quique Peón a reinventar o proceso de ensaio e a adaptarse continuamente a unha realidade cambiante e incerta. Con máscaras cubrindo os rostros e ensaios frecuentemente limitados ou interrompidos pola pandemia, a determinación e resiliencia de Xacarandaina puxéronse a proba.

O estreo de “Endaterra” fíxose en Santa Comba e a acollida do público non tardou en manifestarse. Cada función convertíase nun evento onde as localidades se esgotaban en cuestión de horas:

... Os Concellos [ofrecen] como máximo un pavillón [de] entre cincocentas e seiscentas persoas. [E con todo] ...hai verdadeiras “piñas”. Ou sexa, tanto en Abegado, como en Culleredo e agora Sada se ofreceron as invitacións (...) un luns pola mañá ás nove e á unha da tarde non quedaba ningunha.

A loxística do espectáculo resulta abafante: dous autobuses, dous camións, unha furgoneta, e máis de oitenta persoas implicadas na produción. Cada presentación require dous días completos de montaxe, con dúcias de técnicos, probas de son, ensaios xerais e unha infinidade de detalles, coma o vestiario. Este é, precisamente, outro dos aspectos salientables da produción de “Endaterra”: a acumulación de traxes por parte de Xacarandaina ao longo de corenta anos converte este elemento nun pilar fundamental do espectáculo.



Ademais, a incorporación de elementos teatrais en “Endaterra” representa un desafío único. Quique sinala que, mentres a xente pode estar acostumada a bailar, cantar ou tocar, incorporar a actuación teatral é un reto considerable. Require unha adaptabilidade e unha dedicación distintas. O coro, en particular, tivo que traballar intensamente para asumir este desafío, demostrando unha vez máis a dedicación e a paixón que impregnan cada aspecto do proxecto:

É moi complicado. É moitísimo traballo. E traballaron moi duro, moi duro, moi duro, sobre todo o coro. (...) estou moi contento e moi orgulloso deles.

Tamén constitúe un reto a incorporación de actrices aos ensaios. Lucía Veiga e Marita Martínez, en particular, desempeñaron un papel crucial no proxecto. Lucía é unha actriz talentosa, con recoñecemento na industria, incluíndo a súa participación en producións de alto perfil como a serie “Rapa”, galardoada cun premio Mestre Mateo. A súa experiencia e habilidades aportan unha dimensión adicional ao traballo de Quique. Completan o magnífico elenco a asistente de dramaturxia teatral, Susana Crespo, o grupo de pandeireteiras de Xacarandaina e o inigualable grupo de cantareiros “Os do fondo da barra”.



Lucía Veiga e Marita Martínez representando “Endaterra”. Imaxe de Sandra Pereira cedida por Xacarandaina.

A colaboración entre artistas de diferentes disciplinas, neste caso a danza, a música, o canto e a actuación, enriquece a obra e proporciónalle ao público unha experiencia que convida á reflexión, que conmove e que emociona, nalgúns momentos, ata o extremo de facer chorar:

Choras? Choraches? Fastídiate. Aprende. Ponte aí, na pantalla. Mírate aí e reflexiona. Estás facendo algo pola túa cultura?

5. Mil primaveras máis para a nosa cultura e para o noso País

O Camiño de Santiago, con séculos de historia ás súas costas, non é só unha senda física, senón tamén unha viaxe espiritual e cultural. Cada peregrino que

camiña por el busca algo: quizais redención, quizais respostas, quizais simplemente a beleza do camiño. Para Quique Peón, o Camiño converteuse nun espello reflector da alma galega e unha fonte de inspiración inesgotable para os seus espectáculos “Camiño do Sul” e agora, “Endaterra”.

Hoxe en día, Xacarandaina segue brillando como un faro da cultura galega. A agrupación continúa a promover a nosa música e o noso baile tradicional, transmitindo a súa paixón por estas tradicións ás novas xeracións. A súa dedicación ao patrimonio inmaterial do noso País e ao compromiso coas recollidas permanece intacta co gallo de preservar as nosas raíces culturais.



Escena de “Endaterra”. Imaxe de Sandra Pereira cedida por Xacarandaina.

Os espectáculos de Xacarandaina e de Quique Peón non son só unha celebración da nosa cultura; son tamén un recordatorio da importancia de lembrar, de honrar e de compartir as nosas tradicións. Con “Endaterra”, a través do prisma do Camiño de Santiago, Quique Peón e Xacarandaina ofrecen unha visión única da alma galega, unha que fala tanto aos que coñecen Galicia como a aqueles que a descubren por primeira vez. E, como todo bo camiño, invítanos a reflexionar, a sentir e, sobre todo, a seguir camiñando.

REFERENCIAS

“Endaterra, espectáculo de música e baile tradicional.” *Canle de YouTube de Xacarandaina*, 15 de setembro de 2023, <https://youtu.be/ZSI6t0Tgexc?si=55nUfod-E2IUqovV>. Acceso 20 de setembro de 2023.

“O Espectáculo de música e baile tradicional ‘Endaterra’ Chegará a Culleredo o próximo 19 de novembro.” *Sitio web do Concello de Culleredo*, Concello de Culleredo, www.culleredo.es/node/7666. Acceso 20 de setembro de 2023.

Vélez Barreiro, Marco. “Entrevista persoal a Henrique Peón.” 13 de xuño de 2023.

Xacarandaina. *Páxina web da Asociación cultural Xacarandaina*, xacarandaina.com/. Acceso 20 de setembro de 2023.



Do Hospital da Condessa ao Porto do Poio: CAMIÑO VIVO (1761)

Por Xaime F. López Arias



PARROQUIA DE SAN XOÁN DE PADORNELO

Seguindo polas abas das montañas do Cebreiro con augas vertentes á cabeceira do río Navia o camiño entraba na parroquia de Santa María Madalena do Hospital do Poio de Padornelo, onde chaman A Rasa e ao pouco pasaba á parroquia de San Xoán de Padornelo que, xunto co Couto de Valdefariña, formaba parte da Encomenda de Portomarín da Orde de San Xoán do Hospital de Xerusalén (Orde de Malta), con outros coutos pertencentes a Francisco Valcarde (de Monforte), Pedro López García (de Triacastela) e Rosa Saco Quiroga (de A Coruña).

A igrexa parroquial e as casas do lugar de Eirexe de Padornelo, estaban dentro do perímetro da pa-

rruquia do Poio de Padornelo, no Camiño Real de Castela, e pola freguesía pasaba tamén o Camiño da Antiga, que ía cara Toldaos de Triacastela, evocador dunha vía romana secundaria, que ía cara a cidade de Lugo. Un dos puntos delimitadores estaba no Marco da Taberna.

A freguesía contiña 20 casas nas que vivían 146 almas, e estaba formada, ademais de Padornelo, por Pallarvello, A Porfia, Sabugos e o Couto de Valdefariña, núcleos dos que estaba separado o lugar cabeza da parroquia por terras pertencentes á do Poio.

Beira do camiño había unha taberna con estanquiño do tabaco, servida por Cristiña Núñez.

O treito do Camiño nesta parroquia, era moi curto, tendo en conta a situación de encravado do lugar da Eirexe de Padornelo, separada dos outros lugares que a conformaban.

No Itinerario de Von Harff aparece citado o “Hospital de Gundis”, que tendo en conta a vencello deste territorio coa Orde Sanxoanista aparece localizado en Padornelo, se ben no ano 1761 xa non se fai referencia a el.

PARROQUIA DE SANTA MARÍA MADALENA DO POIO DE PADORNELO

Estaba formada, esta hoxe desaparecida parroquia, polos lugares de Hospital, Barxamior, Busnullán, Mata, Modereiro, Pedrafita, O Temple e Vilarín. Pertencía á Xurisdición de Triacastela, do Marquesado de Sarria, da que eran señores territoriais os Condes de Lemos.

Reunía 30 casas e 260 almas.

A igrexa de Santa María Madalena estaba a uns 190 metros da igrexa da parroquia de San Xoán de Padornelo, que como se dixo era un encravado dentro da parroquia do Poio

Os veciños desta parroquia, por concesión establecida polos Reis Católicos, tiñan que adicar especial atención a que o Camiño de Santiago estivese franco, mesmo en tempo das neves, e tiñan que acoller nas súas casas aos camiñantes e demais pasaxeiros.

Tiña moita sona a produción de queixo, que era unha das actividades nas que se esforzaban, comerciando tamén con carnes. Esa terra de montaña permitía o pastoreo e a caza era abundosa e como había osos tamén había ocasión de montar.

As obrigas dos veciños aparecen documentadas así “.....e tamén disfrutaban os ditos veciños os dereitos de servizo e extraordinarios por concesión real, que teñen da Súa Maxestade por abriren o Porto e Camiño Real que deste Reino pasa aos Reinos de Castela das neves dende o sitio e marco chamado da Rasa até outro marco de pedra que está na dita vereia, chamado de Francome, coa fin de que os Peregrinos e máis pasaxeiros o crucen sen risco, e tamén por hospedaren aos ditos peregrinos nas súas casas, de cuxos dereitos non saben o seu importe, por non estaren de paga”

Eran pois todos eles peóns camiñeiros e correspondíalles manter aberta a calzada dende a estrema



de Hospital da Condesa (A Rasa) até a raia de San Xoán da Fonfría (Francome).

E engadían: “Non teñen máis obriga agás o rompimento das neves no mesmo Porto e Camiño, que de Xustiza é e de daren Pousada aos Peregrinos, están na obriga de satisfacelo para conservación e satisfacción do dito Real Privilexio”.

E tamén: “Pagan sisa de viño e sisa de carne...” “... Os veciños tiñan obriga do “recollemento e aloxamento dos Peregrinos que transitan ao Apóstolo Santiago”... “e” non están en uso de pagamento polo traballo que se lles segue de abriren o Porto das neves para o tránsito de pasaxeiros e Peregrinos e hospitalalos nas casas “tendo por seu o dereito de arrendaren as dúas tabernas”.

Eran arrendatarios das dúas tabernas, en 1753, Francisco López Crelo e Domingos Carballo, que tamén era siseiro e arrieiro con dous machos. Atendían as tabernas María Fernández e María da Igrexia. Outro arrieiro, Pedro Rodríguez, con dúas cabalerías comer-

ciaba en “viño e sal nos ribeiros” e en 1761 levaba a taberna do Poio, e as taberneiras eran Xosefa Carballo e María Peta.

No lugar do Temple, que debeu ter vencello nalgún tempo con esa orde militar, había, e hai, a capela da Nosa Señora das Neves, e pasado o Porto houbo outra baixo a advocación de Santa Mariña, da que gardan memoria os topónimos Ermida e Santa María que, antes de chegar ao Marco de Francomede, levan terreos dunha e da outra beira.

Pola banda norte desta freguesía pasaba o Camiño da Antigua que pola Casa da Xancia seguía cara Toldaos na procura de Lugo polo Furco e a Ponte de Carracedo no río Neira.

A distribución parroquial nesta parte do Arciprestado de Triacastela sufriu unha grande transformación en 1891, ano no que o bispo de Lugo decretou a supresión do curato de San Xoán do Hospital e anexo de Santa María Madelena do Poio, que se agregou á matriz de San Xoán de Padornelo, suprimíuse a igrexa do anexo e agrega-

ron os fregueses que existían nela á mesma de Padornelo.

Despois de facer ese arranxo parroquial a igrexa de Santa María Madalena quedou arruinada e o que fora o seu soar acolle agora, beira do Camiño, o cemiterio da “nova” parroquia de Padornelo.

Esta freguesía ten na actualidade os lugares de Busnullán, Lago, Mata, Modreiro, Padornelo, Pellarvello, A Porfía, Sabugos, O Temple, A Vilanova, Vilasol e Vilaverde, procedentes da antiga de Padornelo e da do Hospital do Poio de Padornelo, con perda de antigas aldeas que pasaron a outras parroquias da contorna.

A apertura da estrada de Sarria a Pedrafita do Cebreiro, comezada darredor de 1895, cuxo remate se demorou perto de sesenta anos, e que agora é chamada de Pedrafita do Cebreiro a Vendas de Narón, permitiu un trazado máis ou menos en paralelo ao do antigo camiño das peregrinacións, sendo agora ruta moi seguida, en especial polos ciclistas que van cara Compostela.



A antiga tradición de acollida aos peregrinos mantense agora nos dous establecementos hostaleiros que hai no Alto do Poio, e aquela obriga dos veciños de manteren aberto, pola súa conta e co seu esforzo persoal, o paso no tempo das neves do inverno vese agora substituída pola acción das máquinas quitaneves, que aseguran o tránsito de persoas e coches, e co actual incremento do número de peregrinos xa deixou de ser anecdótico o feito de que haxa camiñantes que, desafiando as inclemencias do tempo, transiten polos camiños e estradas das montañas do Cebreiro en todos os meses do ano.

A Vila do Cebreiro, a 1.300 metros de altitude, cabeza da xurisdición do seu nome e principal porta do Reino de Galicia, en 1761 formaba parte da freguesía do Hospital da Nosa Señora do Cebreiro e pola súa situación xogaba un importante papel no Camiño de Santiago, sendo ademais lugar de paso para os camiñantes que ían para a cidade de Lugo e máis adiante collían os ramais que saían de Padorneiro ou de Lamas de Viduedo cara a Ponte de Carracedo no río “da Neira” e seguían ata a Ponte de Lago no río “da Tórdea” e pasando por Marei entraban en Lugo pola porta de San Pedro.

A parroquia tiña 110 veciños (familias) que ocupaban 111 casas, incluído o Mosteiro e Hospital de Peregrinos e todas eran casas terreas e cobertas de palla (“pallazas”) agás a casa do Priorado.

A igrexa era coñecida como Santa María A Real do Cebreiro e os relatores daquel tempo falan de que na vila “Hai o Hospital da Nosa Señora do Cebreiro no que se lles dá aloxamento, esmola e asistencia nas súas enfermidades a todo peregrino e a outros pobres que transitan ao Apóstolo Santiago, coas

rendas e desmos da freguesía e outras que ten o Hospital”.

O prior Manuel Ruiz e o monxe Gaspar Quixano (O.S.B.) xunto co presbítero Xoán Antonio Núñez mantiñan o culto no santuario e nos seus anexos e capelas. Os veciños pagaban por desmos en cada un ano 1.800 reais (outros 200 eran o excusado desmal do Rei), e polas primicias 450 reais máis que eran para fábrica da igrexa. O Cabido de Santiago por razón de voto obtiña 175 reais.

A veciñanza estaba formada maiormente por labregos e había cinco pobres que vivían das esmolas que pedían.

Era Xustiza Ordinaria Manuel Antonio Arias, o administrador da renda de tabacos era Manuel Díaz, Xoán de Lamas e Santiago de Aira exercían de xastres, Xoán Rodríguez era ferreiro e había un tecelán chamado Pedro Lindoso. Pedro Carballo Rico era mestre de postas (correio).

Na parroquia había 17 muiños dunha soa roda e tres colmeas, sometidas á voracidade dos osos que eran abondosos na serra. Moitos homes adicábanse a faceren madreñas ou zocas. As mulleres tecían teas de lenzo e estopa e facían bolos de manteiga e “queixos que levan o afamado nome destas montañas”.

O feito de estar a vila no cume e liña divisoria das bacías do Navia e o Valcarce, en paraxe sometida a ventos e a neve fixo xurdir unha serie de actividades relacionadas co Camiño de Santiago, e así achamos un bon número de veciños que ofrecían os seus servizos a peregrinos e traxinantes que por ali pasaban:

Antonio Núñez, de Pedrafita, era estanquilleiro, taberneiro e arrieiro con dous machos; Bartolomeu Núñez, era taberneiro, Xosé Santín

tiña taberna, Manuel López era taberneiro e arreaba un macho; Manuel da Fonte Vedra, Pedro Santín e Carlos de Aira eran taberneiros e vendedores de carne; Xoán de Chao era taberneiro e arrieiro con dous machos; tamén eran arrieiros Manuel García de Modreiro (1 macho, Pedro Gallardo (2 machos), Antonio López (1 macho), Xosé Núñez (4 machos) e Xosé López Pacio (1 cabalo).

A actividade da arrearía, en competencia cos numerosos maragatos que entraban a comerciar en Galicia, amosa un constante e activo comercio e xunto co número de tabernas-pousada e vendedores-exportadores de carnes que no Cebreiro había son mostra de que o camiño, como vía de entrada e saída no Reino estaba vivo e ben vivo.

PARROQUIA DE SANTA MARÍA MADALENA DE POIO DE PADORNEIRO

Formaba parte da Xurisdición do Hospital da Nosa Señora do Cebreiro, a quen lle correspondía o señorío territorial exercido polo prior, monxe bieito.

Nesta freguesía, a histórica “Linare de Rege”, había unha igrexa adicada a Santo Estevo e a capela de San Roque era estremeira coa parroquia do Hospital da Condesa.

A aldea de Liñares e as súas adxacentes reunían un total de 27 veciños que vivían en 27 casas, incluída a do presbítero Xoán López, nas que moraba un total de 142 persoas.

A atención espiritual doa veciñanza corría de conta do párroco Manuel Díaz Quijada e do presbítero Xoán López “O Menor”.

Os fregueses pagábanlle ao párroco por desmos 600 reais ao ano e 80 reais ao Hospital do Cebreiro, por primicias 200 reais e tres ferra-

dos de pan centeo e polo Voto ao Apóstolo o Cabido de Santiago recibía 13 ferrados de pan.

Había 3 muiños e unha taberna rexentada por Antonia López. O siseiro do viño era Antonio de Aira de Zanfoga e Antonio López traballaba como arrieiro traxinando cun só macho.

PARROQUIA DE SAN XOÁN DA FONFRIA

Formaba parte da Xurisdición do Hospital da Nosa Señora do Cebreiro que exercía señorío riba da maior parte da freguesía da man do prior do Hospital do Cebreiro, agás o lugar do Temple que era propiedade de Mauro de Armesto, veciño de Vilafranca do Bierzo.

O Camiño de Santiago entraba na parroquia despois de pasar a Capela de San Roque, e perto dela sitúa a tradición a existencia dun muiño de vento.

Na parroquia había 33 veciños, tres deles de recente asento no lugar e 33 casas, incluída a do párroco, que era a única dun andar alto, nas que habitaban 141 persoas.

Non había colmeas e no paraxe do Batán había dous muiños relós.

O Hospital que lle dera nome xa desaparecera e para atención relixiosa había a igrexa de San Xoán, servida polo párroco Estevo de Armada.

Había unha taberna pertencente ao común dos veciños que a levaba arrendada Diego Galán, en renda de 199 reais 11 maravedís.

Había un estanquilleiro do tabaco que tamén era siseiro do viño, chamado Antonio López,

As actividades dos labregos e xentes dos oficios levaron a que Xosé Cornide afirmase amosando as boas condicións de vida das que gozaban os veciños: “En todas elas



(as aldeas do Cebreiro) o xeito de vida e a industria é, con curta diferenza, o mesmo que no alto da serra, e aínda que a primeira vista parecen os seus habitantes máis pobres, son os que mellor pasan de todo o reino, pois rara vez falla no seu pote algún anaco de cecina ou touciño e sempre abonda de leite, manteiga e queixo”.

Como vía de penetración ao Reino de Galicia o Camiño de Santiago non esmorecera naquel tempo e era seguido por peregrinos, arrieiros, maragatos, traxinantes, soldados, alugados da sega de Castela... que achaban acollida no Hospital do Cebreiro e nas oito tabernas da freguesía, que tamén daban pousada e o mesmo nas tabernas de Liñares e Hospital da Condesa.

Había nesa terra e en ben pequeno treito un Hospital de Peregrinos e dez pallozas onde comer, beber e durmir, alí no alto da serra e ese número é boa proba de que a vella ruta das peregrinacións estaba ben viva.

Os veciños das freguesías do alto da serra, onde o Camiño ía por alturas superiores aos 1.100 metros, tiñan a obriga de faceren sonar as campás das igrexas para guiar aos camiñantes e ademais tiñan que manter unha liña de estacas altas ao longo da carreira e congostras que o formaban para que no tempo de grandes nevaradas, non se desviasen da ruta.

Os Reis Católicos concedéranlles aos veciños algunhas exencións para que cumprisen con esa obriga.

Os veciños, en tempo de inverno tiñan algo de gaño cando estando a terra coberta de neve os ían levando de aldea en aldea por cotas máis baixas até poñelos no Cebreiro. A ese labor e á estacada referiuse en 1612 o coengo cordobés Juan de Aldrete quen deixou escrito: “Todo este camiño vai demarcado con piares de madeira que o sinalan, pero a guía non seguía a súa derrota senón a que el sabía e sacounos ao máis alto do porto onde estaba unha cruz de pedra, onde o vento amosou toda a súa furia. De alí comezamos baixar e chegamos ao pobo do Cebreiro que é de Monxes Bieitos e teñen nel un pequeno convento. Cando chegamos a él non vimos persoas porque estaba todo o pobo pouco menos que sepultado en neve”.

Con relación ás casas “pallozas” os elaboradores dos censos fixeron constar que non lles regulaban utilidade económica ningunha porque “os seus cimentos duran pouco e os teitos son de palla e os ferozes ventos estrárganos a cada paso e os seus reparos custan moito”.

Agás en contadas ocasións, o Camiño de Santiago na Serra do Cebreiro entre Fillobal e a Vila do Cebreiro estaba franco todo o ano e os camiñantes achaban nas súas aldeas pousada e guías sabedores de atallos e congostras de mellores tránsitos para que nos días da invernia podesen seguir camiñando.



“aguantar dos nomes...”

La lengua de los caminos en la vía primitiva a Compostela (I)

Por Ricardo Polín

*La tierra ama nuestras pisadas
y teme nuestras manos...*

(Joaquín Araújo)

Hace años, un cortejo de palabras caminó a nuestro encuentro y nos dejó por legado un historiado sendero en la Tierra de Santiago, donde el último nativo sostiene los sustantivos. Ahora gime el paisaje, ya huérfano de sus nombres, en esa tupida fronda donde un poeta serrano buscó la huella primera de su estirpe caminera, la que dio significado a todas y cada una de las vueltas del Camino, a tantos pasos guardados con el arrullo del barro.

El lenguaje disonante que avasalla

Ya no tienen preferencia aquellas formas sencillas, tan vetustas y anticuadas, diversas y exclusivas, que encontramos sembradas en la memoria lejana, en la *odotoponimia*, pues optamos por colgarles sambenitos a estas viejas calzadas, a las calles y sus plazas. Destruimos su familia, ignoramos su carisma de diseño específico en la *etnotoponimia*, también sus leyes internas y las pautas que soslayan las fronteras con esos signos verbales con que aquellos habitantes representaban sus sendas, sus distintas perspectivas de ladera a ladera, la manera de orientarse desde la cima de un monte, en un paraje perdido. Si la meta es el camino en sí mismo, los nombres tienen la esencia de la raíz primitiva, son un carril adaptado al usuario, el viaje diacrónico de la *microtoponimia* que ilumina el paisaje en cada esquina.

Pero nuestra sociedad se parapeta tras un muro semiótico que provoca que el terreno palidezca. Viene a cuento el pensamiento del profesor Pascual Riesco sobre la prepotencia actual del lenguaje humano que avasalla, que destruye ese texto paisajístico subyacente tras el mismo, anulando los matices y los ecos de la historia, incluso

interpretando la supuesta admiración que al fin se presupone en las masas de turistas. Mas en contra de ese enfoque envenenado, somos firmes partidarios de conservar ciertos rótulos antiguos, en casetas de peones camineros, en escuelas o leyendas de las fuentes y en letreros de otros tiempos, aquéllos que maridaban con distinción y elegancia sobre soporte de piedra o una base de madera, donde incluso esa huella corrosiva del metal se fundía con la palabra grabada.

Es la “toponimia autóctona”, un concepto que ha caído en desuso. De esta forma ha nacido un paisaje que hablaba en voz muy baja, que a veces simplemente susurraba, que se cargó de topónimos gravitando sobre esas realidades que expresó trasvasando mutuamente distintos significados y creando al mismo tiempo unas vidas abrazadas sin que esa coexistencia se convierta en turbadora, transformando en delicada también la escena romántica de ruinas devoradas por la espesura endiablada, la aldea situada al límite de lo inefable, donde el propio lugareño se integra en el paisaje.

Suplantar la toponimia

La excesiva presión señalizadora banaliza esa sustancia, olvidando que los nombres son fuente de conocimiento y sobre todo de aprecio. La expresión se sobrecarga con disonancias ingratas, aunque bien intencionadas, con exhibiciones enfáticas que lesionan el valor simbólico del patrimonio que exaltan. Son notorios los excesos asociados a ese paisaje lingüístico tan afín al consumismo que trajo el capitalismo, poco austero y contenido, que agrede la estampa y la memoria de la cultura de siempre. Fabricamos productos empaquetados que llevamos al paisaje y a sus hitos, condicionando la relación



del humano con su hábitat, potenciando la imagen interesada con reclamos sin pudor que suplantán la toponimia tradicional, ese nombre heredado, con valor emocional, que no es fruto ocasional salido de un despacho, que no es el resultado de una mercadotecnia que inunda de exotismos la imagen denotada del lugar, del texto que representa el espacio geográfico, invadiéndolo con clichés reduccionistas que empobrecen la riqueza de la vida, olvidando que el Camino es el fruto del diálogo constante con las peculiaridades que ofrece el terreno y las demandas humanas.

La *toponimización* inventada a capricho del promotor ambicioso camina a contrapelo del enfoque deseable: rebuscar en la onomástica patrimonial vinculada al enclave más local, dar una segunda vida a esos nombres antiguos, prolongando su memoria, la cultura inmaterial del territorio, el sentimiento de pertenencia que aconseja conocer, valorar y preservar esas ancianas palabras, la envoltura del paisaje que amalgaman las veredas y caminos, de donde las hemos traído a nuestros usos más íntimos, sustantivos que nos hablan de hospitales y posadas, de mesones y de ventas situados en sitios insospechados (subiendo **La Carriona**, recordamos la **Venta del Escamplero** citada por Jovellanos, sucesora del antiguo hospital; y siguiendo la calzada asturiana, el hidrónimo **Las Regueras** representa un espacio popular por la sucesión de sus caserías, hospedajes de arrieros, peregrinos y otros muchos caminantes, como aquéllas otras ventas de **El Toral** o de **La Venta del Cuerno**, también la **Venta de Laspra** que queda en Paladín, y tal vez la más sonada, esa **Venta de La Espina**, o la que allá en Piedratecha se levanta sobre un cruce de caminos), lugares donde actuaron salteadores, maleantes y bandidos, combatidos levantando *milladoiros* y *cruceiros* sobre las viejas calzadas, con capillas y ermitas solitarias, o con lugares de culto en la cruz de las veredas y con puntos de auxilio en los puertos de montaña o el recuerdo de personas viajeras y de señores feudales, cuadrillas de segadores, quincalleros ambulantes, y recuas de arrieros y cenobios mendicantes, y de las coplas de ciego y mendigos transeúntes.

El futuro no se escribe inventando itinerarios, sucedáneos a la carta que proscriben las palabras heredadas, el horizonte intangible que aborrece en silencio el avance imperativo del más cruel oportunismo, el Camino de Santiago disfrazado de turismo. A la hora en que yo corro bajo un sol de

justicia, pasan gentes de otros mundos buscando dónde se oculta el rey de todos los astros cuando termina el día. Al tirarles de la lengua, les arranco un vocablo, una seña que denote largo tiempo su pisada. Y me gritan sorprendidos: Italy, Chequia, Sweden, Germany, Arizona, Australia, Corea, Alaska, Portugal (*nossos irmãos*, se lo digo y corresponden con una franca sonrisa a mi sincera alegría). La última, una joven solitaria que pasaba A Cruz de Pedra (ignorando el recuerdo de aquel viejo caminante rendido sobre la nieve una noche de invierno); “Israel” fue su palabra.

Yo les devuelvo el saludo con un fuerte “bom caminho”, y lo mejor que poseo, esos nombres del terreno que identifican el suelo más humano y más trillado en la voz de los ancianos, tratando de compensar la planicie encefálica a la fuimos llegando conducidos con pericia por gurús del Año Santo. Y cómo les reconforta oír las formas primarias, las silvestres y aldeanas que guardo en mi mochila, de la forma en que mi madre conservaba las semillas: la fuente denominada **Caño do Rei** (también **Camiño do Rei**, por las tierras de Burón, antes ya de Fonsagrada), pasada la **Volta do Cantador**, por esa traza histórica marginada en San Miguel do Camiño (incluso **A Pena do Rei**, superada A Retorta), y la **Fonte dos Encantos y da Sarna**, la **do Sapo** y la **Sagrada, do Trabado y da Chanca**, siempre mirando a Santiago, como la **Fonte del Farayón** que nos dejó un hospital en la cresta de la sierra allá por Fonfaraón, en la Pola de Allande. No las hacemos visibles, pero son lo esencial del paisaje cultural, lo que permite saber que alguien nos acompaña por estas tierras lejanas.

Caminar sobre palabras

No hay voz más singular que la lengua que habita en los caminos. Los mojones contruidos con palabras. Caminaban sobre ellas los viajeros antiguos, los que andaban a pie y portaban sus leyendas y sus ritos. Es el tesoro viario que congregó a nuestras tribus, cuando los caminos eran para ellos como padres, sus mismos antepasados, sus relaciones sociales (aquel **Camín do Moural** aún evoca por Burón el terreno de *uces* negras). De la odotoponimia tomamos la trayectoria de asentamientos humanos que poblaron de caminos toda nuestra geografía. Caminar sobre palabras nos muestra el punto de vista con el que nuestros mayores expresaron su cultura, la imagen secuenciada que se extiende a ambos lados de su larga andadura.



Con la *etnoodotoponimia* descubrimos la visión que en tiempo inmemorial tuvieron los transeúntes de aquellas viejas veredas con trazos indoeuropeos y léxico prerromano. Y cómo se integraron otras nuevas perspectivas. Esos caminos cimeros, los medianos y fondales. Así se unieron los tramos y se ligaron los nombres, controlando el territorio y reforzando las vías, afirmando el empedrado para el paso de los carros hacia la cuenca del Navia, en la época de Augusto. Cruzando la *Gallaecia* por la vía primitiva, encontramos las palabras de los caminos romanos y los viales de tránsito a la vera de los castros (recordamos el **Camín Vello de Invernal** partiendo del disputado castillo del señor de Burón), los senderos pastoriles de las sierras orientales, los caminos carreteros, de arrieros y caballos hacia el occidente atlántico, y los asnos y las mulas por caminos de herradura.

Si las vías de peregrinación se apoyan en organizaciones precedentes, en ocasiones lo hacen compartiendo pasos romanos, con sus refugios seguros en campamentos y fortalezas, en las torres y castillos que se alzan a lo largo del Camino (por Salas y por Burón, por Castro Verde y en Bascuas, en Lugo y en Pallares), repartiendo las jornadas en función de estaciones y de mansiones romanas (sea la *Fontem Albei* de Fonte, también en *Lucus Augusti*, *Vila Carpida* y la *Ponte Martiae*, aquélla que dicen *Brevis* o el Agro de Nogueira...), de posadas y hospitales, aun cambiando con la entrada en el Medievo y las nuevas fundaciones que trataban de atajar la crisis poblacional derivada de las guerras musulmanas (son las “polas” y las “póvoas” y las “pueblas”, desde Allande a Burón, con el dictado obligado de llevar el camino asturiano por las villas de Tineo o de Grandas).

Porque la senda se ciñe a la abrupta orografía, haciendo dulce la curva de **Montouto** en Fonsagrada o **A Lomba** en Vilariño y **La Campona**, acá ya de Berducedo, resignada al desnivel por esa **Costa Francesa** que va a la iglesia de Bascuas y a su temido **Cruceiro** inscrito sobre la roca donde un lobo vagabundo devoró la peregrina que salía de la **Casa do Hospital**, perdida allá en Gondar, justo a la puerta de Lugo (una historia legendaria como aquélla que atesora la llamada **Cruz da Nena**, en el camino de A Braña que va para A Corte Vella en Valeira, donde al mismo animal se le hace responsable de la muerte de la niña que da nombre al escenario).

Amparar las *corredoiras*, las *caleyas*, las *carreiras* y *congostras*

Son muchas las *corredoiras* que se enhebran con sus cuentas y su sentido genérico en esta ruta primera que termina en Compostela. Entre los viejos topónimos que pavimentan el suelo, es la **Corredoira Vella** la que se lleva la palma en todo el recorrido (la CURRITORIA VETULA de esos carros latinos), aunque sus apelativos suelen ir entrecosidos con las marcas del terreno, tomando por referencia siempre el término medio, procurando el equilibrio, y así se van sucediendo aquélla que dicen **Alta**, o la **Fonda** o la de “A Vía”, la “**dos Chousos**” (en la CLAUSA ‘el monte que está cercado y próximo a la casa’) y “**da Mina**” (por su manantial de agua subterránea, travestida en *Río Mosa* en el Lugo periurbano), la “**dos Corvos**” o la que toma el nombre de un castaño muy anciano allá en Souto Merille (**Castiñeiro da Corredoira**, patriarca que nos deja con la luz de este otoño).

Mas si es áspero el sendero o se hace complicado transitar como es debido por un camino de carro, con tantos cantos rodados y las piedras arrastradas por la corriente del agua, muchas veces se le llama simplemente **O Carriozo** (con raíz preindoeuropea), como el tramo apropiado en Vilalle, su fuente y sus pasales hasta el corredor volado que dá entrada al poblado, o **A Congostra**, el COANGUSTARE usado para el verbo ‘estrechar’, la CONGUSTA que indica ‘camino estrecho y profundo en terreno irregular’, con el portugués *congosta* afirmando nuestros modos de hablar, como en ese derrotero que baja en Castro Verde desde su feudal castillo hasta la leprosería, la **Congostra de San Lázaro** en el régimen antiguo, donde una sola palabra nos recuerda **A Capilla**, y también **A Congostría** y **A Congostra do Chouso**, al paso de esta ruta por Vilarín, en Santiago de Cubilledo, al igual que el **Calexón da Bastida**, y **A Caella** o el **Camín da Caella** con su calzada de piedra y su ascenso empinado hasta la Fonte Sagrada (así la “**calella pública**” que en 1404 venía al viejo puente medieval de Santiso o **El Caleyó**, en la entrada a la Pola de Allande), sobre la villa más alta que le llaman Fonsagrada, donde abundan la variantes en sendas de herradura que ascienden la montaña, como *a quella*, el *caello* [*quello*], el *caelleiro* [*quelleiro*] o la *carreira* (con el **Campo da Carreira** y su feria de ganado), **A Carreira do Castelo** (en la traza originaria de Montouto a Parada Vella por la **Fonte do Salgueiro**), **As Carreiras** de A Braña (esa vieja



encrucijada de caminos en la fraga de A Marronda) o el descenso del Camino que baja de A Fontaneira para el alto de O Trabeiro y cuyo tramo es conocido como **Os Carreiriños** (una ‘calzada estrecha’ que echa mano del diminutivo afectivo).

Aunque densa en su conjunto, la toponimia “menor” sólo alcanza en cada hablante un círculo reducido a los términos vecinos, y por eso se repiten las palabras homonímicas, con variantes dispersadas por una misma comarca, permitiendo contrastarlas con el más sano juicio. Mas se tornan obsoletas, y esos nombres antiguos corren riesgo de caer en el olvido y se pierden los matices, se raspa el territorio con todo su reservorio de culturas intangibles, de cuando ese lenguaje se apropiara del espacio, con su semántica antigua. En una misma imagen, las culturas precedentes han percibido matices con palabras que la vista no distingue y sus nombres enigmáticos han logrado que hablase una tierra que callaba. Su misma oralidad ha construido un paisaje familiar sobre signos arbitrarios (escenario peculiar).

La calzada y su poder evocativo

El diseño fraudulento del Camino que hicieron en el siglo XXI dejó fuera de su juego esa microtoponimia asentada hace tiempo en la senda originaria y el registro evolutivo de su paso por la historia. En el *camín francés* de Parada Vella, con la cima conocida como **Pico do Castelo**, o en las **Penelas do Teixo** (los terrenos asociados a la antigua leyenda del lobo amaestrado en la Casa do Retiro), en ese **Marco do Teixo** que es hito vinculado a aquel mítico árbol (como *El Texu*, ya saliendo de Allande), personaje esencial en la antropología de la montaña del Norte (y un topónimo citado en el deslinde de bienes de los caballeros de San Juan de Jerusalén, la orden hospitalaria “en el camino real que va de Paradavella a Fonsagrada”), en los puntos que los viejos labradores señalaban: **A Cortada** (referido a la erosión provocada por el tránsito constante de aquellos carruajes en la calzada real, con su giro radical sobre la marcha) o **A Retorta** (por su traza sinuosa, adaptada a las curvas de nivel, que hace cómodo el ascenso).

Aunque parezca mentira, en la microtoponimia está el acervo más rico. Pero tiende a perderse su poder evocativo al crear estereotipos. El mismo significativo alude a parajes distintos, y a veces se transforma en nombres que no denotan, que resultan fantasiosos. Aunque siempre es atractivo conservar

lo cotidiano, lo popular heredado, también esa rara forma convertida en apellido. Es afín al peregrino apreciar por los caminos el valor tradicional, por encima del paisaje impuesto con propaganda, con su nombre comercial. Es preciso más que nunca, respetar la dignidad de la sociedad rural, con su lenguaje exclusivo. Y evitar las disonancias banales, preservando esos nombres que eran dueños del paisaje, *toponimia caminera inmemorial* que diría Pascual Riesco, “con su rica carga evocadora y explícita”, los caminos que instalan la temporalidad del viaje sobre la sincronía del mapa, que llevan implícito en sus trazados el tiempo del recorrido, relatos de subsistencia, o de aquéllos que guerrean y comercian, en un continuo ajeteo derramado por montañas y por valles...

En la superposición evolutiva de los itinerarios antiguos, fue la larga permanencia de sus trazados quien permitió la acumulación de huellas, hitos y sabiduría solapada que demanda su decodificación e interpretación, comenzando en **A Calzada** (el camino empedrado de la VIA CALCEATA), extendido hasta el **Pico da Calzada** (deslinde de los bienes de la Encomienda en Parada Vella) y a una pequeña entidad en la franja oriental del concejo de Valeira (con esa ortografía que nos cede la memoria), y también a ciertos tramos de la vía *laxeada* a la entrada de Vilalle, o en esos arrabales que en Lugo van trepando hasta la cerca romana por uno y otro lado, en la **Calzada da Chanca** o la **Calzada da Ponte**, que ahora ya son pasto de aquellas fauces urbanas, con su voracidad insaciable, o allá en Pena Ferrada, donde el dinero de Europa sirvió para sepultar tantos siglos de historia y aún ofrece testimonio con el nombre de antaño esa **Leira das Calzadas** que encontramos callada en Santiago de Vilouriz, tendida sobre la sierra que allí en Toques vio morir al último de los maquis, el mítico *Curuxás*, un *fluxido*, caminante empedernido en esta vía.

También se encuentra en Melide el topónimo *A Calzada*, con otros nombres viarios como **Calle**, y llegando a Pedrouzos aparece el de **Rúa**, anticipado en la **Rúa do Camiño** de Arzúa o en la emblemática **Rúa Vella da Ponte** lucense, itinerario histórico del Camino de Santiago a la salida de Lugo, apartado sin sentido en la cartografía oficial de la ruta y con ella el odónimo que le otorga juicio. (Según vemos, con frecuencia se repite el desplazamiento a largas distancias de nombres originarios integrados en el mismo campo y circunstancias, si bien las soluciones pueden ser diversas como ya indicó el profesor



Vicente Feijóo, sea con un término específico en exclusiva, añadiendo un indicador del tipo de vía, también con la adopción del término genérico como específico, con ligazón de preposición y artículo e incluso con la aparición de neologismos, como ha ocurrido en la llamada **Escalinata das Fontiñas**, sobre la antigua Calzada que ascendía del arrabalde de **A Chanca**, con la acepción topográfica de ser una ‘parte baja, depresión de un terreno o canal’).

El camino exclusivo

Llega a nosotros *Camiño*, la marca más extendida desde el remoto CAMMINU con efluvios de celtismo, conservado en ciertos sitios como nombre exclusivo, según ocurre en Merlán (**Camiño** sin apellidos). Es el tronco esencial de una extensa familia que lleva en el sustantivo el núcleo que constituye la variedad de sus hijos, matizando su rol comunicativo (**San Miguel do Camiño** o **Monte do Camiño**, despidiendo la villa de Castro Verde). En el área astur-galaica que se descuelga hasta el Navia, la isoglosa lingüística ha hecho de su **Camín** una marca identitaria que parte del latín –INUM como único sufijo, comenzando sobre el cauce del Eo y alcanzando las Asturias de Oviedo y de Tineo, para dar nombre y carisma a **Bustelo do Camín**, en la subida al Acevo que está montaña arriba.

La Antigua de los romanos, arrieros, peregrinos y soldados

Aun así, la más grande competencia por designar la vereda primigenia como la vía señera que lleva a Compostela es aquélla en que luchan por su adjetivación los términos **Camiño Francés**, tal vez el más abundante en el territorio histórico de esta ruta antigua (**Camín Francés** en la entrada de la villa de Tineo, donde también se le llama **Paseo de los Frailes**, el popular **Paseo dos Cóengos** de la muralla lucense, o en el Valle de la Reigada, parte occidental de Pola de Allande, y en la senda que nos lleva a Berducedo y su casa-hospital desde tiempo inmemorial, como en toda la comarca de astures y galaicos), denominación popular con una clara extensión y evolución jacobea, al adueñarse del mismo la vía de la Meseta o camino de León y de Castilla (una visión restrictiva, fraudulenta y deformada que nos está conduciendo a la reinterpretación del topónimo, el Camino por antonomasia concretado en las vías peregrinas), ampliado a ciertos núcleos, a las sendas o terrenos del entorno (inclusive con elipsis de su primer componente), figurando la “**Rua do Camiño Francés**” tanto allá por Fonsagrada en A Póvoa de

Burón, como acá por Castro Verde en Vilarinho (en la parte más antigua de nuestra cartografía perdida en el Medioevo) o entrando en Moreira con sus monjas cistercienses (por el “**camino francés que va para la ciudad de Lugo**”), los parajes conocidos como **A Costa Francesa** que comunica O Cruceiro de Bascuas y el Hospital de Gondar, **O Francés** en la toponimia menor que avanza sobre las ruínas del antiguo monasterio de Seoane do Alto o en San Romao da Retorta por tierras de Pallares y en Santiago de Vilouriz (**la calzada empedrada de O Francés en el camino de Toques**, destruida sin piedad por la administración municipal), así como en la aldea de **O Francés** ya por San Pedro de Mera, con su **casa do Francés** que otrora recibía diligencias, correos y carrilanas de viaje entre las dos capitales, fuese Lugo o Santiago (aunque más allá del topónimo viario, en el origen puede estar el propietario), la **Veiga do Francés** en el camino de Poutomillos (también **A Veiga da Forca**, ya cerca por A Retorta), si bien resulta elocuente el **Camiño dos Franceses** que encontramos coincidente con ese cruce semántico alusivo a la trágica invasión que impulsó Napoleón incendiando su poblado, sus pallozas y *celeiros*, allí por A Fontaneira.

Siguiendo la trayectoria, aún tenemos esa **Fonte dos Franceses** en el tramo de camino que conduce de Ribadiso a O Pino, así como el **barrio de Francos ovetense** o el **Camino de los Francos**, y **O Franco** ya de paso hacia Melide, incluso el **Carballo Francés**, un roble monumental que custodia el Camino de Santiago en su partida de San Vicente do Burgo por el lugar de Penas (siempre abrazado a la casa de Barrio), igualmente asociado a diversas tradiciones legendarias y a historias variadas, como las que presuponen el fruto de una semilla que había sido traída de la Bretaña francesa, fusilamientos contra aquel grueso tronco en la lucha antifrancesa, o que incluso residiera en sus grandes oquedades una anciana que era *meiga*. Pero estas referencias pronto se hacen palpables en todo el recorrido, como sucede con la “**rúa do Camiño francés no arrabal da Proba**” y “en el **camino francés de los peregrinos que van a Santiago**” (1357), “en el **Concejo de Burón del Camino Francés**, para hospedar, recoger y albergar los pobres peregrinos que van a Santiago de Galicia” (1699) y distintos documentos de tradición odepórica.

En cambio el **Camiño Real** (itinerario REGALE o de *reguengo*) es deudor de la estructura que diseñan los borbones y acostumbra a diluir al concepto



preexistente con su forma superpuesta (“en el camino real que va de Asturias a Santiago...”, 1583), afirmado en vía culta por textos como *el Madoz* que mediado el XIX siempre alude a este paso por los núcleos contemplados en su amplio *Diccionario histórico-geográfico*, aunque también permanece en la proverbial memoria de las gentes veteranas que habitan la Montaña, manteniendo la sabia dicotomía entre el camino francés que venía de Burón cruzando O Muradal con su perfil medieval, y esa calzada real desplazada a Fonsagrada, su moderna capital, con sus ferias y mercados de ganado, y el tránsito de soldados hacia uno y otro lado, ahora beneficiada del desvío infringido al Camino de Santiago, si bien resulta frecuente trasladar con sentido ambivalente la clásica dicotomía **francés/real** (*Camino francés/real de Oviedo/Asturias*, sin captar sus divergencias, aunque esa contraposición histórica y cartográfica tenga sus implicaciones, más allá de confluencias camineras) y también **Camino Vello** (el *Catastro de Ensenada* lo registra en Ponte Ferreira y también por Castro Verde se recuerda en la senda que conduce de Vilalle a O Marquesado pasando **O Monte Vello**, y en O Cádavo o el tramo apropiado de Bascuas a Carballido, donde el nombre a duras penas resiste al robarle su soporte material), apelativo genérico que consigue recordar la antigua singladura de porte tradicional, previa a las carreteras decimonónicas que a través del interior cruzaron en paralelo estas provincias. (Pese a la diversidad de términos alusivos al Camino en la diacronía histórica y la cultura local, los más típicos y característicos siguen siendo los que hacen referencia al “**Camino Vello**” o “**Camino Francés**”, con topónimo equivalente de población o territorio “**O Francés**”).

Luego están otros registros que completan el mosaico con sus diversos sentidos, ora en aposición como en la **Casacamiño** que pasa de O Careón a la Terra de Melide (y tenemos **Xuntacasa** en la salida de Grandas), también con preposición, como ese sitio que llaman **Agra de Tras do Camiño** por Santiago de Castelo (que fue **Santiago de Fóra**, la parroquia extramuros que saluda al peregrino a un paso ya del LUCUS) y otras muchas construcciones similares con su parte más genérica y también la específica unida a la geografía de cada ente local, como esas congregadas alrededor de la senda que atraviesa las montañas de Valeira (y que sirvan como ejemplo en Santiago de Cubilledo los topónimos nombrados **O Camín do Caneiro**, **O Camín da Grova**, **O Camín dos Currais**, **O Camín da Seara Vella** o aquel otro que le dicen **O Camín da Reboleira**).

El trasiego comercial, con flujo de carreteros sobre todo maragatos, dejó su impronta añadida con recuerdo de las recuas que pasaban dormitando con sus paños y barricas por la vía que llamaron **Camino dos Arrieiros** (en Valeira, allá en el Monte da Panda, As Azureiras, A Pena da Cruz y O Carballal Grande, O Marco, Corredoira do Lobo y Chousa do Escribano a Vilabade; lo mismo en Castro Verde, una reliquia olvidada siguiendo el curso alto del Chamoso por Bolaño y el Pazo de Carballedo, en As Veigas de Feás y el Castro de Sarceda, donde mi progenitora vio pasar poco antes de la guerra el último arriero con su procesión de machos) hasta mediados de siglo en que el mundo rural tomó rumbo al exilio y perdió significado, no siendo ni respetado por aquéllos que gestionan las nuevas infraestructuras concentrando las parcelas y borrando los senderos sin medir las consecuencias, aunque muchos habitantes de algunas de estas comarcas se especializasen en oficios ambulantes, como pasó en Santiago de Ameda (“Sancti Jacobi de AMENEDA” en 1160, con paisaje de ‘amieiros’) y sus casas de arrieros, en un viaje constante por el camino real que unía la calzada de Oviedo con las llanuras lucenses y los mares de Ferrol.

Aunque el más singular entre los ejes primarios es la vereda que llaman **la Antigua de los Romanos**, también el **Camín da Antigua** (en Barbeitos, A Marronda y otras zonas), o el **Rego das Romeas**, por el canal que trazaban los mineros para el agua que lavaba las montañas, con su oro y galerías, en esa zona quebrada que conforma Fonsagrada y las riberas del Navia (en **La Freita**, por El Palo, el topónimo recuerda esa *fana*, el terreno derrumbado en la explotación romana). Y el camino medieval de Ribadeo a través del corredor del río Eo desde que nace en Fonte era conocido como “**camino antigo**” mediado el siglo XII, recibiendo la denominación de “**strada**” (la VIA STRATA latina o ‘calzada empedrada’ que se suma al STERNERE o acto de ‘estender los materiales en capas o estratos’) en documentos de Santiago de Martín (Valeira) con fecha de 1163, como sucede en Santiago de Córneas del mismo municipio, con el **Castro de Antiguallas** que domina el amplio valle y el llamado Rego do Cabiceiro con sus fosos, antecastros y murallas, denominaciones equivalentes a las recogidas en el “Interrogatorio” del *Catastro de Ensenada* correspondiente a la parroquia de San Xoán de Fonfría en Pedrafita do Cebreiro (1752): “junto al riego antiguo del Camino Real, en otros tiempos llamado **Antigua o de los Romanos** [...] al **Camino**



de los Romanos, también llamado ahora Antigua, el que sirve para que los pobres peregrinos puedan seguir camino hasta la tumba del santo [...] cuyo camino es muy transitado por los ditos romeros, arrieros que vienen y van al reino de Castilla [...] y por los tratantes de ganado que por el mismo pasan con sus mesnadas...”.

El Camino de Santiago y los conceptos banales

La común denominación internacional **Camino de Santiago**, con sintagma preposicional que determina ese núcleo nominal que representa el Camino, actuando como aglutinadora del espíritu jacobeo y acotando un destino. Madoz lo hace explícito en varias de sus entradas (“Pasa por su centro el Camino de Santiago a Lugo por Mellid...”, “Situado sobre el camino que de Santiago a Lugo pasa por Mellid y al NE de esta villa en terreno llano y pantanoso...”, “El indicado camino de Santiago pasa de O. a E., es malo y peor cuidado”...). En la sincronía actual, todavía encontramos referencias directas a la etiqueta estándar que distingue esta vía iniciática de la cultura cristiana, como hemos constatado en la denominada **Carrileira** o **Carrilleira de Santiago** (donde avanza el Camino por el Monte de A Matanza en O Cádavo, evocando **La Carril**, de Cornellana a Salas), en lo que la tradición oral de los campesinos de Santa María de Moreira conocen como **Leiro** (el LAR céltico ‘tierra de labranza’) o **Leira do Camiño de Santiago** (finca de labor que linda con la vía peregrina a la entrada de la aldea, por el camino de Asturias), en las calles bautizadas hace tiempo como **Rúa Santiago** por Lugo, Castro Verde y otros núcleos, etc.

Aun así, esta invocación genérica se enfrenta a la creciente proliferación de etiquetas localistas de intención diferencial y evidente afán comercial. Entre ellas, la exitosa marca turística **Camino Primitivo de Santiago** que con buena intención yo mismo he impulsado en diciembre de 1992 como referente universal de esta vía jacobea (en medio del torbellino turístico y la vorágine especulativa desatada en su entorno), sin haber previsto que vendría a suplantar toda la diversidad de topónimos antiguos, con usos tradicionales y con siglos de experiencia odepórica en sus pies llenos de polvo y en sus espaldas cansadas, desplazando igualmente a nombres de nuevo cuño, aunque con menos enjundia (“Astur-galaico del Interior”, “Norte interior”, “Asturiano”), siendo Alfonso II el rey de los personajes destacados en la ruta. Treinta años

después de mi invención, por su clara asociación a esa fase primigenia de la peregrinación, más cargada de imaginación y de interés comercial que de hechos constatables, la marca publicitaria ya está consolidada, y el nombre se da por hecho desde la noche de los tiempos, como si el Camino fuese construido *ex profeso* para acoger peregrinos a Santiago de Galiza. (Los efectos nocivos de la presión ejercida por factores extralingüísticos y su influencia en el deterioro de las lenguas y de su vocabulario son de sobra conocidos en la evolución histórica y cultural de nuestras sociedades).

En su versión más trillada, esta enseña distintiva que yo mismo he creado (**Camiño Primitivo**), la única con un claro componente de jerarquización cronológica en el plano histórico, al margen de los conceptos geográficos, geoespaciales, temporales o estacionales, personales o socioreligiosos con perspectiva etnolingüística o denotación gentilicia, presentes en otros casos (*Astur-galaico, Interior, de Oviedo, Norte, Francés, Portugués, Inglés, de la Plata, de Invierno, Mozárabe, Liebaniego, del Salvador...*), de nombres entrelazados que aluden al destino elegido o al tránsito al mismo (“de Galicia”, “de Asturias”, “de Burón”, “de Fuensagrada”, “de Melide”), a ciudades alejadas (“de Oviedo” y “de Lugo” o “de Santiago”), muchas veces alternando cuando avanza el viaje, la etiqueta de diseño que he lanzado el año 92 con “éxito” extraordinario en el plano identitario y también publicitario (clarividente en el contexto internacional, con traducción nítida y fácil comprensión en todos los idiomas), pese a los grandes atrancos y a los palos en las ruedas que le han sido colocados por intereses espurios y controversias políticas, nos llevó tiempo después a un proceso de reflexión crítica del que al final concluimos en que la irrupción de estos estereotipos impone una sobrecarga al paisaje subyacente, de tal forma que la prepotencia rotuladora actual silencia las sutilezas del territorio histórico y del paisaje cultural, anulando y simplificando con descaro la discreta señalética tradicional debido al trasvase de significados que se produce entre las cosas y sus nombres, y viceversa, sin tener en cuenta que los nombres que inventamos acaban por promover una imagen del lugar y de su entorno que no siempre es coherente con aquello que recuerdan, que no asientan sus valores culturales, de ahí que estos nombres comodín, meramente funcionales, no refresquen la memoria, aunque eviten discusiones.



Lo que prima en nuestro tiempo es dotar de resonancia esas realidades vacuas y sus conceptos banales, anulando los topónimos que aportan conocimiento, aludiendo torpemente al patrimonio e introduciendo disonancias en el paisaje con una intensidad que tensiona la percepción del mismo en ese afán competitivo donde los excesos de la exhibición enfática del nombre promovido por la Industria y el Turismo sólo tienen el objetivo de potenciar la imagen del producto, acabando por lesionar el significado simbólico del lugar y modificando el paisaje lingüístico para hacernos gravitar en exclusiva sobre el mundo del negocio, todo lo cual evidencia el exceso contemporáneo en el etiquetado de bienes culturales y espirituales como el Camino de Santiago, donde **el nombre comercial sustituye al topónimo heredado**.

Frente a ese reduccionismo interesado, es urgente y necesario promover y salvar nombres antiguos para que pueda seguir vivo el vínculo con la cultura propia del enclave, las formas originarias que designan el paisaje potenciando la memoria y el sentimiento de pertenencia, como así se entendió

con el **Camino d'Ovedo** (“camino que vén de Ovedo...”, por acuerdo entre el concejo y alcaldes de la Pobra de Burón, 1265; un concepto tan versátil, que partiendo de Asturias es *camino a Santiago de Galicia*, el viejo camino real previo a nuestras carreteras). El nombre tradicional (“**Camino de Ovedo**”) es también la denominación clásica a la cual recurren Vázquez de Parga, Uría y Lacarra en su obra indispensable sobre esta romería, con dos hitos geográficos en la capital de Asturias: **La Manxoya** en la entrada procedente de Pajares (el **Monxoi** ‘Monte do Gozo’ visto desde el otro lado) y el **Monsacro** en la salida (con capilla de Santiago y Cueva del Ermitaño). En su forma originaria, este nombre fue repuesto con voz propia a la entrada de Melide (merced a Mings Fuciños, recordado con cariño), si bien la traza oficial aprobada por la Xunta de Galicia no respetó ni la entrada de la vía por su puerta de Ovedo en la cerca melidense, adulterando la marcha que conduce a la que siempre ha sido la **Praza dos Tres Camiños** o Praza do Convento y al hospicio medieval donde ahora se aloja el magnífico museo de la Terra de Melide.



La Venta del Escamplero en Las Regueras.



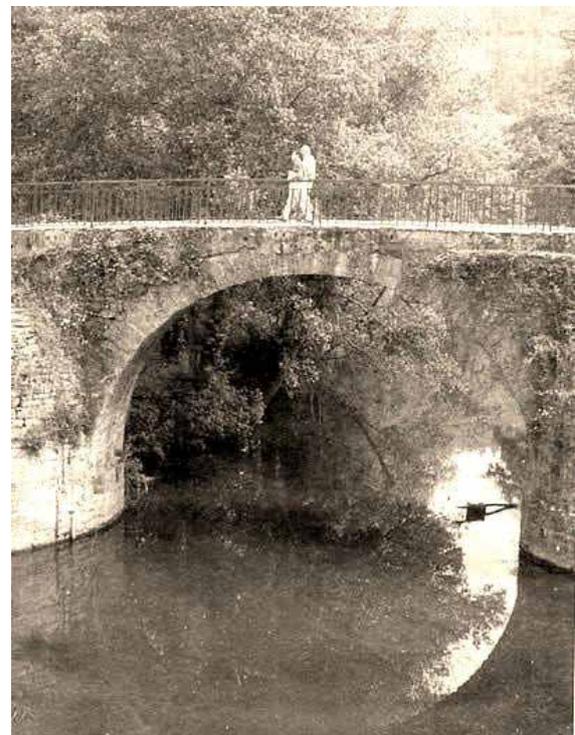
Mesón de Laspra, en Paladín (Las Regueras asturianas).



Xosé Domingos Fuciños, promotor en los años 90 de la recuperación del odónimo histórico “Camíño de Ovedo” en el callejero melicense.



Inauguración de la réplica del miliario romano de San Romao da Retorta en honor a Calígula (Amigos do Camiño Primitivo, 9 de julio de 1995).



Puente de Gallegos, salida de Oviedo por el Camiño Real de Galicia.



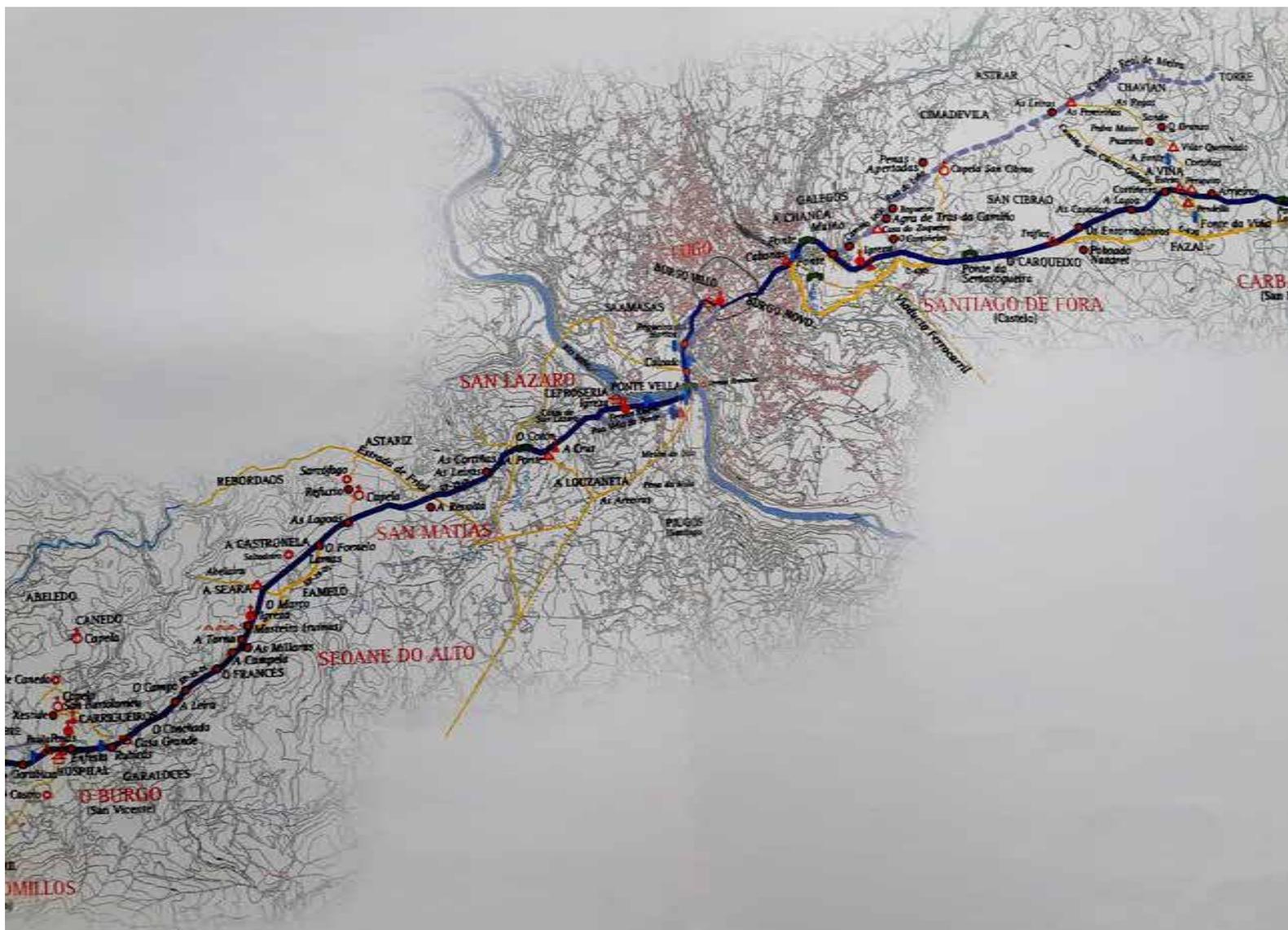
La montaña sagrada del Monsacro (Oviedo).



Emplazamiento originario de A Cruz de Pedra (1866) sobre la huella arqueológica del Camino francés de Oviedo (puerto de A Vacariza), antes de su destrucción a mediados de los años 90.



Casa do Hospital de Fonsagrada en Fonsagrada (años 90), de la encomienda de la orden hospitalaria de los caballeros de San Juan de Jerusalén.



Muestra de la primera cartografía detallada de la traza histórica del Camino Primitivo de Santiago a su paso por el municipio de Lugo, con registro toponímico y catálogo patrimonial, realizada por Ricardo Polín en los años 90.

¡Bendita locura!

et Suseia

Por Alejandro Dueñas Martínez

Primeiro premio CONCURSO LITERARIO AGACS 2023

“Solo los locos, entienden lo que hacemos.” ¡Bendita locura!

Los “cuerdos” te recriminan a la cara, pero a nosotros nos sobran sus observaciones. Y es que ellos no quieren; dicen que no pueden, que no es el momento. Algunos incluso tiran por tierra llegar a realizarlo, y muestran su desdén con excusas tales como “quita, quita, yo, ni a la vuelta la esquina”.

Cuando les cuentas con ilusión desmedida tus experiencias, sorprende recibir respuestas de este tipo, pero con el paso del tiempo, les miras y asumes que no hay más cera que la que arde.

“De qué sirve empujar más, si la tienes toda dentro”, es simplemente una expresión graciosa que suele venir a mi mente, cuando nada puedes hacer y te quieres ahorrar molestias.

Termina ya por no afectarte, no pierdes el tiempo, y decides que los “locos”, son los únicos con los que merece la pena desnudar tus sentimientos. Es más gratificante.

Y tú, no piensas más que en preparar el siguiente Camino. Otro loco, gracias al Señor.

Hacer el Camino, es el “Premio Gordo” de tus sueños; planificarlo es como ir metiendo las bolas en el bombo. Elegirlo, es como ir a la administración de tu barrio y apuntar a ciegas hacia un boleto cualquiera.

A diferencia con el sorteo de Navi-

dad, aquí siempre tienes premio. Toca a todos los que apuestan, y como cada Camino es diferente, te da igual te toque el “gordo”, el tercero o un quinto premio. Es seguro que no te decepcionará.

Angel ya está caminando, qué cab... ¡Eh, Eh, envidia sana mamonazo! ¡Que tengas un buen Camino.! Nos pasa a todos cuando en las redes ves que “ese loco” de nuevo ha puesto pies en polvorosa, y posa en lo más alto de Mosterales con el sol de la mañana emergiendo tras su mochila.

A la tarde, te sorprendes babeando cuando lees su crónica y saboreas las tropecientas maravillosas fotos de su magnífico día. Te vienen tantos buenos recuerdos... ¡la noche estrellada en San Antón!

Pepe, acaba de colgar una foto de su mochila ya preparada junto a su bordón en la puerta de su casa. ¡Todo listo grita! y notas que esa sana envidia, se está convirtiendo en ansiedad.

Desde el otro lado del mundo, alguien con nombre “innombrable” y con una pésima traducción al castellano, solicita información sobre el albergue de Tineo, cómo llegar a Sarria desde Burgos, o qué comer en Caborredondo. Al instante, catorce respuestas de., ¿otros locos?, llenan una página con sus múltiples opiniones sobre literas y baños, horarios de autobuses y trenes desde Coruña y Murcia y los restaurantes más chulos y baratos de toda Cantabria. Y es que cada uno es

hijo de su “Santa Madre” y sus cinco sentidos difieren cómo no, desde el gusto, la forma, el color y la textura de las famosas croquetas de “Casa Marcelo”.

Sin duda alguna, el coreano acabará duchándose en Tineo; el australiano llegará a Sarria sí o sí, y el mexicano acompañará con una cayenita las famosas croquetas. Todo en su sitio y todos satisfechos.

¡Hagan sus apuestas! Lo dicho, una lotería con un millón de premios.

¡The Camino provides!, memorizó James el sudafricano conversando con Vicente de Murcia en el parroquial de Estella, tras soportar una semana de calor soporífero en pleno julio.

La verdad es que el murciano, tiene razón. El Camino te da aquello que necesitas cuando y como lo necesitas. La medida no importa, porque en él, todo sabe mejor y los sentidos se agudizan tanto que sientes que has recibido el triple de lo que ansías. Otra cosa es buscar lo que quieres, que eso, en la vida rutinaria lo puedes encontrar a base de tirar de tarjeta, y otra cosa es encontrar aquello que no esperas. Esto último puede ser delicado, pues puede trastocar tus hábitos. Desde sorprenderte que caes bien a los que te encuentras a diario a fin de etapa, tú que todos tus amigos te apodan “el sieso” o de llegar a sentir acelerados palpitos cuando caminas al lado de Martina, la italiana de la que



no te has despegado desde que saliste de Zamora y que te incitó a seguir hasta Fisterra, sabiendo que te quedan diez míseros euros en el bolsillo. ¡Noh preocuparti! te dijo en Santiago, y poco te costó llamar a casa para comunicarles que tardarás unos días más en volver.

El amor en el Camino ¡ese bicho!

Un día recibes la llamada de un amigo, de esos buenos, y te expone que se siente confuso, que está pasando un momento “delicado”. Se ha acordado de ti, ya que en las veladas de los viernes, tú no hablas de otra que el dichoso Camino, y le vino a la mente que asegurabas “curarte” cuando desaparecías por esos lares hacia Santiago. De repente el pulso se acelera y te vienes arriba con la excitación del momento. Un minuto tardas en enviarle los siete enlaces más valiosos que guardas entre tus archivos. Al otro lado, tu amigo engorda solo de ver tanta información sobre el Camino; itinerarios, albergues, longitud de las etapas, visitas culturales, gastronomía y lugares sagrados. Quizá demasiada información en ese altivo momento. Un día llegará con catorce calzoncillos en la mochila a San Vicente de la Barquera, y se verá yendo a Correos a mandar once de ellos a su casa, e incluirá en el paquete cinco camisetas, un litro de gel, cuchillas de afeitar y las botas último modelo que con su último sueldo compró en la especializada tienda de su pueblo. Nadie le habrá dicho que lo haga. Él solito se ha dado cuenta que lo necesario lo ha transformado en cinco míseros kilos, y el mayor peso, ese que no hay báscula dichosa que lo mida, se ha ido quedando por el sendero a lo largo de cientos de kilómetros. A su regreso lo adivinarás en su rostro; salió con el peso muerto de su casa, pero lo fue soltando entre las miles de pisadas que le llevaron hasta la morada del Santo. Vuelve a casa agradecido a Él por haber lamido sus heri-

das, sin darse cuenta que es él mismo quien con su esfuerzo las ha cicatrizado. Pepe, en breve comienza su tercera andadura. No ha vuelto a dejar una sola piedra que valga en Cruz de Ferro, dice que ahora siempre llega allí ligero. ¡Bendita locura me dijo en la estación la última vez que lo vi! Et suseia le respondí.

¡Grañón, me mandan a Grañón, y en pleno Agosto!

Eduardo está tan contento, como confuso. Va a realizar hospitalidad por primera vez, y en su primer destino pretendía unos días tranquilos en Arrés, aquel maravilloso pueblín donde los atardeceres se transforman en un lienzo digno de museo.

Va a ser que no. Disfrutará igualmente de un entorno de ensueño, pero empleará todito su tiempo en... madruga, sirve, despide, limpia, recoge, viste, compra, recibe, abraza, instala, ficha, sella, instruye, limpia de nuevo, cocina, vuelve a recoger, descansa si puedes.

¡Sonríe! Es la expresión que más se agradece en un hospitalero.

Cuando en la temprana mañana los peregrinos ponen de nuevo pies en polvorosa, suelen mirar atrás para mostrar un último saludo, y si ven una amplia sonrisa de satisfacción en tu agotada cara, afrontan felices una nueva dura jornada bajo el sol. Recordarán de por vida tus deliciosas lentejas. Quizá también te recuerden a ti, y eso, sí que no tiene precio.

¡Esos sufridos hospitaleros! Qué sería del Camino sin ellos. De hecho, son los que con sus abrazos construyen un idioma universal, el del amor, a base de entrega por y para cualquier hijo de su madre que se aventure a recorrer los senderos del peregrinaje.

¡Íntima satisfacción del deber cumplido!, me decía Víctor, aquel ex legionario que cada día, tras sus cuarenta kilometrazos, aún tenía fuerzas

para ofrecerse a pelar las patatas para la tortilla que un montón de desconocidos saborearían esa tarde. Todo lo más que recibirá será un aplauso de tres australianos que ese día coinciden en el dormitorio con él. Quizá cambien de parecer al “degustar” también sus ronquidos esa interminable noche. Los italianos, cenaron pasta, sin tortilla. Mantienen invariables sus costumbres.

Han dormido bien, han acabado con toda la mermelada y la mantequilla, y se van gritando calle abajo. Esa costumbre suya de hablar como si distaran quinientos metros uno del otro; te asalta la duda de si se van cantando o jurando. Son únicos.

Celso, el agricultor jubilado de... tantos, cada mañana madruga y viene desde su casa únicamente para disfrutar del espectáculo. Le encanta saborear el café recién hecho en los fogones del albergue, mientras charla “a” la pareja de coreanos. Estos, callan clavando sus miradas en los arrugados ojos de Celso; no entienden ni jota, pero saben que están en su pueblo. Aguantarían en esa posición horas, mientras Celso siga charlotteando a sus anchas. Ante todo, respeto, y ellos dominan ese arte.

Cada año, se repiten innumerables historias como estas a lo largo y ancho del Campo de las Estrellas. Miles de personas se visten de colores, se calzan sus mochilas y se lanzan a la aventura peregrina. Muchos de ellos, la mayoría, por primera vez; otros tantos tienen que hacer recuento de sus credenciales para recordar las veces que han pisado Santiago. Son los “caminoadictos”.

Son admirables aquellos que tras años de paciente ahorro, parten desde todas partes del extenso mundo únicamente con una mochila cargada de ilusiones en busca de paz, y reconforta escucharles confesar en los ocasos veraniegos, que la han conseguido. San-



tiago los bendice cada mañana y ellos se acuestan exultantes cada noche. En las paredes de sus hogares exhibirán un bonito marco rezando su nombre en latín y su merecido premio “gordo” será el recuerdo de las emociones vividas en este largo trayecto, las sensaciones de haber sido escuchado en sus oraciones; y cómo no, los amigos tatuados a fuego de por vida en sus corazones.

Muchos volverán al Camino en el futuro, pues la experiencia adquirida aquella primera vez, les enseñará que no es necesario meter tantas bolas al bombo, y que el boleto puede adquirirse en cualquier rincón del planeta. Se sorprenden cuando los empiezan a tachar de locos allende los mares, pero no les molestará. ¡Bendita locura!

¿A quién no se le eriza la piel de emoción, cuando a los pies del altar está siendo bendecido en Roncesvalles junto a otros quince desconocidos? Victoria la segoviana comienza su quinto Camino y te explica lo que ello alimenta su alma, y sin darte cuenta, te lleva sin escapatoria hasta esa capilla en medio de la nada; te sorprende sentir hervir tu sangre peregrina, cuando aún no has dado ni tu primer paso. Ese día, las montañas que te rodean, parecen gigantes acechando. Días después te convences que solo eran molinos. Tus doloridos pies se han adaptado a las interminables caminatas de sol a sol, tu semblante se ha abrasado bajo la pastosa crema en la que cada mañana te embadurnas, tu mente comienza a vaciarse de tanto peso como el que soportabas al iniciarte ese ya lejano día, y tu corazón se ha llenado de placentera paz, ¡y no pesa!

Te sientes feliz, de eso no cabe duda. Si te preguntan por qué haces el Camino, te sobran las excusas: “Quería encontrarme a mí mismo; necesitaba saber que mi cuerpo resiste; mi Dios me estaba llamando; lo prometí cuan-

do estaba enfermo; me pedía el cuerpo escapar de mi monótona vida”.

La moraleja final te lo descubrirá. Es posible que a cinco días de llegar, no te acuerdes de “ese”, “ese” y “ese” problema con los que estérilmente guerreabas, y comiences a asumir cual en verdad has de asir por los cuernos a tu regreso. Has reseteado tu mundo y te convences que únicamente merece la pena encarar aquello que realmente te acecha, y que con empeño lograrás darle solución. Han hecho falta treinta días de inenarrable sufrimiento para aliviar tus pesares y has adquirido el coraje necesario para afrontar tus insignificantes penas. Un psicólogo habría tardado mucho más tiempo en curarte, y te habría salido más caro. De nuevo retumba en tu cabeza ¡Bendita locura!

Escuchamos decir que el Camino ya no es lo que era. La gente lo expresa de mil maneras. Muchos son los que así opinan y sus oyentes lo llegan a creer. Las experiencias de cada persona son únicas e intransferibles. Algunos se convencen mirando con el color de cristal ajeno, sin contar que colores hay infinitos. Que todo el mundo quede satisfecho, es una utopía, lo que sí es real es que si te dejas arrastrar por las opiniones de los demás, es posible recorras sus mismos senderos con el mismo lúgubre y oscuro color, sin percatarte que eres tú quien coloreas tu propio Camino.

C'est la vie! me dijo Marguerite en Montamarta, mientras se introducía en su colorido poncho, ese el único día que cayeron dos gotas en toda la Vía de la Plata. Se notaba que sabía de qué hablaba, porque entre gota y gota de lluvia, se pelaba la naranja con avidez, mientras los trallados bastones colgaban de sus antebrazos. Con todas sus articulaciones repletas de palos, naranja, mochila, poncho y navaja caminaba, sorteaba, sonreía, hablaba y manejaba la navaja como si el sendero fuera su cómodo salón

de su lejana casa. Es de esas personas que no apuestan a la lotería ni en Navidad. Su forma de vivir, ya es un premio.

Pilar, “la maña con perro”. Dice que caminar con Bruno es su lotería, y que la experiencia de compartir Camino con su mascota no tiene precio. En verdad, sorprende ver la singular pareja peregrina Y “perregrino” unidos por un cordón umbilical en forma de arnés y cuerda, disfrutando él de las piñas rodantes caídas sobre la calzada, penando ella por los tres kilos de pienso, tres litros de agua, tienda de campaña automontable y chuches perrunos que le toca acarrear.

No es nada fácil lanzarse al Camino con tu mascota; aunque despiertes la admiración de los demás caminantes y permitas los cientos de caricias en el cogote de tu perro, la infraestructura animalista no se ha conseguido depurar en favor del alegre perregrino para permitir su andadura por estas tierras con plena garantía. ¡Patrimonio de la Humanidad!

En verdad, queda mucho por hacer en este sentido. Al menos Bruno disfrutará sin recelo de una bien ganada libertad, como cualquier otro caminante, y recibirá su “Compostela perruna” gracias a la dedicación de cierta buena gente amantes de los animales, que un día pensaron que las mascotas, también merecen un apropiado reconocimiento.

Su dueña se sacrificará para proporcionarle júbilo. Es un hecho que sabe que debe asumir. “El que quiera peces”

¿Quién no se ha encontrado durante su andadura en alguna ocasión con Pavel el polaco? Como él, decenas de Pavel no pudientes transitan por el Camino de las Estrellas exentos de medios económicos.

Seguro no será por gusto pues la vida quizá no les ha favorecido en el transcurso de su caminar, pero su derecho





a peregrinar, los lanza de forma austera al Camino tras ansiar el mismo sueño de encontrar paz; quizá tras librar duras batallas similares a las de cualquier hijo de vecino, eso sí, buscando aquellos cobijos que sin afán de lucro ofrecen donativo; lugares “sagrados” que sin ser gratis, permiten a las almas rodearse de un aura de bienestar.

¿Cuánto dejas tú en los albergues de donativo? Gran cuestión de la mayoría de nuevos caminantes. Todos sabemos lo que un albergue de este tipo ofrece al peregrino. Un HOGAR. Quizá no tan bonito como tu casa, pero diez veces más cómodo. Allí no está mamá para echarte una reprimenda por no recoger tu plato, y menos aún por no limpiar tu habitación. Recibes una cariñosa bienvenida y un amistoso trato al llegar con todos tus músculos deshechos tras una dura jornada; te han preparado una cómoda camita tras recibir una relajante ducha para que te desparrames en tus ratos de asueto, pues un buen descanso es primordial para acelerar una rápida recuperación. Has compartido una sabrosa cena y un no menos potente desayuno, ¡y sin solicitarlo!, y lo único que se espera de ti, es que aflore tu generosidad y dentro de esa pequeña cajita de donativos se refleje tu valoración del amor recibido y tu forma de agradecerlo.

La cuestión final es ¿qué dejas tú en los albergues de donativo? Únicamente se espera una respuesta: que decida tu corazón.

Kara, de Australia, Mathias de Alemania, Kurt de Noruega se quedaron por el camino. Un precipitado regreso a sus hogares frustraron su sueño por “su mala pata”. Mathias al menos, pues no vio el socavón en la acera de Castrojeriz, y su tobillo dejó de responder en el momento que escuchó aquel terrorífico ¡crack!

La gripe acabó con Kurt. acostumbrado al frío en su país de residencia, se

hizo el fuerte en el invernial páramo castellano, sin darse cuenta que los virus de la gripe, campan a sus anchas también es estas tierras. Kara descubrió algo que no esperaba. Es alérgica a la picadura de “ciertos desagradables bichitos” que decidieron acoplarse a su mochila cuando disfrutaba de una placentera siesta sobre la hierba, ante la pasividad de un puñado de vacas en aquel verde campo en el puerto de Otxondo. Dura subida.

Tras sufrir un inesperado desmayo y ser urgentemente evacuada al hospital de Pamplona, se le diagnosticó un “debe usted regresar a su casa fräulein”. No se frustre usted, el Camino siempre la estará esperando para cuando decida regresar, añadió el simpático doctor peregrino ¡qué coincidencia!, en su informe médico.

El Camino pone a cada uno en su sitio. A veces con dureza, otras con vehemencia. Como las piezas de un tetrís, los caminantes van encajando a lo largo de su grandioso trazado de manera que nadie queda fuera. No falta una cama, un plato y una ducha para todo aquel que se vea inmerso en la celestial senda que une todos los destinos del ancho mundo. Miles de corazones llegados de todas partes recorren cada año la senda de las estrellas buscando cada cual cumplir su sueño.

Ishmal, huido de Siria durante “cierta Primavera”, camina hoy junto a su hijo Nacir hacia Santiago convencido de que si Dios existe, llamemos como le llamemos, es para todos el mismo que “vivito y coleando” nos observa desde las alturas. Es la demostración de que cualquier alma puede realizar el Camino de Santiago. Diferentes culturas, razas, religiones todas ellas con el objetivo de abrazar al Santo en su morada. En su caso, la religión no va a ser motivo de exclusión. Al menos él vive y procesa una divina creencia, y ésta le aporta la fortaleza necesaria para realizar el esfuerzo

que le permite agradecer a Dios poder compartir junto a su hijo la vida y la libertad que un día estuvo en un tris de perder.

Santiago Apóstol no va a juzgar si llevas ropa de marca, si comes menú o si en algún momento de flaqueza has cogido un autobús para terminar una dura etapa. Seguro que en sus planes no entra infligir castigo a quien su estatus le permita enviar al siguiente albergue su pesada mochila, así que menos derecho a criticar tenemos los mortales, pues. desconocemos el peso que en sus vidas suelen acarrear,

Hoy María, desde Ecuador, no ha podido evitar dejar que una lágrima fluya de sus ojos mientras hacía zafarrancho en casa, al pasar un paño por el marco que contiene su nombre en la pared, los recuerdos han aflorado en su cabeza. Igualmente le ha ocurrido a Xavi en Donosti, Patrie en Dublín y Yejun en Corea. Imposible borrar una de las más gratas experiencias por todos ellos vividas. Para todos ellos, “no es un papelajo cualquiera” ese que muchos citan, y que ellos ganaron a base de sudor y sacrificio.

Bruno descansa sobre el suelo del estar, ajeno a subidas de IPC’s, incrementos de COVID’s y explosión de conflictos mundiales. Tumbado sobre su cojín, sus patitas corretean en su profundo sueño. Su dueña al observarlo, no puede reprimir una amplia sonrisa, no lo quiere molestar. Le agrada imaginar que en sus sueños el perrito aun retiene los dulces recuerdos del último caminar junto a ella, su amante caminera. Don Bruno, como así le vitoreaban a su llegada al Obradoiro no sabe llorar, no tiene lágrimas que derramar, pero en su pequeño corazoncito, al igual que miles de locos caminantes, la llama “perregrina” no ha dejado de brillar.

¡Bendita locura! Et suseia.





Te presto mis botas

Por Vanesa Palao Tortosa

Segundo premio CONCURSO LITERARIO AGACS 2023

De la misma forma que un mar en calma nunca hizo experto a un marinero, un camino llano nunca hará experto a un peregrino, y mucho menos una vida fácil convertirá a un individuo en un auténtico superviviente de esta vida.

Sara, había salido de su zona de confort, no por ganas, si no, a la fuerza. Era de las que había cruzado mares en tempestad, caminos tortuosos y días llenos de tristeza y confusión, incluso recorrió el Camino de Santiago, pero esto la sumió aún más si cabe en un vacío silencioso del que no conseguía salir. Pero dicen que el Camino es mágico y quizá fuera cierto. Pasó el tiempo, incluso años, cuando esa semilla ya sembrada en aquel camino de Santiago empezó a germinar. Sara tuvo que parar, pero parar del todo y de todos. Y sólo así pudo escucharse a ella misma. Cerró los ojos y pudo mirar dentro de sí. Se había acabado el tiempo de pensar y sólo quedaba actuar. Actuar o morir. Y no fue un día en el que empezó a actuar, si no un momento. Un solo momento. Un instante para actuar y todo su mundo se volvió a poner en marcha. Como una vieja fábrica de las que hay abandonadas, donde nadie abre la puerta, así fue ese momento, como si alguien abriera la puerta, empezara a desempolvar la maquinaria y todo empezara a funcionar de nuevo.

De repente, todo lo vivido y aprendido en el Camino de Santiago años atrás cobró vida y sentido, porque el verdadero camino

se vive en tu día a día, quizá ese fuera el verdadero sentido, llevarte el camino contigo, es ahí y justo ahí donde aprendes a vivir. De qué serviría si no. Sara había sido años atrás muchas cosas y había querido ser otras muchas más. Nunca se cerraba puertas, a todo se atrevía, todo le gustaba, estudiar, trabajar, siempre estaba entusiasmada con algo, pero como les pasa a la mayoría, van pasando los años y la juventud y los problemas empiezan a pesar y pesar, hasta que el optimismo deja paso al peor de los enemigos, el miedo. El miedo y la ansiedad campaban a sus anchas destrozando y derribando todo lo construido dejándolo todo yermo de esperanza.

Ahora todo había cambiado porque cuando se toman decisiones importantes, aparece de repente esa flecha amarilla que todo peregrino busca. En la vida real esa flecha amarilla no la ves fácilmente, tienes que ser tú mismo esa flecha y seguir adelante. **ULTREIA ET SUSEIA!** Decirlo es emocionante pero hacerlo lo es aún mucho más.

Muchas cosas se dicen pero no se hacen. Y cuando las cosas se hacen, entonces ya quedan y perduran para siempre. Incluso en el Camino se dicen y hacen cosas muy bonitas e importantes, pero cuando se llega a la vida “normal” y rutinaria pierden fuerza, se c:leshinchan como un globo y mueren en el intento. Pues justo en ese punto Y en esa etapa de la vida “real” es donde Sara encontró su flecha.

¿Y si en vez de ser hospitalera en el Camino, pudiera ser hospitalera en su día a día, cerca de su casa y de sus seres queridos? Convertir su modus vivendi en un auténtico Camino.

A todo hospitalero le nace de su interior el arte de cuidar a los peregrinos que pasan por su albergue ofreciéndoles cuidados y aportándoles confort y bienestar. A Sara se le había iluminado la vida, desde algún lugar alguien abrió una puerta y Sara se adentró. El universo puso delante de ella un sendero y ella lo siguió.

Conocéis la frase que dice:

“Trabaja en algo que te guste y no tendrás que trabajar ni un día de tu vida” He ahí el secreto, he ahí la cuestión y la clave.

Todo ocurrió a su debido tiempo y sin forzar nada. Todo iba saliendo como por arte de magia orquestado de forma perfecta, encajando cada pieza de un magnífico puzzle. Quizá todo estaba escrito y así debía ser.

Sara se dejó llevar por el corazón y todos los pasos que fue dando, firmes y conscientes la llevaron a un siguiente nivel.

Teresa estaba medio dormida todavía cuando Sara entró en su habitación silenciosamente.

-Buenos días Teresa, cómo has dormido?

-Bien

Respondió Teresa con dificultad acompañándose de gestos con las manos.



Calles de Viana de Carlos Mediavila

Sara formaba parte del SAD (Servicio de Ayuda a Domicilio) y Teresa era una usuaria con ELA (Esclerosis Lateral Amiotrófica)

Ambas habían formado una bonita relación de amistad a la vez que profesional.

Uno de los lemas de este trabajo era “No te encariñes de tus usuarios” pero eso parecía un auténtico fenómeno antinatural. Cómo no ibas a sentir cariño por una persona a la que cuidas diariamente. A la gente parece que le da miedo mostrar cariño, pero quizá lo que le da miedo es encariñarse para luego sufrir por la pérdida o por la despedida. Pero es que al igual que un hospitalero hoy cuida a un peregrino, y mañana ya no lo vuelve a ver, los cuidadores profesionales tienen la plena conciencia de que sus usuarios son personas de paso, pero no por ello menos susceptibles de ser queridas aunque sea por un espacio limitado de tiempo.

A estas alturas de su madurez, Sara tenía clarísimo que iba a cuidar y a querer a aquellas personas de la mejor forma que supiera, con todo el respeto y toda la dignidad del mundo. Porque además de trabajar con las manos también trabajaba con el corazón.

Su profesión consistía en hacer la vida mucho más fácil y a la vez

más bonita dentro de las circunstancias de cada persona a la que cuidaba.

Teresa fue diagnosticada de ELA a los sesenta y dos años, siendo una mujer totalmente vital y apasionada de las motos, el verano, el baile, el sol, las amigas y la natación.

Ahora en estos momentos, su vida consistía en despertarse y sentarse en un sofá delante de la televisión después de que Sara la lavara y vistiera cada mañana.

Por las tardes, de forma más distendida, podían practicar un listado de palabras que Teresa repetía una y otra vez para no perder la movilidad total de la boca. Su cuerpo, rígido por la enfermedad, podía con la ayuda de Sara realizar ejercicios suaves que favorecían la movilidad.

En ocasiones y sólo cuando Teresa quería contaba pasajes de su vida pasada. No se quería mirar en ningún espejo. Su rostro había perdido tonificación y su gesto facial estaba distorsionado. Aún así seguía siendo una mujer bella.

Una tarde de verano Teresa vio tatuada una concha en el tobillo de Sara. Con gestos le preguntaba que qué significaba aquella concha. Sara con una sonrisa enorme en la cara le explicó y contó con todo lujo

de detalles qué significaba ese tatuaje para ella. Teresa escuchaba expectante aquella maravillosa aventura que era El Camino de Santiago. Sus ojos brillaban de emoción.

Cuando Sara llegó a su casa una idea rondaba su cabeza.

¿Y si consiguiera sacar a Teresa de su habitación?

¿Y si pudiera conseguir que volviera a sonreír, que volviera a ver mundo, que viera la belleza del Camino?

“Camino sin límites” una película inspiradora, del año **2019**, en la que dos hermanos se adentran en la aventura de realizar el Camino de Santiago, yendo uno de ellos en silla de ruedas por su discapacidad física había venido a su mente.

Los días pasaban y juntas se abstraían por un momento de la rutina diaria contando anécdotas, cosas del día a día, se reían y hasta hacían planes.

Supongo que a estas alturas todos pensáis que Sara consiguió llevar a Teresa hasta Santiago, y que delante de la puerta de la catedral y con lágrimas en los ojos se abrazaron por conseguir una experiencia inolvidable, pero no, no fue así. Cuando Sara le propuso aquel viaje, que en su cabeza era



totalmente alcanzable, Teresa con una sonrisa de resignación negó y declinó amablemente la proposición.

-¿Estás segura, Teresa? Te gustaría tanto el camino... (Insistía Sara)

Pero se miraron a los ojos y enseñada entendió que esa no era la ilusión de Teresa, más bien estaba pensando en sus propios deseos. Y es entonces cuando aprendió a aceptar la vida, que fluye a su ritmo, que se puede motivar a alguien a hacer cosas distintas, pero que también se puede acompañar a la persona en su andar, en su sentir, en su vivir. Y eso también está bien. Acompañar, esa gran labor. Tan sencillo e importante a la vez.

Los días siguientes fueron un constante interés por ver fotos y vídeos del Camino y Teresa los observaba maravillada. De alguna manera ya lo estaba viviendo y sintiendo.

Era miércoles cuando aún no eran las ocho de la mañana sonó el teléfono. Era la coordinadora.

-Buenos días, Sara. Hoy el servicio de Teresa no lo tienes. Se puso malita ayer y está ingresada ¿de acuerdo? Ya te iré informando.

Un silencio se apoderó de Sara. Bueno, había que seguir con el trabajo de ese día. A lo largo de la mañana aparecía una preocupación, incluso sensación de pena.

Claro, no debía de haberse encariñado. Ya lo decían.

Ya de tarde sonó otra vez el teléfono. Era la coordinadora de nuevo, decía que Teresa había pedido que fuera a visitarla al hospital.

A Sara se le aceleró el corazón. Realmente quería verla y saber cómo estaba.

Abrió la puerta y ahí estaba Teresa. Parecía aún más delgadita de lo que la recordaba.

-¿Cómo te encuentras, Teresa?

-No muy bien, Sara, me siento

muy cansada. Te he llamado porque quería pedirte un favor. Desearía que llevaras a mi nieta Diana contigo al Camino de Santiago. Llévala. Ella que ha sido mi cuidadora familiar, cuidadora incansable desde muy jovencita, merece ver toda esa maravilla de paisajes y vivir esa experiencia por mí. Le debo toda la libertad que le arrebaté desde que tuve la enfermedad. Se que ahora que yo ya no estaré ella llenará ese hueco con vivencias llenas de aventuras. Y tú, que has sido nuestro bastón de apoyo, nuestra brisa de aire fresco la puedes ayudar a realizar ese maravilloso camino por mí.

Con el corazón en un puño pero manteniendo el tipo con toda la fortaleza de la que era capaz de aguantar, Sara asintió con la cabeza, sin poder hablar y le dio un abrazo lleno de amor infinito.

Aquél día supo que el trabajo estaba cumplido y además bien hecho, y siguió adelante demostrando al mundo que el cariño y la profesionalidad no están reñidos.

-Diana ¿estás cansada? ¿quieres que paremos un poco?

-No, Sara, estamos ya llegando. Estoy deseando entrar en esa plaza.

Habían caminado cientos de kilómetros juntas, compartiendo miles de momentos y ahora estaban a punto de llegar a la Plaza del Obradoiro. Abrieron ambas credenciales, estaban llenas de sellos, tan especiales, únicos y bonitos todos. Parecía que habían empezado aquél camino hacía una eternidad, y ahora les parecía que había sido fugaz. Que extraño todo. Que sensaciones tan encontradas de alegría y tristeza a la vez. Vacío y plenitud. Todo a la vez.

Una gaita sonaba, la piel de gallina, la lágrima que brotaba, el corazón que se agitaba y avanzando con las piernas temblorosas pero con paso firme allí entraron como

una puerta que se abre en el cielo y al girar la vista hacia la izquierda la imponente fachada de la catedral que parecía alargarse hasta el cielo las recibió junto con el calor de muchos más peregrinos que llegaban a la vez.

Se miraron las dos y con voz entrecortada dijo Diana:

-Lo conseguimos.

-Sí, lo conseguimos, las tres juntas. Apuntó Sara.

-Las cuatro juntas. Rectificó Diana.

-¿Cómo, las cuatro? Se extrañó Sara. Diana con una voz triste pero serena dijo:

-Yo tenía una hermana pequeña, pero con cinco años murió de cáncer. Ella también ha estado con nosotras caminando cada paso, y ella me da la fuerza para seguir día a día.

Tan impactada quedó Sara que no sabía qué responder. Nunca Teresa le dijo nada, aunque sí recordó que muchas veces no quería que abriera nunca un cajón concreto de su armario. Era allí donde guardaba los dibujos, fotos y recuerdos de su pequeña nieta, que ahora ya volvían a estar juntas.

Cuando ambas recogieron sus respectivas compostelanas, Diana, con una enorme sonrisa llena de esperanza y felicidad le dijo a Sara:

-Gracias por todo, gracias por tanto. Más allá de tu deber has llenado nuestras vidas de luz y eso ha sido una gran suerte.

A lo que Sara respondió:

-La suerte es mía por dejar que os acompañara.

Porque como dice Antonio Machado "Caminante, son tus huellas el camino Y nada más; Caminante no hay camino, se hace camino al andar"



Sigue la FLECHA Amar-y-ya

Por Céline Hameury

Terceiro premio CONCURSO LITERARIO AGACS 2023



23 km hoy. Nada mal. Me había propuesto 15 como máximo. 44 años, dolores de espalda y de tobillo hacen que una se cuide más. Debes cumplidos: cama preparada, ropa lavada tomando el sol, pies a remojo en una palangana de agua fría, ahora a descansar. Miro a mi alrededor, y sinceramente, me entristece la vista, cada peregrino está con su móvil. Nadie habla. quizás me equivoqué, quizás el camino ya cambió tanto que no merece la pena... Hoy me paré a observar a la gente que cruzaba, a los que me deseaban buen camino con acentos diversos, los que no levantaban la mirada, los que parecían perdidos en el infierno. Y “jugué” a clasificar los peregrinos:

El don “pupitas” que te cuenta y enseña, si le dejas, cada una de sus ampollas. El gran maestro del camino que te nombra uno a uno todos los caminos que hizo, los albergues donde paró, lo que hay que hacer y lo que no... El deportista competitivo que antes de preguntarte por tu nombre te dice cuantos km hizo hoy. El peregrino de los santísimos almuerzos que se conoce todos los bares de cada etapa. El ligón que te mira y te invita a un masaje de pies después de una copa de vino. Y finalmente los como yo, “happy flowers” que ven belleza en todo, señales en cada pétalo, amor en cada paso.

¡El camino es muy duro! clamó María anoche, cuando nos comentó a todos los oyentes de la cena comunitaria sus 243000 km recorridos desde su jubilación. Para mí, el camino es

como un huevo. Si lo quieres duro, será duro, pero también puedes tomarlo crudo, revuelto, frito, mezclado. Siempre será lleno de energía, de vida. Lo importante, al fin y al cabo, no es el camino, es como lo vives tú. En este pensamiento estaba yo cuando se acercó Bart el de Louisiana cantando una canción. 1m95 por lo menos, barba blanca a lo Papa Noel, mucho hueso, poca chicha, ojos de águila y una toalla alrededor de la cintura como falda. Su aspecto y su sonrisa me hicieron ir al grano. Nada de “small chat” que ya ambos hemos recorrido bastante. Aunque era nuestro primer encuentro, uno reconoce los peregrinos de larga distancia de los recién estrenados.

—¿Cuál es tu objetivo en este camino? Tomó su tiempo antes de responder.

Quizás encontrar ideas para mis canciones...

—¿Y tu? Yo... Hace 10 años hice el camino buscando un hijo. Y lo tuve. Ahora estoy buscando un empleo... Pero creo que esa es mi tapadera. La verdad, es que siento que me perdí un poco a mi misma. Me noto cada día más adicta a las pantallas, comiendo peor y sin masticar, con poca paciencia y menos risas. Espero que este paréntesis me ayude a reencontrar mi esencia.

Ruidos de mochila, de bastones y cremalleras, el despertador peregrino está en marcha, son las seis de la mañana, hora de despertar y continuar. Después de unos km, me

alcanza una joven alemana del tipo deportista. Se para a mi lado y me comenta que tiene que aprender a disfrutar del momento presente. Y cuánta razón tiene...El presente es todo un “presente” le explico. O más bien, me recuerdo a mi misma. Mi Joana camina conmigo, se atreve a cerrar los ojos y dejarse guiar por mi bastón, pone una piedra en un mojón y después de un descanso toma su arco y sigue su batalla, no sin antes escuchar mi canción favorita del momento: “Puertas se abren, puertas se cierran, estoy a salvo, solo es un cambio, aléluya...”.

Y con unos pasos más, llegué al albergue de la sonrisa. Nos juntamos varias peregrinas formando así la cena internacional que anhelaba. Contamos nuestras hazañas, comento mi encuentro de hoy, canto de nuevo la canción y nos vamos a practicar la meditación de los ronquidos: intentar dormir prestando atención a mi respiración en vez del mosquito y de la sonata nocturna a varias voces habitual de un dormitorio compartido. Al despertar, recibí la noticia: se había muerto mi amiga Lupe, la que me había enseñado la canción de ayer, la canción de las puertas.

¿Coincidencia?

Mi siguiente etapa me lleva al albergue de donativos de Corcubión. Los calurosos abrazos me liberan de mis lágrimas hasta ahora encerradas en mi ser. Y cuando a la cena veo al lado del plato de sopa el regalo de los voluntarios: una flecha amarilla,



entiendo de pleno el sentido del camino: la flecha es amarilla porque en este camino se trata de Amar y ya. Solo puedo agradecer y preguntar cómo puedo yo también ser voluntaria en un albergue. La respuesta es larga, y no corresponde a este relato, así que seguiré mi camino de tinta para plasmar mis vivencias. Solo contar que al llegar al albergue de Finisterre, la responsable me encargó la llave para cerrar por la noche y abrir al alba... Pides y el universo, o sea quien sea quien escuche los deseos, se encargará de cumplirlos.

Nuevo día, nuevos encuentros, nuevos retos y pequeños grandes milagros. Ese día Galicia me regaló su bendición con unos 20 km de lluvia intensa. El cielo lloraba los males del mundo, o por lo menos los míos. Me recordaba la belleza de estar viva al sentir el agua y el viento sobre mi piel, el placer de llegar a un albergue para secarse y tomar algo caliente en pleno mes de julio. Algo totalmente impensable en Valencia. Así me acogió Muxía y sus poderosas piedras. Con una pareja de voluntarios más ángeles que humanos, un buen vino en la azotea del albergue y una puesta de sol a lo Hollywood.

De nuevo estaba sola en mi camino, el fin del mundo fue la despedida de mis amigos del caminar: Claire, Bart, Stephan y tantos otros nombres innombrables. Cada paso, un recuerdo, cada km una canción. Resuena en mi mente el himno del peregrino mientras arrastro mis pies en esos interminables diez primeros kilómetros de costa dirección Santiago

de Compostela. El siguiente albergue abierto será mi hogar por la noche. Hoy todo mi ser me pide parar. Y bueno, el camino es una caja de bombones, nunca sabes lo que te va a tocar. Este albergue me sorprende con su modernidad, parece una nave espacial. Cada cama tiene su televisor... Lo que me faltaba por ver, el peregrino enchufado. Tengo ganas de huir, pero algo dentro de mí me invita a quedarme. Efectivamente, una hora más tarde aparecen dos peregrinas en muy mala condición. Ambas portuguesas caminan más de 40 km por día en sandalias. Sus pies ya no son pies. Decido salir a buscar a la dueña del albergue para pedirle consejo sobre los buses y horarios, para que la pareja pueda llegar al final sin dañar más su cuerpo. Me encuentro a Nieves, la señora hospitalera, hablando con una vecina pitoresca: rastas hasta los pies, dos bulldogs como guardianes y una cesta de mimbre llena de hortalizas. La vecina en cuestión me escucha atentamente, va a ver los pies y declara ser terapeuta experta en reflexología podal. Cuidó nuestros pies a las tres por amor al arte, o quizás por sentirse ella también un poco parte de este camino hacia la luz. Lo que sí es seguro es que fue un bálsamo al alma para seguir con fuerzas hasta la meta. Me viene a la mente una nueva canción: “Cada uno de mis actos, es un acto de amor, para quien que lo goce, sienta el suave susurro del abrazo de Dios.”

Finalmente, alcancé la catedral de Santiago. Esta vez, sí, con lágrimas

en los ojos. Tengo tres horas libres antes de tomar mi bus y avión hacia casa. El tiempo perfecto para un helado, un vino y la misa de la víspera. Como buena peregrina, entro con mi olor a sudor, pies y emoción y me pongo en el único banco con todavía un hueco. El quinto a la izquierda del altar, justo delante de cuerdas gruesas. El salmista entona el Magnificat, el botafumeiro sube hasta el cielo y yo tiemblo de pies a cabeza. “Podéis ir en paz...”. Me quedan 10 minutos para encontrar el bus que me llevará al aeropuerto. La señora que pasó el cepillo, me mira, me pregunta a dónde voy, me da una abrazo diciéndome “Dios es amor” y me invita a seguirla. Ella vive aquí, y conoce el atajo para llegar a tiempo. Cuando llegamos a la parada de autobús, veo el número A6, que espera al semáforo anterior. Solo tengo tiempo de preguntar su nombre a esta señora tan amable antes de subir: Luz, me dijo. Luz Divina. La última foto que tomé antes de llegar a la capital gallega cobra sentido: el sol penetrando el bosque frondoso y dibujando en el suelo una peregrina de luz, un ángel y un corazón: somos luz caminando hacia el amor.

Dedicado a mi tía Yolande quien se dejaba morir mientras caminaba y decidió volver a la luz unos pocos días después de mi regreso.

Relato escrito por Marie-Cécile Grosjean (seudónimo) Julio 2023. Etapa Santiago Finisterre Muxia Santiago.



Camino Mozárabe por José Reyes Belzunce



Breaking through to the other life

Por Martín Martínez Sevilla

Accésit CONCURSO LITERARIO AGACS 2023

Aquel año había sido muy duro y necesitaba las vacaciones de verdad. Esos últimos días de trabajo había estado dudando entre si quedarse en casa descansando o volver a Torremolinos como el año pasado. El hotel con spa del año anterior le había servido para retomar energías después de un año duro salpicado por aquella inesperada lesión. Este era su dilema prevacacional hasta que escuchó a una compañera de trabajo las palabras mágicas:

«Camino de Santiago», seguido de una explicación de lo que, para ella, esas tres palabras conllevaba. Como buena persona introvertida y orgullosa, hizo como que no escuchaba nada, pero grabó a fuego esas palabras en su mente, no fuera a ser que su compañera tuviera razón y él le tuviera que dar las gracias por la recomendación. Cuando llegó a casa, lo primero que hizo fue poner esas tres palabras en Google. La avalancha de imágenes y datos que experimentó su navegador le dejaron un poco aturdido y por un momento pensó que era mejor dejar pasar todo aquello. Aún así, cogió un pequeño papel y apuntó el equipamiento recomendado.

En el más absoluto de los secretos, fue a una gran tienda deportiva a que le asesorasen sobre todos los materiales que necesitaba y sacó su billete de avión hacia Pamplona. Se acercaba el día de partir y como buen perfeccionista lo quería tener todo

a punto. Se despidió de sus compañeros de trabajo y cuando le preguntaron qué iba a hacer esas vacaciones, él les respondió con un «ya veremos». Realmente hubiera sido mucho más correcto un «ya veré», pero el decirlo de esa forma plural e inclusiva, le ayudaba de forma automática e involuntaria a sentirse menos solo de lo que estaba. Soledad autoimpuesta o sobrevenida. Había tenido durante su vida de los dos. Había días en que se sentía orgulloso de no estar con nadie y de no depender de nadie. Sabía que así nadie le traicionaría y él sería el rey de su casa. En cambio, otros días las paredes de casa se le caían encima. Veía que por orgulloso no tenía a nadie con quien compartir la vida y ni siquiera tenía el contacto telefónico con los pocos familiares que aún le quedaban, que por desgracia cada vez eran menos. Así que preparó sus cosas y sin decir nada a nadie, a nadie le importaba, cogió un taxi al aeropuerto.

Se vio dando vueltas por Pamplona a las siete de la mañana con una mochila cargada de más. Quería ir a un albergue a conseguir la credencial tal como le habían recomendado en la tienda de deportes. Por supuesto que la otra opción de conseguirla acogiéndose a sagrado, no entraba en sus planes. Cerca del albergue de Jesús y María vio a un chico de unos treinta años que se le quedó mirando con cara de asombro.

-¿Dónde vas, al Himalaya? -le preguntó el chaval.

-¿Cómo dices?-respondió entre sorprendido y enfadado Arturo.

-Que dónde vas con esa mochila, ¿tú sabes los kilos que llevarás ahí, buen hombre?

-La verdad es que veo que me está costando un poco caminar con ella, pero es lo que toca, todo lo que tengo me es imprescindible y no me puedo deshacer de nada.

En la siguiente media hora, el joven peregrino acompañó a Arturo a la oficina de Correos de Pamplona y entre los dos consiguieron deshacerse de unos cinco kilos de la mochila. Ropa de abrigo (era principios de septiembre), un par de zapatillas, botellas de agua, esterilla, todo se envió a la casa de nuestro protagonista para que llegara dentro de unos diez días en el más optimista de los casos. Tras charlar un rato, Juanjo se despidió de Arturo y tomó rumbo hacia la Ciudadela para comenzar allí su andadura en el Camino aquel año. Arturo le vio partir con un arroyo y frescura que le dejaron un poco sorprendido. Cuando le veía alejarse sin mirar atrás, llegó a envidiar su juventud y ganas de comerse el mundo.

Siguiendo el consejo de Juanjo, Arturo se fue a la estación de autobuses a ver cuando salía el autobús hacia Roncesvalles. Estando por allí vio un cartel en el que ponía que tam-



bién se podía ir en taxi y vio el cielo abierto. Aunque le costara más dinero, llegaría antes e iría solo sin nadie que le molestara. Justo al lado del cartel había una pareja de mediana edad que al ver a Arturo leyendo el cartel, le preguntaron:

-¿Vas a Roncesvalles?, ¿quieres que compartamos taxi hasta allí? Si viene otra persona más, incluso nos saldría mucho más barato. Podemos esperar un poco, aún es pronto.

-¿Perdón? Solo estaba leyendo lo que ponía, uhhh, venga, hasta luego.

Subirse a un coche con unos desconocidos, ¿estamos locos? Pensó que la gente estaba perdiendo la cabeza. Disimulado, siguió esperando por la zona a que el cartel de los taxis se despejara un poco y cuando no había nadie por allí, se acercó y cogió el teléfono del taxista. En veinte minutos ya estaba embarcado en un flamante Mercedes blanco y su mochila descansaba solitaria en el espacioso maletero. Media hora más tarde, sus pies tocaron villa de Roncesvalles y tras pagar al taxista, un buen palo, por cierto, se dispuso a buscar alojamiento. Habitación individual en posada, acorde a sus gustos y a su idiosincrasia. Mañana por la mañana comenzaría la gran aventura por la cual había llegado hasta allí, aquella de la que su compañera de trabajo tan bien le había hablado.

Después de recoger todos sus bártulos cuidadosamente, Arturo comenzó el día con un gran desayuno en la posada en la que se hospedaba. Tras coger fuerzas, salió con camino resuelto hacia Burguete, porque él sabía que el primer pueblo después de Roncesvalles era Burguete, porque lo había visto en su guía actualizada que había pedido por Amazon y que le había llegado a su casa en un solo día.

Una de las cosas que le había sorprendido desde que había llegado a Roncesvalles la tarde anterior, era el buen rollo que se respiraba entre las personas que allí había y la facilidad que tenía la gente de crear grupitos para tratar o debatir cosas en común.

Él asistía a todas esas mini reuniones desde la distancia, pero siempre con la oreja puesta en lo que decían. Nunca había sido una persona extrovertida ni con facilidad para entablar relaciones sociales. Su infancia no había sido fácil en ese sentido y su vida laboral adulta no había mejorado. Vivir, o sobrevivir, en un entorno laboral rodeado de caimanes, estaba claro que nunca le ayudó a mejorar en esa faceta ya casi amputada desde pequeño.

El día transcurría con normalidad y agradecía las muestras de cariño y de respeto de los habitantes de las poblaciones por las que pasaba. También era muy placentero para él las interacciones que se producían entre los peregrinos que se encontraban en los distintos puntos de la etapa. Antes de llegar a Zubiri, notó que la planta del pie derecho comenzaba a arderle y se preocupó por lo que le pudiera estar pasando. Paró junto a un puente, allí se descalzó y vio que tenía en la planta del pie un principio de ampolla. Justo antes de abrir su mochila y coger el bote de vaselina, una voz le sorprendió:

-¿Qué tal peregrino?, ¿todo bien? -era la mujer de la pareja que en Pamplona le había ofrecido compartir taxi hasta Roncesvalles.

-Ehh, sí, sí... Andaba descansando un rato -respondió Arturo con un poco de vergüenza. El haber sido tan seco en la estación de autobuses no había sido cómodo para él, aunque en aquel momento le salió así.

-Si necesitas algo no tienes más que pedirlo, compañero. -añadió el hombre.

-Gracias, gracias, chicos. Descansaré un rato y retomaré la marcha en un momento.

-Bueno, nosotros seguimos, que Larrasoña aún anda un poco lejos. Si vas por allí, ya nos vemos.

-Gracias, aún no sé el pueblo en el que me quedaré hoy. Un saludo.

Tras esta conversación, a Arturo le

rechinó algo en la cabeza. No comprendía que unas personas a las que no conocía de nada, le hablaran tan amablemente y se interesaran por él. Se secó los pies, se puso un poco de vaselina en los calcetines limpios y reempren dió la marcha, esta vez ya, pensando en Larrasoña como objetivo del día. Ahora tenía un motivo por el que llegar a aquel pueblo para ver lo que le deparaba la tarde. Tenía curiosidad.

Una vez en Larrasoña, con mucho más esfuerzo del esperado y con alguna que otra herida en el cuerpo, a Arturo ya se le había olvidado un poco el tema de socializar por la tarde. Estaba de mal humor. Se puso a buscar un albergue privado del que le habían hablado en Zubiri en el que estaría en una habitación individual sin que nadie le molestara. Cuando lo encontró, le dijeron que el albergue estaba lleno y que la única opción de alojamiento aquel día en Larrasoña, era el albergue municipal. Si no le interesaba, tendría que avanzar unos ocho kilómetros más hasta el siguiente pueblo, y su cuerpo ya no se lo podía permitir.

Muy a su pesar, decidió buscar el albergue municipal y allí llegó un poco renqueante un ratito después.

Cuando entró a la gran nave llena de literas destartaladas, casi pegadas entre sí, casi se cae al suelo de rodillas. Debía encontrar entre todas esas literas llenas de peregrinos, mochilas, bolsas y bastones, su cama, aún vacía, se suponía. Se sintió el centro de atención porque casi todos los peregrinos estaban ya prácticamente dentro del albergue, duchados y aseados, y ahora observaban sus pintas y su cara de angustia mezclada con sorpresa. Finalmerite, unos peregrinos italianos le indicaron que al final a la izquierda quedaba la cama superior de una litera todavía libre. Encima, arriba. Lo que faltaba para acabar la etapa.

Hacer deporte no era uno de sus fuertes, y la gran caminata de aquel día, con su baja preparación física,



le estaba pasando factura. Después de la ducha sintió que le dolían todos los músculos y articulaciones de sus piernas. Había leído en su guía que en el pueblo había un pequeño río en el que los peregrinos mojaban sus piernas en sus aguas frías y reparadoras. Antes de salir del albergue, vio una especie de mesa grande en el que había un cartel que decía: «Coge lo que necesites, deja lo que no necesites. Las cosas de las que no saques provecho pueden ser una gran ayuda para otras personas». Se quedó mirando lo que había encima de la mesa y se quedó sorprendido de todas las cosas que allí había. Al gún bastón de trekking, un par de zapatillas de mujer casi nuevas, fruta, libros, y muchas cosas más. Se puso a mirar hacia los lados para ver si aquello era una broma o una especie de cámara oculta. Por si acaso, no cogió nada y salió a buscar el río que estaba justo en frente del albergue, cruzando la calle.

Por la tarde, mientras descansaba en la puerta del albergue, sentado en una mesa solo, pasó por allí la chica que había visto esa misma mañana mientras se descalzaba en Zubiri. Él levantó la vista, sonrió, y le dijo:

-Hola, ¿Qué tal? ¿Estáis hospedados aquí?

-Bueno, hospedados, hospedados... Digamos que vamos a pasar la noche aquí. Me llamo Marta.

-Encantado, yo me llamo Arturo.

Marta se sentó a su lado a charlar y cuando pasó un rato, su marido, que se llamaba Julio, les vio y se unió a la conversación. Se pusieron a hablar los tres y las horas pasaron y pasaron, hasta que empezó a hacerse de noche. Incluso se incorporó a la conversación algún peregrino italiano y otro inglés, que como podían, participaban en la conversación. Mientras más iban hablando, Arturo notaba que se olvidaba de los dolores de sus piernas y se empezaba a preocupar por las agujetas que le estaban causando las risas que se estaban echando. Lo que no sabía Artu-

ro realmente, era que otros dolores, otras heridas mucho más profundas que las de los músculos, también comenzaban a sanar.

Por la noche quedaron en que se encontrarían en la puerta del albergue para comenzar a caminar juntos por la mañana. Tras una etapa bastante llevadera, entraron en Pamplona por el portal de Francia. Justo por esa zona, Arturo comenzó a pensar en Juanjo, el chaval que le ayudó en Pamplona el primer día en que iba un poco perdido por sus calles. Pensó en su desparpajo y en su forma de afrontar la vida y soltó un gran suspiro seguido de una gran sonrisa. Marta y Julio le preguntaron qué le pasaba y él dijo que nada, que estaba pensando en el principio de lodo, y les agradeció que ellos fueran la continuación a todo eso tan bonito que le estaba pasando.

Los días y las etapas fueron pasando. Subida al Alto del Perdón (con su bajada), el paso del gran puente medieval de Puente la Reina, llegar a la monumental Estella y atravesar su barrio judío, visitar la iglesia del Santo Sepulcro en Torres del Río, cruzar el puente de piedra sobre el río Ebro en Logroño y, el último día de Arturo, Navarrete y Nájera con sus montañas ¡¡arcillosas. Aquel año, lo dejaba de momento allí. Él, que nunca había sido bueno para las despedidas, esta vez le costó más que nunca porque había hecho una amistad muy bonita con su «pareja de peregrinos», como él los llamaba. De todas formas, se cogieron las señas para mantener la relación y la amistad a distancia. Ahora tocaba volver a la cruda realidad.

*

Una tarde, Arturo volvía del servicio y su compañera le dijo que habían llamado del departamento de personal, que pasara un momento por dirección. Arturo se puso muy serio y preocupado de momento y sin preguntar nada más, cogió el ascensor para subir a dirección. Allí, la secretaria le dijo que pasara al despacho

del fondo y encontró dentro al jefe de personal y a la directora de la empresa sentados, esperándole. Tomó asiento como le indicaron y el jefe de personal le dijo:

-Hola Arturo. ¿Qué es eso de la mesa del peregrino en el comedor de personal?

¿Sabes que somos una empresa de comercio, no? -dijo con cara de pocos amigos.

-Pensé que sería una buena iniciativa para no malgastar y poder reutilizar entre compañeros, respondió sin vacilar Arturo.

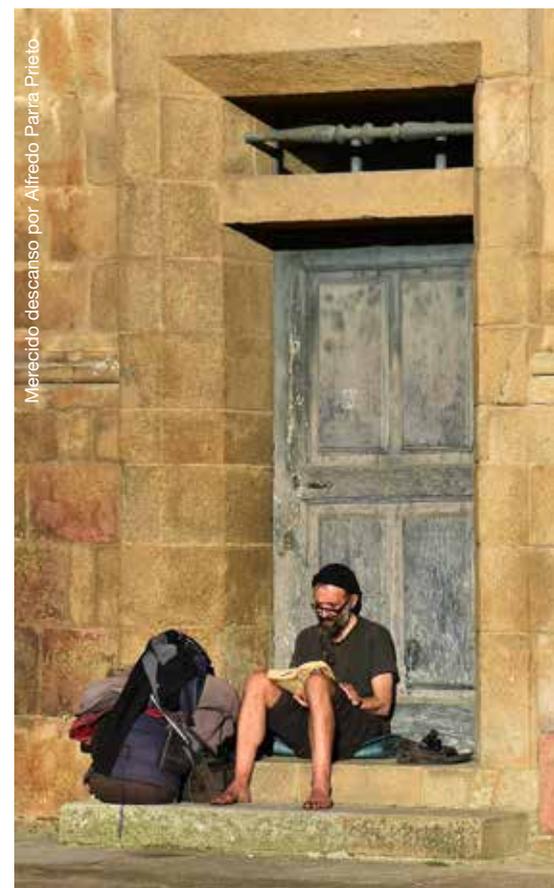
-Bueno, pues ya estás yendo para allá y desmontando todo aquello.

-De acuerdo. Buenas tardes. Ultreia.

-¿Cómo has dicho?

-Solo he dicho Ultreia. U, L, T, R, E, I, A. Si quiere, búsquelo en Google, vea todo lo que implica esa palabra, y luego me dice lo malo que es poner esa mesa en la sala de descanso. Buenas tardes.

Arturo salió del despacho con aire resuelto y sin mirar atrás. Nadie iba a quitarle la satisfacción de haber encontrado en el Camino, una nueva forma de ver la vida.



Merecido descanso por Alfredo Parra Prieto

OS LIBROS que atopei no meu faiado

Por Tino Chao

Allegue Martínez, Ramón.

Las sandalias del Apóstol.

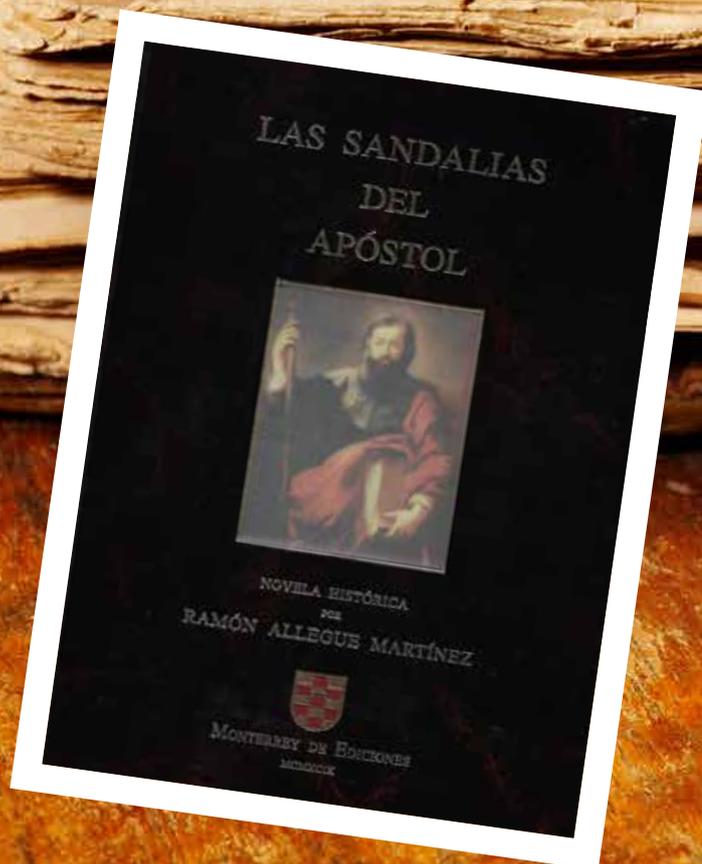
Monterrey de ediciones. Ames 1999. 766 págs.

Confieso que este libro se ha tirado la friolera de 24 años durmiendo en los anaqueles de mi biblioteca debido a la pésima impresión que me causó una obra anterior del autor, *El Camino del milenio*.

El que nos ocupa no merece los durísimos reproches que le apliqué en esta mismas páginas a su hermano mayor, pero tampoco es para tirar cohetes. Se trata de una biografía novelada del Apóstol, echando mano de los Evangelios en primer lugar y más tarde de las leyendas surgidas a partir de la hipotética estancia de Santiago en la Península Ibérica y su labor evangelizadora.

Destila la obra una enternecedora y, por veces, ridícula ingenuidad en lo que respecta a la figura del protagonista y, por contra, verosimilitud y riqueza de matices en los personajes secundarios. Lo mejor, sin duda, las descripciones de los lugares, que anteceden a muchos de los capítulos, sobre todo la de Compostela. Al consultar la bibliografía adivinamos que han sido sutilmente “fusiladas” de guías turísticas y de la Gran Enciclopedia Gallega.

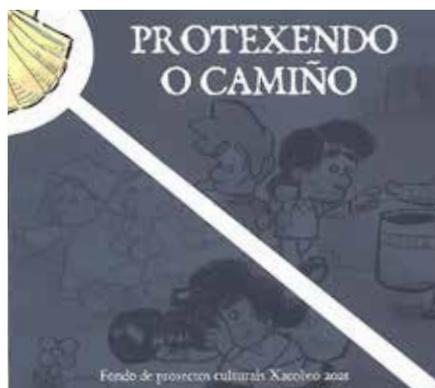
También son dignas de destacar las ilustraciones y, lo “mejor” del libro, la encuadernación, un ejemplar digno de “lucir” en una lujosa estantería de madera de caoba.





Crítica literaria

por Tino Chao Mata



MAURICIO, E. e TABOADA, C.

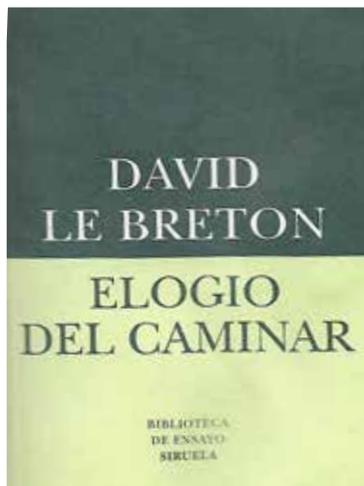
Protexendo o Camiño.

Ed. Polo Correo do Vento S. C. Leira Edicións. Pontevedra. 2020. 31 páx. Edición non venal.

Una moza e un mozo, xornalista do hipotético xornal “O Aturuxo” Atlántico, están fartos do seu traballo, monótono e sen alicerces e soñan cunha liberdade de acción e de elección que os faga acreedores algún día dalgún importante premio.

E a fuxida da monotonía chega co encargo por parte do director do xornal dun documental sobre os Camiños de Santiago para ver en que estado se atopan e prantexar posibles melloras. Así van tomando nota do malo: feísmo, lixo, escasa sinalización... e do bó. A reportaxe resulta un éxito e ven cumpridos os seus soños.

Cunha trama tan sinxela os autores tecen un relato con aires de conto infantil. A destacar a expresividade dos debuxos, que é un dos aspectos que máis atraen aos lectores aos que vai dirixido, sen dúbida.



LE BRETON, D.

Elogio del caminar.

Ed. Siruela. Madrid. 2021. 155 págs. 14 €

Decía J. J. Rousseau que todos los grandes sabios de la antigüedad habían sido también grandes caminantes, y él, sabio a su vez de la Ilustración, también lo fue y así ha seguido girando la rueda hasta nuestros días.

En cuatro capítulos el autor hace referencia, en primer lugar, al placer en sí de caminar, ejercicio saludable para el cuerpo y el espíritu. Nos presenta a continuación a grandes exploradores, sobre todo del África incógnita y su pasión por los descubrimientos utilizando la única locomoción posible en aquellos tiempos y lugares, los pies.

En contraste también se habla en la obra del caminar por la ciudad y la necesidad de echar mano de todos los sentidos para disfrutar a tope. Y, ya por último, como no podría ser menos, analiza las principales rutas espirituales del mundo con una especial referen-

cia al Camino de Santiago.

Una obra imprescindible para los amantes del Camino en todos sus vertientes, ya sea deportiva, de exploración, turística, peregrina o de simple deambulación.



SILVA, L.

La Llama de Focea.

Ed. Destino. Barcelona 2022. 549 págs. 22 €

Amena y entretenida, trama policíaca. Un nuevo caso de los guardias civiles Bevilacqua y Chamoso, en esta ocasión tendrán que aclarar un crimen cometido en el Camino, más concretamente en Samos.

Son dos las historias que se alternan, una la de la investigación del crimen en sí y otra, con constantes analepsis, la personal y familiar del protagonista.

Lo que en principio parece ser un típico delito de violación y asesinato se complica con otras cuestiones en las que entran en juego



la mafia rusa y adinerados independentistas de la alta burguesía catalana.

Los personajes son redondos y atractivos, lejos de los estereotipos, ni el poli bueno de las novelas clásicas ni el desarraigado de moda últimamente. Son personas normales con sus virtudes y sus defectos, pero que procuran realizar su trabajo con honradez y profesionalidad.

El ritmo es ágil, la intriga muy bien conseguida, y el lector se deja llevar fácilmente por ella. A destacar el análisis que el protagonista hace del “procès” y de los sucesos que enturbiaron y enturbiaban la vida política catalana desde el año 18.

Más que recomendable.



ARES, J. A. y HERNÁNDEZ, P.

En camino.

Ed. La Cúpula. Barcelona. 2021. 174 págs. 18 €

La historia no aporta nada nuevo. Una joven diseñadora gráfica se va al Camino después de romper con su novio y va conociendo a diversos personajes que la ayudarán a superar la ruptura y adquirir la madurez necesaria para mejorar en su vida profesional. A destacar la relación con otra joven, de pasado turbio, y su padre.

Para los poco “iniciados” en lec-

turas que tienen como eje el Camino puede resultar una lectura gratificante y entretenida; para los que tenemos los ojos dilatados de leer este tipo de obras, nos suena a un “déjà vu” infinitas veces.

Los dibujos son de una calidad innegable y además es muy interesante, curioso y atractivo el realismo con el que plasma lugares significativos del camino, no solo edificios, sino también paisajes e incluso albergues. Aunque solo sea por esto merece la pena leerlo.



GARRIDO, M.

El Camino de Santiago. Doce siglos de historia.

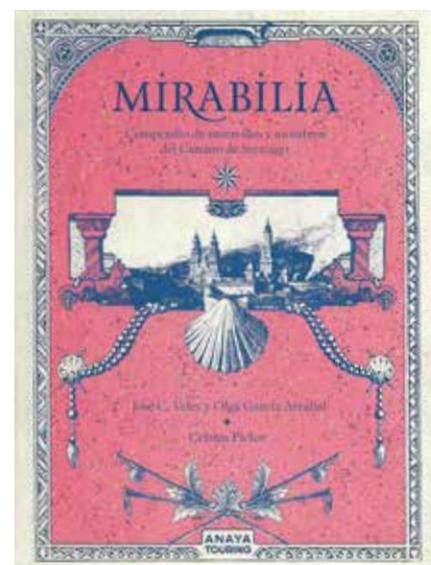
Alianza editorial. Madrid 2023. 257 págs. 12 €

Una historia completísima del fenómeno jacobeo en solo 257 páginas. Desde los orígenes a la actualidad, Garrido, investigador y peregrino de a pie, no deja tecla por tocar ni sucesos que referir, no falta ni sobra nada.

Si bien en la primera parte nos da la impresión de un “déjà vu” en múltiples obras anteriores, es en la parte referente al siglo pasado y al actual donde está el interés y la novedad. El autor no solo hace

referencia a los grandes hechos y personajes, sino también a los pequeños y humildes que fueron letra a letra y paso a paso configurando lo que hoy es el gran edificio del Camino de Santiago.

Garrido tiene además una pluma ágil y un estilo sencillo sin caer en la vulgaridad, que hacen que el libro pueda ser disfrutado por toda clase de lectores. Sería ideal una edición a mayores con fotografías, dibujos y mapas que ilustrasen el texto.



VALES, J. C. y GARCÍA ARRABAL, O.

Mirabilia. Compendio de maravillas y asombros del Camino de Santiago.

Ed. Xunta de Galicia. Madrid 2021. 22 €

“Nihil novum sub sole”. Un nuevo compendio de leyendas, historias y curiosidades del camino, que interesará sin duda a quien no haya leído ninguno de los muchos y mejores anteriores y que aburrirá a quien ya los conozca. De destacar algo, las ilustraciones de Celsius Píctor, a todo color, en la onda de un hiperrealismo fantástico con animalizaciones muy



curiosas y divertidas de los personajes humanos.



ESTÉVEZ ANSEDE, M.

El secreto de las hermanas Asorey.

Ed. Plaza Janés. Barcelona 2023. 360 págs. 19 €

Una novela más que digna y recomendable. Ambientada en los convulsos tiempos del advenimiento de la Segunda República, cuatro hermanas de familia acomodada deciden ocultar el cadáver del padre, fallecido por causas naturales ante el temor de verse desprotegidas y desamparadas en los difíciles tiempos que se avecinan; pero hay mucho más, tanto en el argumento como en los personajes y la temática.

La narración es ágil y la trama muy entretenida, “engancha” enseguida al lector, no solo al aficionado al género policíaco, sino al avezado que busca lecturas más profundas. Los personajes son redondos y perfectamente trazados desde el punto de vista psicológico, gracias sobre todo a los soliloquios. La autora sabe tocar todas las teclas, también en lo referente a la técnica.

Y de fondo, como la Vetusta de Clarín y la Marinada de Pardo Ba-

zán, el “personaje” de la ciudad de Compostela, ultraconservadora y por atenta, vigilante y temerosa ante los nuevos tiempos.



FERNÁNDEZ, M. A.

A conxura do sete.

Ed. Galaxia. Vigo 2022. 270 páx. 20 €

Un novo caso do xa máis que veterano detective Frank Soutelo. Nesta ocasión ten de recuperar a suposta espada de Santiago matabouros. obxecto buscado e desexado por grupos esotéricos e ata xihadistas.

Non desmerece das anteriores aventuras noveladas da persoaxe. Tanto o protagonista como algún dos seus colaboradores son xa coñecidos dos lectores de M. A. Segue a engaiolarnos coas solpresas, deducións e aventuras, que van de susto en susto e de descubrimento en descubrimento. A mestura de persoaxes e obxectos estéricos que se moven e atopan en lugares reais descritos exhaustivamente aporta un matiz moi atractivo que nos remite por veces ao sempre atractivo realismo máxico.

É puro entretemento, sen intencións de trascendencia, que de vez en cando ven moi ben para airear a mente.



CEQUELINOS, C. E. e CAMPOS, J.

Animais míticos do Camiño de Santiago.

Aira Editorial. Allariz 2022. 16 €

Libriño para lectores infantís ou adolescentes. Moi fácil de ler e comprender pola sinxeleza do texto e os expresivos debuxos. Ademais de describer as características e morfoloxía de dezaseis bestas mitolóxicas sitúa a cada unha delas en distintas igrexas, capelas ou edificios singulares do Camiño.

Unha boa idea a de acercar tamén este mundo fantástico e mitolóxico aos máis pequenos.



PORTABALES, A.

O home que matou a Antía Morgade.

Ed. Galaxia. Vigo 2023. 445 páx. 20 €

Asistimos a unha proliferación, se é que alguna vez deixou de



habela, de novelas policíacas ambientadas en Compostela, e nesta mesma sección e revista xa levamos analizadas unhas cantas. A de Portabales non desmerece en nada das de maior calidade. Así como a parella, “exparella” sentimental, de sabuesos é máis ben convencional, él desarraigado a consecuencia da ruptura e ela desexando refacer a súa vida, o tema si que resulta máis orixinal.

Un grupo de amigos, antigos nenos “de acollida” por problemas familiares e compañeiros nun piso tutelado pola Xunta van caindo asasiñados dun xeito case ritual. O lector avezado descubrirá fácilmente os guiños a grandes clásicos de Agatha Christie como *A ratoeira* ou *Dez negriños*, sobre todo a esta última mesmo nos títulos dos capítulos.

Abusos sexuais, ciumes, malos tratos...sofridos en común entremistúranse con temas secundarios, os problemas de cada un e os dos investigadores. As persoaxes están moi ben trazadas e con gran com-

plexidade psicolóxica, a interese vai “in crescendo” conforme nos acercamos ao remate, sorprendente e inesperado como adoita suceder nas boas novela do xénero. E de fondo a cidade de Compostela, que asiste como unha persoaxe máis colectiva, asombrada, muda e medoñenta á morte sucesiva dos protagonistas cal se de un macabro ritual se tratase.



VV. AA.

El culto a Baco en el Camino.

Ed. Xunta de Galicia. A Coruña 2010.
263 págs.

Un completo repaso a las diferentes denominaciones de origen que existen a lo largo de los principales caminos en las comunidades de Aragón. Navarra, La Rioja, Castilla – León y Galicia.

Abre el libro una introducción general sobre la fuerte relación del vino con las peregrinaciones, su importancia económica y su presencia en la literatura.

A continuación los autores van pasando revista a cada una de las denominaciones de origen de las distintas regiones, tipos de uva, características y curiosidades históricas.

No es ciertamente un libro para especialistas, sino divulgativo, pero a un nivel más que digno.

Estoy seguro de que tanto enólogos como sencillos catadores, degustadores e incluso abstemios disfrutarán con la lectura y prolija información.

Y es que el vino... también es cultura.





UN AÑO EN Compostela

Por Mario Clavell

Ha sido un año post-Santo que ha visto aumentado el número de peregrinos. Hacer 'un poquito' del Camino de Santiago ¿es un bien de consumo a la moda? Parece que sí, pero hay peregrinos esforzados de larga distancia y mirada alta y corazón grande que mantienen alto el nivel de espiritualidad. A la vez que cuatrocientos mil llegados se anotan en la Oficina del Peregrino, la Acogida en Lenguas opera en ámbito más hondo...

-Nos cuestionamos el aumento de 'compostelas' entregadas en la Oficina del Peregrino al final de este año... ¿Han caminado con mentalidad peregrinera esos cuatrocientos mil llegados a Carretas? No hay acuerdo acerca de cuál sea esa mentalidad caminera y se disiente en el escurridizo concepto de 'peregrino'. ¿Incluiríamos espacio para un ingrediente espiritual? Si lo ensanchamos mucho, sí lo hay: la emoción de un amanecer, el trino de un pájaro al caer de la tarde... ¿Debe incluir la nota trascendente, religiosa? La respuesta es afirmativa si atendemos al origen de la Peregrinación y a su final, que es una iglesia. Miro las Estadísticas que publica la propia Oficina hasta octubre de este año: dicen que un 48% de los 400.000 llegados lo han hecho por razones religiosas, y un 34% por razones mixtas (religiosas y otras).



Datos... También es dato que son estadounidenses el mayor número de los extranjeros llegados, hecho inédito; hay que apuntar a las causas.

-Hasta mitad de octubre operan los equipos de acogida en lenguas francés y alemán, activos desde mayo. Complementan la nota internacional de los encuentros en ruta con ese espacio compartido con liturgia (Misa, confesiones y tertulia). Usan la capilla de Carretas y el local que ahí tienen destinado para ello. Los italianos hacen lo mismo en la iglesia del Camino, junto a Casas Reales, y la comunidad guaneliana de Pedrouzo (Arca) que anima don Fabio Palotta se encarga de ello. Tienen acogida también holandeses y polacos. Y hay Misa diaria en inglés en Carretas celebrada por el salesiano filipino father Mani.



- Los santiagueses hemos seguido la suerte de 'aquel monuméntón' del Monte del Gozo, con sus relieves alusivos a san Francisco de Asís y san Juan Pablo II y su remate en alumnio en enigmática forma de coma. Llevaba dos años retirado y ahora han reaparecido doscientos metros más debajo de su ubicación primera en una mostración igualmente chocante: apoyadas en muretes pétreos dejan el espacio intermedio que se vislumbra en la foto. Era feo, ahora es raro. Algunos propugnamos que suban a la cumbre

del Monxoi los dos peregrinos en bronce que saludan a la Catedral recién avistada



- Mayo nos trajo nueva alcaldesa, la señora Goretti Sanmartín, y junio nos trajo la toma de posesión de nuevo arzobispo, don Francisco José Prieto. Posaron juntos en el balcón de Raxoi con la fachada del Obradoiro detrás. Están distendidos y sonrientes y más nos vale que anden amigados porque tienen perspectivas distintas: ella muy laicista, él cabeza de la Iglesia Católica en Galicia. Muy lucida fue la ceremonia de toma de posesión del arzobispo, con quien habíamos simpatizado desde dos años antes cuando llegó desde su Ourense natal como obispo auxiliar de Santiago. Previamente los diocesanos depedimos con calor a don Julián Barrio, arzobispo dimisionario: con calor y agradecimiento después de veinticinco años de gobernar la diócesis.

- Ha abierto puertas un *Albergue Anglicano* en la rúa Porta da Pena, que se ofrece también como albergue -ocupa el local de la ya conocida Pensión Santa Critina-. Hace presencial esa novedad la Rev. Anna C. Noon, que preside actos litúrgicos en la iglesia de

- Quienes gustamos cantar lo hacemos a pulmón abierto en la Catedral jacobea; y gustamos de los coros semiprofesionales que ofrecen su repertorio cuando hacen gira en verano por Europa. No menos de tres lo hicieron este año; alguno incorporó un canto del Codex Calistinus, y una versión de 'A Virxe de Guadalupe', toda una fineza, coreada por el público.

Hay peregrinos esforzados de larga distancia y mirada alta y corazón grande que mantienen alto el nivel de espiritualidad.



Santa Susana de la Alameda, cedida por el arzobispado para esa acción ecuménica, de la que se benefician también cristianos ortodoxos.



iglesia de santa Susana, en la Alameda, donde oficiaban ocasionalmente anglicanos y ortodoxos.

-El *Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento* alienta un jacobismo de investigación y divulgación discreto y constante. Cada dos años reúne el **Coloquio Internacional Compostela** y publica las investigaciones de los invitados en papel. La *decimoquinta edición* de este octubre ha precisado la datación de los primeros años santos jacobeos: ¿fueron anteriores al primero romano de 1.300? Durante centurias se mencionó una bula papal del siglo XII que concedería indulgencias jubilares para esos años consabidos cuando en la fiesta del martirio del Apóstol cae en domingo. Sin constancia de un documento original contemporáneo era presentada una copia del siglo XV, cuya autenticidad es negada por la historiografía más fiable. Hoy por hoy debemos aceptar que el primer año santo de Compostela no es anterior a 1425. En la fotografía el prof. Stefano Trinchese (Univ, Gabriele D'Annunzio), a la izquierda, habla de los Años Santos Romanos (6 de octubre), y en el centro de Antón Pazos, organizador de los Coloquios.



-Los días previos a la fiesta del Apóstol ofrecen desde hace una docena larga de años las **Leciones Xacobeas** que organizan nuestros historiadores de la Universidad de Santiago Miguel Taín Guzmán y Domingo Luis González Lopo. Son un clásico -este año ha sido la número catorce- siempre divulgador de novedades o conmemoraciones. Este año el foco se ha orientado hacia Georgina Goddard King, la norteamericana que hace cien años publicó libros con textos y fotografías sobre el Camino y la ciudad de Santiago. Varias aportaciones y videos (Paula Pita, George Greenia) se refirieron a ella. Otros asuntos fueron el análisis de restos de peregrinos antiguos (Patxi Ramalla), los monumentos de Santa María del Sar (Victoriano Nodar) y Moraima (Javier Castiñeiras), y algunos más no menos cautivadoras. Todas las intervenciones están accesibles en red (vía *youtube*) subidas por la **Cátedra institucional del Camino de Santiago** y de las Peregrinaciones (coorganizadora de la actividad junto con Turismo de Galicia).

-Está en distribución el volumen anual, nº XIV, de *Ad Limina* (2023), que publica la *S.A. de Xestión do Plan Xacobeo*. Es re-

vista científica de alta investigación jacobea y peregrinera. Este número contiene doce artículos bajo un enunciado común, 'Cataluña y el Camino de Santiago'; colaboran historiadores medievales (y a los catalanes este número nos resulta adictivo); es accesible en línea,

www.caminodesantiago.gal



- Puedes vocear tu peregrinación en Instagram, Facebook, WhatsApp, y puedes también **tatuarte** una vieira o un *¡buen camino!* en el antebrazo al llegar a Santiago. Lo ofrece un par de estable-



cimientos al menos, y el de la foto se anuncia al entrar por San Lázaro... ¡Volver a casa con un botafumeiro tatuado en la pantorrilla...!



- En Santiago nos mezclamos locales, foráneos, turistas y peregrinos hasta el barullo, sobre todo a ciertas horas y lugares. El turismo multitudinario universal hace a veces demasiado ruido y provoca rechazo en ciertos espíritus que reaccionan con *turismofobia*. Salpica a Compostela también con manifestaciones puntuales; vean una muestra. La ciudad se ha sensibilizado en contra de exhibicionismo en el Obradoiro y amago de merendolas. Y los

guardianes de Patrimonio condenan graffiti en nuestros suelos, aunque sean trazados con tiza. Provocó rechazo la mostración de los tres mil kilómetros largos y de las credenciales acumuladas que la brava peregrina alemana larga distancia exhibió en el Obradoiro en junio pasado...



- Saludamos a peregrinos amigos de nuestra Asociación Galega, camino de Lisboa, a la Jornada Mundial de la Juventud (4-6 agosto). Fue el caso de sesenta eslovenos recomendados por Rafael Arias, fundador de AGACS, ahora sacerdote y residente en Liubljana.

-AGACS recibió peregrinos varios en el fin de su Camino. Hay reseña en otras páginas de este número de Libredón. De otros peregrinos llegados hicimos fotos... que se perdieron cuando el reportero cambió de móvil sin guardarlas antes (tomen nota los aficionados). Fue muy simpática la visita en mayo de alumnos de Infantil del Colegio San Roque de Infantil y Primaria de Cangas do Morrazo: pidieron a AGACS una visitita guiada para alumnos ¡de cinco años... ¡glub! Nos sacó del apuro Elio Motta (de pie, enfrente, en la foto), brasileiro recién llegado, que aceptó responder a las curiosísimas preguntas de los pequeñines.





-El 14 de julio se reabrió el acceso al abrazo del Apóstol después de cuatro años de obras y de pandemia. La sonriente peregrina Giovanna dell'Orto, periodista italoamericana de *Associated Press*, buena amiga de AGACS, fue la segunda en la espera de la apertura: la primera era una portuguesa que cumplía una promesa

de honrar al Apóstol en la visita.

-Hace quince años que estamos hermanados con el Camino japonés *Kumano Kodo*; pero resulta que este tiene ramificaciones y *Kan-non* es una de ellas. El día 8 de octubre hubo fiesta para esa nueva incorporación: concierto de piano y órgano en San Martín Pinario y acto institucional en el

Hostal. Ambas rutas son vecinas en la provincia de Wakayama; Kumano kono es sintoísta y Kan-non es budista y... más antiguo que el otro, milenarios ambos. Esas japonesas hicieron Kan-non y el Camino de Santiago.

¡Un saludo jacobeo, lector! Nos encontraremos *¡siempre en el Camino!* o cerca de él





Hospitalero en AGACS

Si eres peregrino y estás pensando en ejercer de hospitalero voluntario en alguno de nuestros albergues de acogida tradicional, puedes contactar con nosotros para que te demos toda la información que necesitas conocer.

Solo tienes que enviarnos un email a:

hospitalidad@amigosdelcamino.com

Ficha de inscripción en la Asociación

D. Dña. con D.N.I. nº

Calle Nº Piso

Localidad..... Provincia.....

CP..... Teléfono Correo electrónico

Desea pertenecer a la Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS), mediante el abono de una cuota de 30 € anuales a través de domiciliación en banco o caja.....

Oficina de Nº de cuenta.....

O también, mediante transferencia bancaria a nuestra cuenta en el Banco Santander:

ES83 0049 4289 4720 1401 9723

Herbón, a de de 20

Firma del interesado

1. El espíritu del concurso es el de destacar fotográficamente los valores del Camino de Santiago en cualquiera de sus aspectos. El tema de las fotografías deberá estar forzosamente relacionado con él, su entorno, su aspecto, sus valores filosóficos, sociales o religiosos, etc.
2. La inscripción en este concurso es gratuita y en él podrá participar cualquier persona, mayor de edad, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares y, en general todas las que pudieran estar relacionadas en el desarrollo de actividades profesionales propias de lo que se conoce como El Camino de Santiago.
3. Cada participante podrá presentar un número máximo de tres fotografías, en color o en blanco y negro, en formato JPG no inferiores a DOCE MEGAPÍXELES (12 Mpx) y una resolución de 200 ppp, no admitiéndose las que no cumplan tales requisitos. Deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicadas previamente en revistas, periódicos o libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico alguno, en plataformas vía Internet ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún premio fotográfico.
4. La Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS, en lo sucesivo) y el jurado se reservan el derecho de excluir del concurso aquellos trabajos que pudieran atentar contra el honor o la dignidad de las personas, que puedan resultar ofensivas o que atenten contra la protección, la intimidad y el honor de terceros o induzcan, inciten o promuevan cualquier tipo de actuaciones delictivas, denigratorias y/o violentas en cualquiera de sus formas, así como aquellas que no cumplan con cualquiera de las bases establecidas en este concurso.
5. El plazo de admisión de los originales concluye el 15 de septiembre de 2024.

...*



XXIV CONCURSO FOTOGRAFICO

retrata
los valores
del camino
2024

XXIII CONCURSO LITERARIO



cuéntanos
tu historia
en el camino
2024

Temática

Relato corto de tema libre relacionado con el Camino de Santiago. La organización se reserva el derecho a aceptar las obras según se ajusten o no a la temática planteada y a unos criterios de calidad literaria mínimos.

Participantes

Podrán concurrir escritores de cualquier nacionalidad con una edad superior a 16 años, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares, que presenten obras escritas en cualquier lengua (los relatos que no estén escritos en castellano, gallego o catalán deberán ir acompañados de su traducción al castellano). Los relatos enviados al concurso no pueden haber sido publicados previamente en revistas, periódicos, libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico, en plataformas vía Internet, ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún otro premio literario.

Plazo de presentación

El plazo de admisión de los originales concluye el 15 de septiembre de 2024 (a estos efectos se considerará como fecha de entrega la que figure en el matasellos).

Extensión

Mínima de tres folios y máxima de cinco. El formato utilizado, mecanografiado o informatizado, deberá ajustarse a un máximo de 50 líneas por cara y de 80 caracteres por línea, con un interlineado de 1,5 y un tipo de letra Arial 12 o similar.

...*

*CONSULTA LAS BASES COMPLETAS DE AMBOS CONCURSOS EN www.amigosdelcamino.com

XUNTA DE GALICIA-XACOBEO 2023

“Esta revista recibiu unha axuda para a súa edición e os premios para os Concursos Literario e Fotográfico 2023 por parte da Axencia de Turismo de Galicia, ao abeiro da convocatoria de subvencións do ano 2023”.

1º Premio
CONCURSO FOTOGRAFICO 2023
Queso, pan y vino hacen mejor el camino
KIKE BALENZATEGUI ARBIZU

